



FACULTAD DE TEOLOGÍA SAN ESTEBAN  
INSTITUTO HISTÓRICO DOMINICANO

# ARCHIVO DOMINICANO

Anuario de investigación histórica sobre  
la Orden de Predicadores

Número extraordinario con ocasión del VIII° Centenario  
de la aprobación pontificia de la Orden (1216-2016)

XXXVII

2016

Editorial San Esteban  
SALAMANCA

# Versión castellana de la *Vida de santo Domingo de Guzmán* del códice de Santo Domingo el Real de Madrid<sup>1</sup>

M<sup>a</sup>. Teresa BARBADILLO DE LA FUENTE\*  
*Universidad Complutense de Madrid*  
Madrid

SUMARIO: 13-94 [1-82]. Resumen: 13-14 [1-2]. Abstract: 14 [2]. 1. Descripción externa del códice: Análisis codicológico y paleográfico: 14-25 [2-13]. 2. Contenido del códice: 25-28 [13-16] 3. Datación: 28-30 [16-18]. 4. Autoría y destinatarios: 30-33 [18-21]. 5. Criterios de la edición de la vida de Santo Domingo de Guzmán: 33-36 [21-24]. 6. Vida de santo Domingo de Guzmán: 36-88 [24-76]. Anejo I. Correspondencia de la edición del P. Getino y nuestra edición paleográfica: 89-90 [77-78]. Anejo II. Correspondencia de nuestras ediciones crítica y paleográfica: 91-92 [79-80]. Anejo III. Fuentes de los capítulos de la vida castellana: 93-94 [81-82].

RESUMEN: Ofrecemos una edición crítica de la *Vida de santo Domingo de Guzmán* contenida en un manuscrito del monasterio de religiosas dominicas contemplativas de Santo Domingo el Real de Madrid. Se trata de la más antigua versión conocida en prosa

\* Doctora en Filología Románica, ha sido Profesora Titular de Literatura Española en la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado ediciones y estudios literarios y paremiológicos. Contacto: barbadil@ucm.es

Este trabajo fue presentado a Archivo Dominicano en febrero de 2016 y aceptada su publicación en junio del mismo año.

1. Fue objeto de nuestra tesis doctoral *Vida de santo Domingo de Guzmán. Edición y estudio*, 2 tomos, facsímil, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1985 [=1983], que pronto se podrá consultar digitalizada en el repositorio institucional de la UCM, pero, con este nuevo acercamiento, hemos tratado de mejorar nuestra aportación, aligerando algunas partes propias de ese trabajo académico. Además de mi gratitud al personal de las bibliotecas consultadas, conste aquí mi deuda con el P. Crescencio Palomo Iglesias, por su orientación a mis consultas, y con el P. José Barrado Barquilla, por su invitación a colaborar en este número extraordinario de *Archivo Dominicano*.

en lengua castellana, que se encuentra en un códice junto con otras dos vidas de santos de la Orden de Predicadores y otros textos piadosos. Además del texto de dicha *Vida*, con noticia de sus fuentes, se ofrece un análisis codicológico y paleográfico, se detalla lo que contiene y se conjetura sobre su datación, su autoría y sus destinatarios.

Palabras clave: *Santo Domingo de Guzmán - Vida castellana - Hagiografía - Orden de Predicadores - Prosa castellana medieval - Santo Domingo el Real de Madrid.*

ABSTRACT: Our purpose is to provide a reliable and critical edition of the *Life Story of Saint Dominic of Guzmán* contained in a surviving manuscript at the Royal Saint Dominic's monastery of contemplative Dominican nuns in Madrid. It is the oldest known version in Castilian language prose, which is in a Codex together with other two lives of saints of the Order of Preachers and some other pious texts. In addition to the text of the above *Life Story* and its sources, a palaeographic and codicological analysis is offered, detailing what it contains and guessed its dating, authorship and recipients.

Keywords: *Saint Dominic of Guzman - Castilian Life - Hagiography - Order of Friars Preachers - Medieval Castilian Prose - The Royal Saint Dominic of Madrid.*

## 1. DESCRIPCIÓN EXTERNA DEL CÓDICE: ANÁLISIS CODICOLÓGICO Y PALEOGRÁFICO

El monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid<sup>2</sup>, España, de monjas Dominicanas<sup>3</sup>, fundación personal de su mismo Padre, aunque no en su actual emplazamiento, custodia en su archivo un códice misceláneo. Dicho códice, de 225 x 150 mm, está encuadernado en piel negra. Los planos interiores de las tapas son de madera. En el lomo (Figura 1), cuatro nervios, y en el segundo tejuelo superior lleva como marca de propiedad en letras doradas: "Soy de Santo Domingo el Real"<sup>4</sup>. Los cuatro espacios restantes llevan cenefa y adornos vegetales idénticos en pan de oro. El

2. Pueden consultarse, entre otros: M<sup>a</sup>. Teresa CARRASCO LAZARENO, *La documentación de Santo Domingo el Real de Madrid (1284-1416)*, Tesis, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1994; Manuel MONTERO VALLEJO, "Las prioras del Monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid durante la Edad Media", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* 34 (1994) 293-318; M<sup>a</sup>. Isabel PÉREZ DE TUDELA Y VELASCO, "Madrid en la documentación de Santo Domingo el Real", en *la España medieval* 7 (1985) 991-1010; Juan Ramón ROMERO FERNÁNDEZ-PACHECO, *Santo Domingo el Real. Ordenación económica de un señorío conventual durante la Baja Edad Media (1219-1530)*, San Esteban, Salamanca, 2008.

Diversos documentos reales dan fe de la concesión de protección, rentas, exenciones y privilegios otorgados por los reyes castellanos desde Fernando III el Santo.

3. A ellas reitero mi agradecimiento por su acogida y generosidad siempre, y de modo especial en esta segunda etapa de trabajo a la Madre Priora sor María Ayllón Alcorlo.

4. Para Romero, *o.c.*, p. 554: "La custodia de los restos mortales del rey don Pedro en Santo Domingo bajo el patronazgo personal del rey de Castilla supuso añadir a la advocación conventual "El Real" y ello no solo fue un símbolo de concordia nacional castellana, sino también un acto de propaganda religiosa y social de la institución".

lomo, más bien en la cabeza, está dañado por xilófagos (Figura 2), como sucede a algunos folios<sup>5</sup>. Esta encuadernación no solo se pensó como medida de preservación, sino como signo de distinción del monasterio, con *super libris* heráldico, indicador del patrocinio regio. Para mantenerlo cerrado, las tapas llevan dos cierres de metal. Los cortes de los cantos están ligeramente cincelados y dorados, pero ya bastante desvaídos.

Los planos de las cubiertas anterior (Figura 3) y posterior son de estructura simétrica y en ellas hay elementos decorativos también en pan de oro, con orla de volutas, una cenefa formada por dos rameados con espirales dispuestos uno frente a otro, y dos filetes con siete motivos florales en los ángulos alrededor de seis varillas de abanico. En la parte central, el escudo de Felipe II, con la corona real en la parte superior y las armas de su reino, con representación de sus dominios de Portugal, Granada, Castilla y León, Aragón y las Dos Sicilias, Habsburgo, Borgoña antigua y moderna, Flandes, el Tirolo y Brabante. El escudo aparece rodeado por el collar del Toisón de Oro. Esta encuadernación barroca ha de situarse entre finales del siglo XVI y mediados del XVII, considerando el estilo ornamental y las fechas de la anexión e independencia del reino de Portugal.

El códice es de papel sin filigranas, excepto en tres de las hojas de guarda, en distinta calidad, de papel más fino que el resto. Las marcas de agua tienen dos motivos: el uno son dos círculos que contienen en un caso lo que puede ser una serpentina o una eme y en otro contiguo dos omegas, en la última hoja de guarda del final; y el otro es un círculo que contiene una cruz, surmontado por una corona semejante a una tiara papal, con una cruz de menor tamaño en la parte superior y, a izquierda y derecha del círculo, la figura que parece de un animal cuadrúpedo, un asno quizá, y va en las hojas de guarda tercera y quinta de delante. La tinta empleada es negra, aunque algo parduzca por el paso del tiempo. Van en tinta roja algunas rúbricas<sup>6</sup>, iniciales<sup>7</sup> y letras de principio de línea o iniciales de palabras como “et” o “ca”<sup>8</sup>. Excepcionalmente, se empleó la de color verde (Figura 4) en alguna inicial y para colorear someramente alguno de los dibujos sencillos y de interés limitado que aparecen en los márgenes de unos pocos folios<sup>9</sup>. Suelen ser cordones u hojas, más bien expansiones del escriba en la parte del códice relativa al símbolo *Quicum-*

5. Hay algunos orificios hasta el folio 16 y en el borde superior de los siete últimos del códice.

6. De la Vida de santo Domingo, hasta el cap. 43, y las de la glosa del *Quicumque*.

7. En la Historia responsoria de la fiesta de santo Tomás y en la recomendación del alma.

8. En la relación de epígrafes de la Vida de santo Tomás y en el comentario del *Quicumque*.

9. Los encontramos en los fols. 213v, 214v, 220v, 221r, 226v, 241r y 242v. En la Vida de santo Tomás (fol. 226v) se trazó una cabeza cuya nariz tiene al lado un abanico. Una mano, que da la impresión de ser más moderna, señala lo que se lee frente a ella (fol. 161r).

*que vult salvus esse*<sup>10</sup>. Aunque hay arracadas en bastantes de las iniciales de las rúbricas de los epígrafes o divisiones de los textos contenidos, con espacio de tres líneas, no tuvieron tratamiento ornamental en ninguno de los folios que tratan de santo Domingo. Únicamente aparece en ellas la letra de aviso y, con gran sencillez, letras distintivas de mayor tamaño y en tinta roja o en negra con el interior de los trazados redondos coloreado en rojo en las antífonas responsorias de santo Tomás de Aquino y en la glosa del *Quicumque*.

Excluidos los nueve de guarda (serían diez pero está cortado uno del final), componen el códice doscientos cuarenta y seis folios. De ellos, ocho quedaron en blanco: los folios 99, 139, 168, 174, 192, 209, 210 y 246. Escritos hay doscientos treinta y siete, distribuidos así: noventa y seis sobre santo Domingo; setenta y dos sobre santo Tomás; dieciséis sobre san Pedro Mártir; uno con una canción a la Virgen; diecinueve y medio con un diálogo de Hugo de San Víctor; treinta y dos con una glosa del *Quicumque*; y medio con la interpolación de un fragmento de una recomendación del alma. Además, al pie del fol. 218v se avisa de que faltan dos hojas del cántico *Quicumque*. Quién sabe si faltan otras más en el conjunto del códice.

El códice va numerado en romanos, si bien hay folios con doble paginación<sup>11</sup>, e incluso los hay que llevan la numeración primitiva en romanos, junto con otra en cifras arábigas debajo de ellos<sup>12</sup>. Por otra parte, hay algunos folios<sup>13</sup> que llevan indicación numérica en el ángulo inferior derecho, sin correspondencia con la que figura arriba. En el fol. 45 solo se ve ahora en arábigos. Estas incidencias debieron producirse al cortar el papel probablemente con cierta prisa y sin particular esmero al no apreciarse bien el número que corresponde, o por alguna razón desconocida. Por esto nos inclinamos a pensar que puede tratarse de un códice facticio, que se constituyó con textos redactados no necesariamente a la vez aunque se reunieron en un momento dado para darle cierta entidad.

Los folios están dispuestos con saltos de numeración al comienzo, además de que faltan el 1, el 35, el 36 y el 100. En definitiva, nos encontramos con que, al encuadernarse, los folios numerados se ordenaron del siguiente modo:

6-12  
2-6 bis  
13-34  
37-99  
101-246.

10. Profesión de fe en la Trinidad que puede traducirse así: "*Cualquiera que quiera salvarse...*", atribuida un tiempo a san Atanasio, que fue pronto de uso litúrgico.

11. En romanos de menor tamaño y que parecen de otra mano, en los fols. 43-44, 46, 48, 58-78 y 92-99.

12. Son los fols. 2-6, 47 y 79-89.

13. En los Modos de Orar, en la Historia de san Pedro Mártir y en la relación de obras de santo Tomás.

Las dimensiones del folio son 220 x 145 mm, pero algunos se recortaron, como ya hemos dicho. La reducción del folio resulta evidente por la mutilación de bastantes números de la paginación romana primitiva y por el apurado corte inferior que llega casi a suprimir el último renglón de la escritura más antigua en los folios 25 v, 26 r y 169 v, así como indicaciones en letra posterior en 12 v, 15 r, 23 v, 34 v, etc. También sucede, aunque en menos casos, en el margen derecho de algunas páginas de los Testigos de la Canonización de santo Domingo, de los milagros de santo Tomás y de las referidas al *Quicumque*. A ello hay que añadir que cuatro folios de los Modos de Orar y uno de la *Vida de santo Domingo* ya no están cosidos, por haberse examinado reiteradas veces siglos atrás<sup>14</sup> y también en época más reciente. Ahora bien, los folios con palabras o frases subrayadas y con más anotaciones marginales que dan la impresión de haber sido más consultados -por su estado y por dichas notas- son los que se ocupan de santo Domingo, de manera especial los que aparecen antes de los Modos de Orar.

La caja de escritura no es uniforme. En la *Vida de santo Domingo* suele oscilar entre 185 /190 x 110 mm, pero en unos pocos casos se apura hasta 210 x 110 mm. El área escrita es más regular en las vidas de santo Tomás y de san Pedro Mártir. En bastantes folios se ven pautas para los márgenes, tanto verticales como horizontales, apreciándose su trazado y ligeras punciones en los ángulos que la limitan. Encontramos entre 17<sup>15</sup> y 34 líneas por hoja, a plana corrida, dependiendo del tamaño de la letra y del espacio entre líneas<sup>16</sup>. La letra es gótica redonda y gótica cursiva, con algunos rasgos de precortesana en la última mano. Caligráficamente podemos situarla en la segunda mitad del siglo XIV o principios del XV<sup>17</sup>.

Apenas hay reclamos, pero esporádicamente hay duplicaciones, tachaduras, correcciones, adiciones voladas entre los renglones, algunas omisiones, palabras subrayadas y enmarcadas, así como notas marginales de la mano que escribe. También hay -por intervención posterior- líneas queriendo marcar un aparte en manifestaciones de los testigos, y en los márgenes laterales y en el margen superior o al pie del manuscrito anotaciones que informan del inicio de alguna de las partes<sup>18</sup>, llaman la atención sobre algún pasaje o párrafo o advierten del orden alterado de los folios. Los cambios en

14. Hacen mención expresa del manuscrito en sus obras varios historiadores, como fray Juan de la Cruz -de quien, tal vez, son las anotaciones marginales de letra posterior a la de ejecución del códice-, fray Hernando del Castillo y fray José de Sarabia.

15. En los folios en que aparece una viñeta que ilustra el modo de orar al que se refiere.

16. El primer amanuense traza menos renglones que los demás, normalmente en torno a veinticinco.

17. Para Pedro M. CÁTEDRA, *Liturgia, poesía y teatro en la Edad Media*, Gredos, Madrid, 2005, p. 137, la escritura, "de factura aragonesa, podría datarse entre 1390 y 1425".

18. La de los Testigos de la Canonización de santo Domingo (fol. 50v), los Modos de Orar (fol. 79r), Historia de santo Tomás (fol. 101r), Historia de san Pedro Mártir (fol. 175r), el Diálogo de Hugo de San Víctor (fol.192r) y la glosa del *Quicumque* (fol. 213v)

algunos nombres que aparecen, generalmente en el relato de milagros, por tratarse de personas y lugares de otros países de Europa, Italia y Francia sobre todo, han de comprenderse, sea por estar latinizados, sea porque no resultaban familiares a los amanuenses o bien porque estos escribieron lo que entendieron al oído, como confiesa uno de los copistas<sup>19</sup>.

Con la cautela necesaria, creemos reconocer siete manos:

- A. Casi toda la Vida de santo Domingo y algunos de sus milagros: 6r - 32v, 95r - 98v; y gran parte de la Historia de san Pedro Mártir: 175r - 186v.
- B. Parte restante de la Vida de santo Domingo: 33r - 34v; la relación de milagros de santo Domingo recordados por la beata Cecilia Cesarini: 37r - 50r; la declaración de los Testigos de la Canonización de santo Domingo: 50v - 78r; y los nueve Modos de Orar<sup>20</sup>: 79r - 94r. Presenta más abreviaturas y es de trazos más redondos.
- C. Comienzo de la Vida de santo Tomás de Aquino: 101r - 110v. Con menos abreviaturas, muestra preferencia por el nexa "et", a veces "e", en lugar del signo tironiano.
- D. El resto de la Vida de santo Tomás: 111r - 173r. Letra muy parecida a la anterior, pero quizá ejecutada con trazos más rápidos.
- E. La parte final de la Historia de san Pedro mártir 186v (desde la línea 18) - 190v, y el laude a la Virgen: 191 r.
- F. El *Libro de arra del alma*, de Hugo de San Víctor<sup>21</sup>: de 192r - 213r.
- G. La glosa del himno *Quicumque*: 213v - 241r y 242r - 245v, y la breve interpolación con una recomendación del alma: 241v (Figura 5).

De los varios copistas que intervinieron en el conjunto del códice no hay suscripción que permita conocer su nombre, salvo el de uno de ellos -tal vez un fraile, por la expresión de humildad- que escribió la mayor parte de cuanto se refiere a santo Tomás de Aquino, y que declara en un colofón que rodea con un marco formado por dos llaves estos cuatro versos: "Flagilis et ineptus | cum gaudeat vestris precibus | scriptor filius verus | cuius nomen Marini Petrus" (fol. 168v) (Figura 6). Por otra parte, encontramos lo que pueden ser cuatro rúbricas diferentes: 1) fols. 50r, 78r, 88r; 2) fols. 129v, 134r; 3) fol.171v., una sencilla; y 4) también fol. 171v., otra

19. Antes de las manifestaciones de los testigos de canonización de Santo Domingo, esto es, al final del relato de sor Cecilia (fol. 50r), encontramos esta disculpa de uno de ellos: "Perdonad al escrivano sy en algún vocabulo no bien sonante ovo de errar".

20. Con sencillos dibujos ilustrativos de cada modo de orar, que se han reproducido modernamente en varias publicaciones. Pudieron realizarse por dos personas distintas si nos fijamos en el rostro del santo, más redondo y con nariz chata, en los modos 5, 6 y 7.

21. Fue editado por el incansable P. Getino en el vol. XVI de la Biblioteca Clásica Dominicana (36 pp.), Editorial Fides, Convento de San Esteban, Salamanca, 1925, y se lo dedicó a santa Maravillas de Jesús.



**Figura 1.** *Lomo del códice*

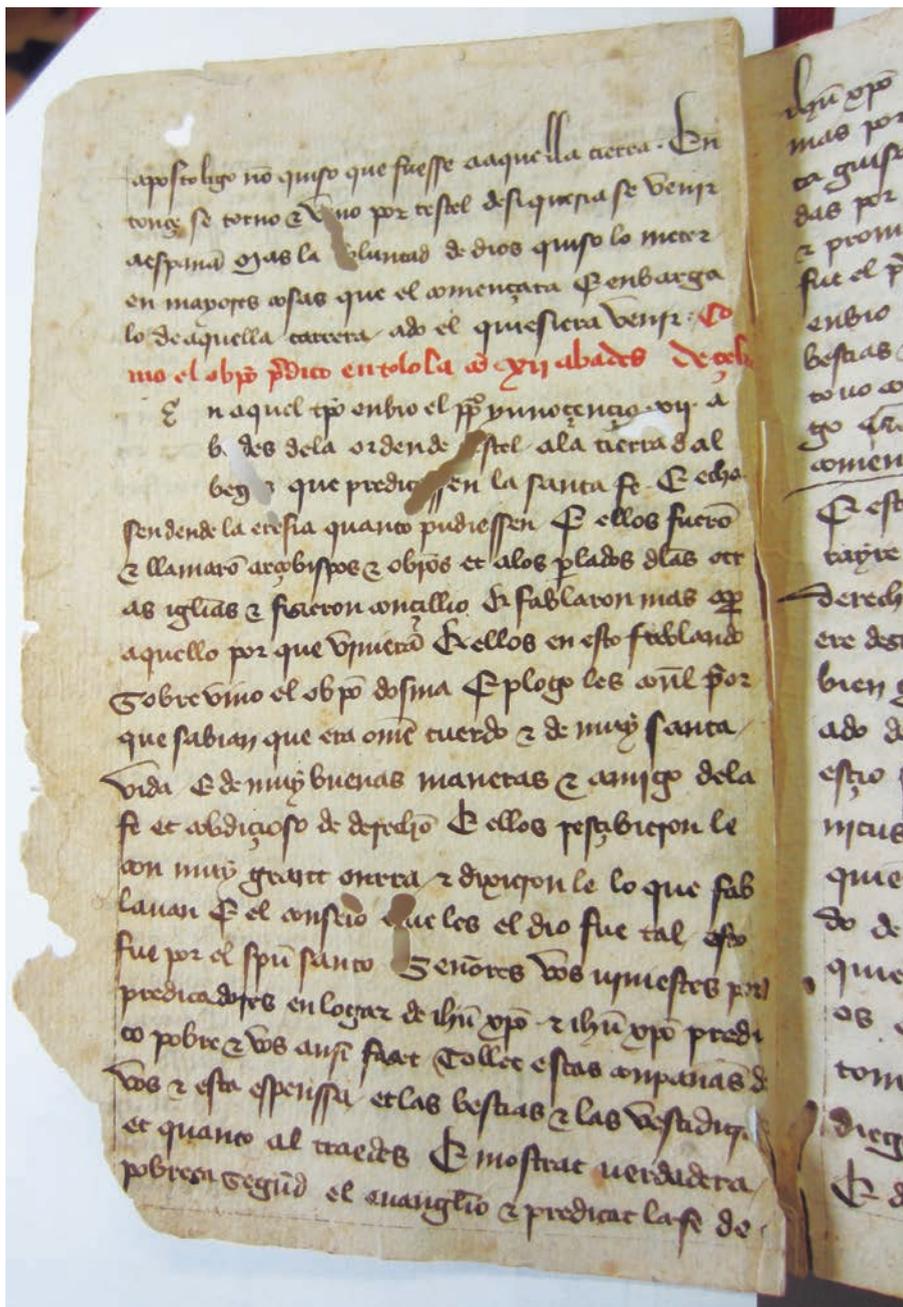
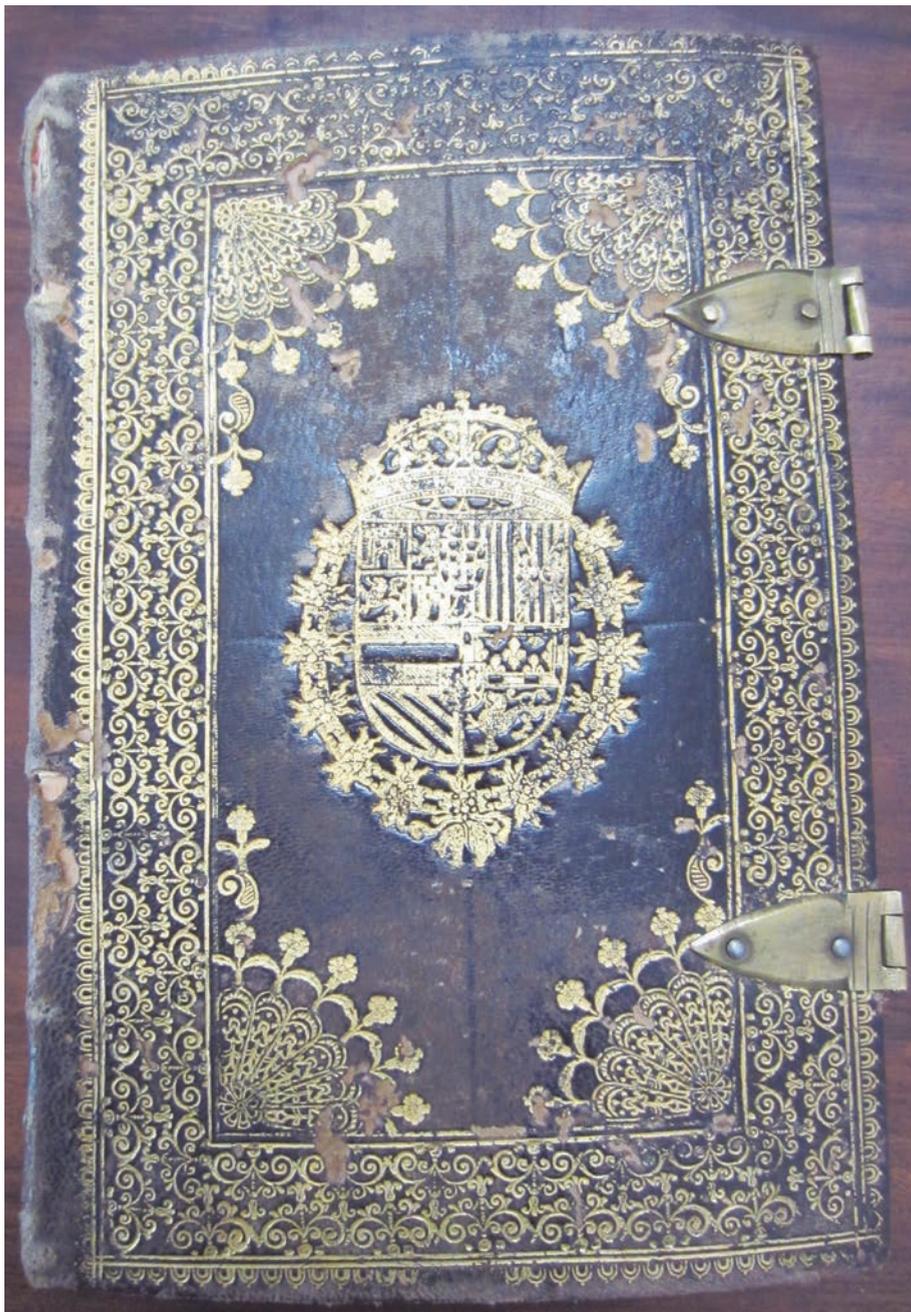


Figura 2. Cap. 12. Deterioro por xilófagos



**Figura 3.** *Cubierta anterior*

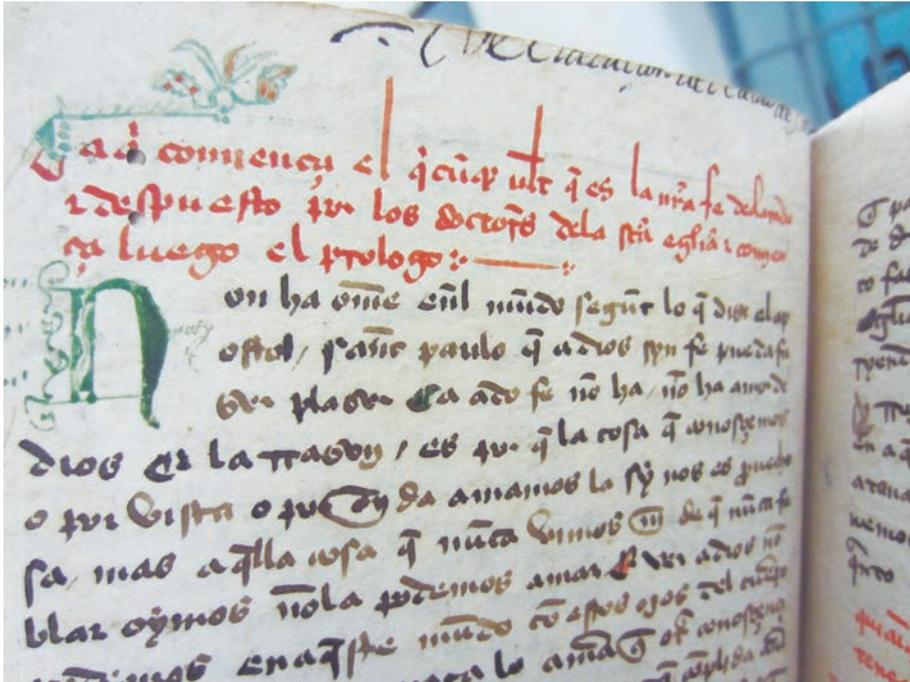


Figura 4. Comienzo del Quicumque. Tintas negra, roja y verde

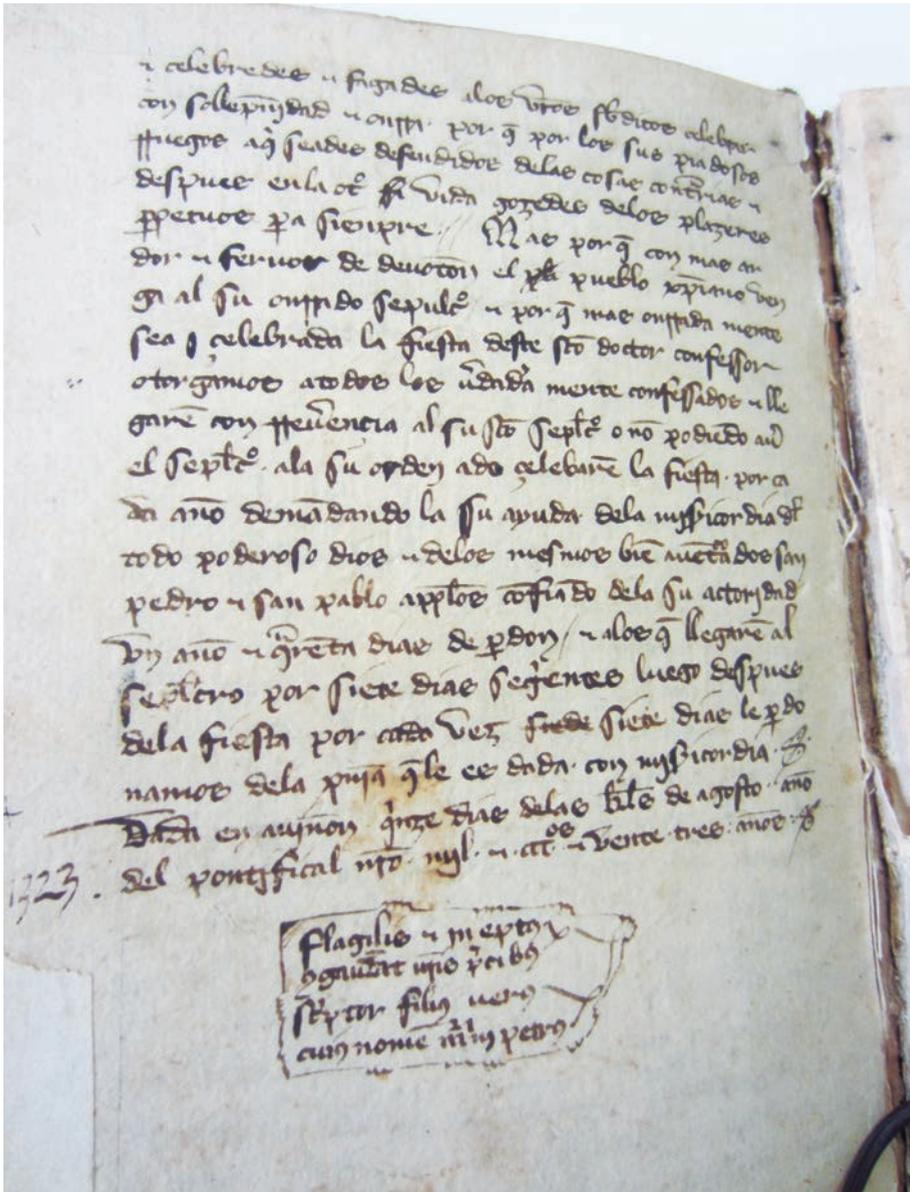


Figura 5. Colofón con el nombre de uno de los copistas

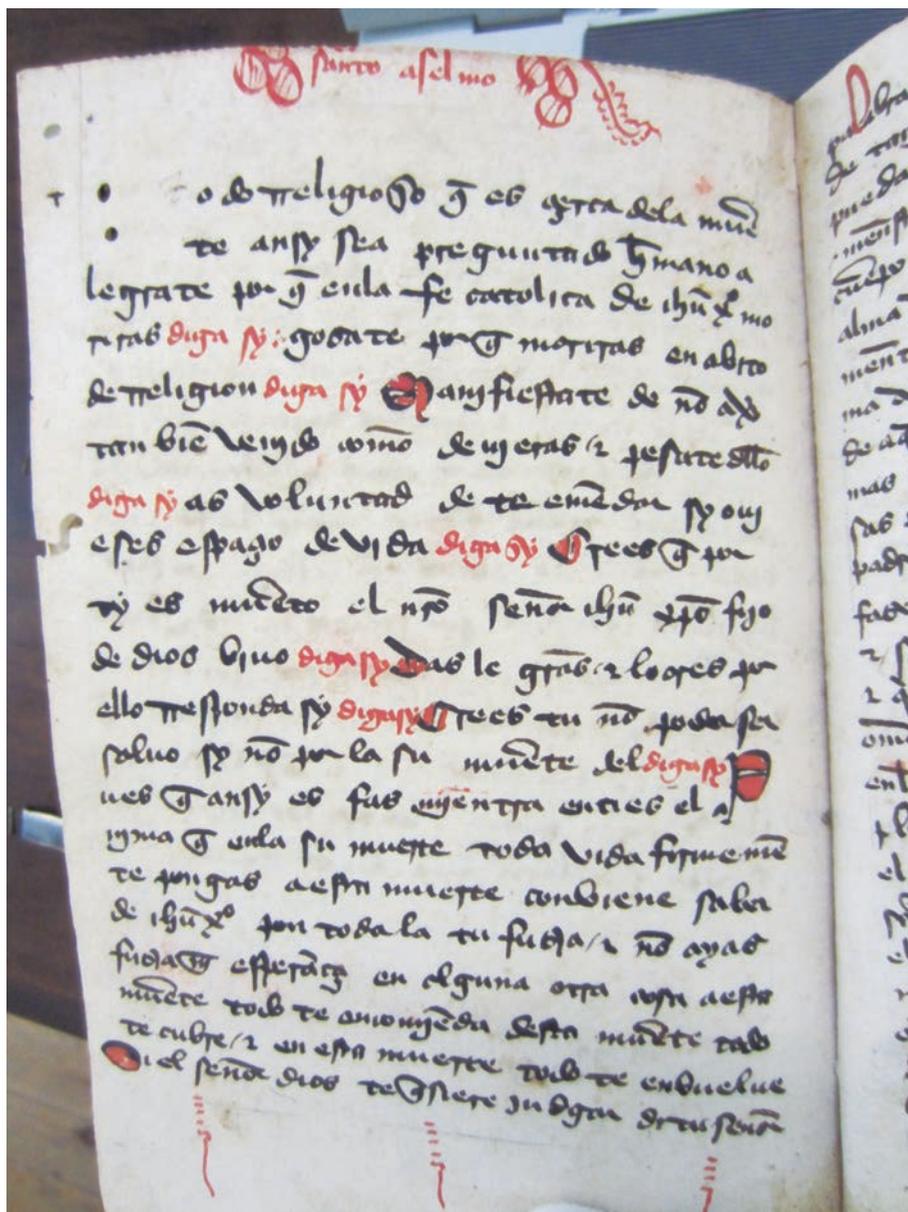


Figura 6. Recomendación del alma

más elaborada, que podía deberse al mismo amanuense de la que va al lado. Pero de ellas no deducimos a quiénes pueden pertenecer.

## 2. CONTENIDO DEL CÓDICE

El volumen no tiene portada y no hay tabla de materias ni un título que informe de su contenido, que se va descubriendo al revisar sus páginas, con ayuda de las rúbricas y de las palabras con que se inician las distintas secciones. Ahora bien, aunque su estructura es compleja debido también a algunos errores de foliación, hay una cierta unidad de contenido, puesto que se trata de versiones en lengua castellana de textos latinos de carácter religioso. Dicha unidad está constituida por tres sectores: A y C, de carácter litúrgico o paralitúrgico; y B, de lectura espiritual.

A) Las leyendas<sup>22</sup> de los tres santos canonizados de la Orden de Predicadores: Su fundador, santo Domingo de Guzmán; el protomártir de la Orden, san Pedro de Verona<sup>23</sup>; y el gran teólogo, santo Tomás de Aquino. En el caso de este último, junto con los textos responsoriales que se salmodiaban en su memoria el día de su fiesta.

B) Una obrita mística de Hugo de San Víctor.

C) La paráfrasis al *Quicumque*, conocido también como Símbolo de la Fe.

Hay, además, una canción a la Virgen y un fragmento de una preparación próxima para la muerte, es decir, una recomendación del alma, confiando en los méritos de la Pasión de Cristo y en la misericordia divina. En este caso se emplearía cuando se acerca la muerte de un religioso, al que se dirigen las preguntas atribuidas a san Anselmo<sup>24</sup>. Detallamos a continuación las secciones que contiene el manuscrito:

22. Como se sabe, en la acepción originaria de lecturas con la historia de un santo, no de relatos fantásticos.

23. La publicaremos en el siguiente número de *Archivo Dominicano*: "Una antigua versión en prosa castellana de la *Historia de san Pedro Mártir*".

24. Parece una versión de la *Sancti Anselmi Admonitio morienti et de peccatis suis nimium formidanti (Patrologia, Series latina, ed. J.P. MIGNE, Paris, 1863, vol. 158: 658-688)*:

"Todo rreligioso que es çerca de la muerte anssý sea preguntado: "Hermano, alégrate porque en la fe católica de Ihesu Christo morirás". Diga sý. "Gósate porque morirás en ábito de rreligión". Diga sý. "¿Manifiéstate de non aquí tan bien venido commo devieras e péstate d'ello?". Diga sý. "¿As voluntad de te emendar sy ovieses espacio de vida?". Diga sý. "¿Crees que por ty es muerto el Nuestro Señor Ihesu Christo, Fii de Dios bivo?". Diga sý. "¿Dasle gracias e loores por ello?". Responda sý. Diga sý. "¿Crees tú non poder ser salvo sy non por la su muerte d'Él?". Diga sý. Pues que ansý es, fas mientras entres [= ¿entregues?] el ánima que en la su muerte toda vida firmemente pongas a esta muerte. Conbiene saber de Ihesu Christo pon toda tu fuzia e non ayas fiusa nin esperança en alguna otra cosa a esta muerte todo te encomienda, d'esta muerte todo te cubre e en esta muerte todo te enbuelve. Si el Señor Dios te quisiere iudgar, di tú: "Señor" [Aquí se trunca y parece

## I. De santo Domingo de Guzmán:

1. Vida y milagros.
2. Relación de milagros referidos por la beata Cecilia a sor Angélica
3. Declaraciones de los Testigos de Bolonia y de Languedoc de su Canonización.
4. Modos de Orar, con nueve viñetas ilustrativas.
5. Más milagros.

## II. De santo Tomás de Aquino:

1. Historia de su vida.
2. Historia de las antífonas, responsos, himnos y versos de su traslación.
3. Obras.
4. Milagros.
5. Noticia de su Canonización.

continuar la glosa del *Quicumque*]. “(...) palabra la qual llamamos conçebyda, mas porque el omne de tan grant poder non es, que para la palabra conçebyda pueda todas las cosas fazer syn ayuda de otra cosa e mientras le fas la palabra fablada. E los miembros del cuerpo con que faga aquellos que quiere faser, aún fallamos que en el alma del omne a amor de aquella cosa que conçebe mayormente sy es buena este conçebymiento non lo fase el alma de otra cosa ninguna, mas engéndrase d’ella e el mayor de aquel conçebymiento non lo fas el alma nin lo engendra, mas sale del alma e del conçebymiento segúnt aquestas cosas podemos entender el Fiio de Dios e el Spíritu Santo, Dios Padre que todas las cosas fizo e faze e fará todas las faze del glorioso conçebymiento que syempre estudo e es e será en la Su santa voluntad. Ca ansý commo Él quiso e quiere, ansý se fizo todo. Ca non fizo Él el ángel nin el omne nin las otras cosas con su mano, mas con abiendo Dios en el comienço del mundo que fuese” (fol. 141r).

Al final del devocionario de Sor Constanza (fols. 94r-97r), encontramos algo parecido: el “Capítulo de las preguntas que deven fazer al omne que está en punto de muerte” y, como en nuestro códice, se indica “Responda sí”. Véase Constance L. WILKINS (Ed.), *Constanza de Castilla, Libro de devociones y oficios*, Exeter, University of Exeter Press, Exeter, 1998, pp. 105-106.

Textos semejantes hay también en otros códices que contienen escritos relativos a la Orden de Predicadores. Véase Mary Catherine O’CONNOR, *The Art of Dying Well. The Development of the Ars moriendi*, AMS Press, New York, 1966, pp. 56-58.

Al parecer, un dominico del Priorato de Constanza, donde se celebró el Concilio (1414 -1418), redactó un opúsculo similar. En la Biblioteca Nacional de España se conserva un *Breve tratado que se llama arte de bien morir* (Ms 6485) de características parecidas, fechado en 1478, y recordemos la difusión en España de los *Ordines comendationis animae* y las *Artes moriendi* manuscritos e impresos, en lengua castellana y catalana, sobre todo a partir del siglo XV aunque siguiendo una tradición anterior. Véase Ildelfonso ADEVA MARTÍN, “Cómo se preparaban para la muerte los españoles a finales del siglo XV”, en *Anuario de Historia de la Iglesia* 1 (1992) 113-138; y “*Ars bene moriendi: la muerte amiga*”, en Juame AURELL I CARDONA y Julia PAVÓN (Coords.) *Ante la muerte: actitudes, espacios y formas en la España medieval*, EUNSA, Universidad de Navarra, Pamplona, 2002, pp. 295-360.

6. Un breve fragmento en castellano<sup>25</sup> y otro en latín<sup>26</sup>, posiblemente litúrgicos.
7. Historia responsoria de su fiesta principal.
8. Índice de los apartados relativos a este santo.

### III. Historia de san Pedro Mártir

### IV. Zéjel dedicado a la Virgen<sup>27</sup>

25. “Dixo el Señor al siervo: Ve e faz todo lo que te mande e farás servicio a Dios. El siervo rrespondió: Non es mfo de fazer, por tanto non lo quiero fazer, mas fazer lo he quando” [se interrumpe].

26. “Ego sum Dominus qui eduxi te de terra Egipte. Dilata os tuum et in plebo eum quando ego videbam te, tu non videbas me. Postea rrecessisti”, reminiscencias del Éxodo y de Oseas.

27. “Virgen digna de onor / de ti nasció el Ssalvador. / De ti, Virgen, este día / nasció el nuestro Mexía, / que el mundo salvar venía / por el nuestro muy grant error. / Virgen... / En Beleem te acaesció / quando el tu fijo nasció. / El luzero apareció. / A los tres reyes fue guayador. / Virgen... / Con estrella sse guyaron / quando al tu fijo fallaron. / Todos tres le adoraron / presentes de muy grant valor. / Virgen dig[na]... / Mirra ofreçió Gaspasar [sic]; Melchior ençienso le fue dar; oro ofreçió Baltasar adorando al buen Señor. / Vir[gen]... / Yo que fize este ditado / a Dios tengo mucho errado. / Por ti sea perdonado / el día del muy grant temor. / Vir[gen]... / Virgen digna de honor / de ti nasció el Ssalvador.”

Este villancico fue editado por el P. Getino, O.P. 1924: 16-17. Por su parte, José FRA-DEJAS LEBRERO, “Poemas desconocidos de Fray Hernando de Talavera”, en *Homenaje al profesor José María Fórneas Besteiro*, Universidad de Granada, Granada, 1995, vol. I, p. 139, señaló que este villancico navideño tiene la particularidad de ser “además, una expresión personal de arrepentimiento y petición de perdón. Mezcla, pues, el loor con la forma penitencial, está sujeto todavía a unos ligamentos morales”, mientras que este tipo de laudes se limita a ser mera expresión didáctica o misional en autores como fray Íñigo de Mendoza, fray Ambrosio de Montesinos y fray Hernando de Talavera. Más recientemente, se ha ocupado también de él Pedro M. CÁTEDRA, *o. c.*, p. 371.

Juan de VILLAFANE, S.J., *Compendio histórico en que se da noticia de las milagrosas imágenes de la Reyna de cielos y tierra, María Santísima que se veneran en los más célebres santuarios de España*, Manuel Fernández, Madrid, 1740, p. 300, hablando de Nuestra Señora de El Henar, menciona “la célebre Cofradía, que hay en Cuéllar en honor de María Santísima, que llaman vulgarmente la *Visandina*, porque en el día de su fiesta, o ya en su iglesia, o ya cuando sacan la Sagrada Imagen en solemne procesión por el campo, poblado de innumerables personas de todas las edades, condiciones, y sexos, se canta una devota canción muy antigua que comienza: *Virgen digna de honor, de ti nació el Salvador*. Y de las primeras palabras *Virgen digna*, mudándose, y comiéndose con el tiempo algunas letras, se llegó a nombrar la *Visandina*”. A raíz de encontrar esta mención, consulté con el P. Florentino Bocos, O.C., que está al frente del santuario de la Virgen de El Henar y, por su indicación, con don Isaías Rodrigo Criado, cuellarano nonagenario con gran claridad mental y sabiduría popular reflejada en varias publicaciones sobre su tierra, pero no la conocen ni oyeron hablar de ella ni a religiosos ni a las gentes de más edad de Cuéllar. No obstante, por mediación del señor Rodrigo, pude comunicarme con el historiador don Juan Carlos Llorente Mínguez, quien me informó de que la canción no se practica ya en la iglesia de San Esteban, donde se entonaba durante la Navidad, dedicada -no a la Virgen de El Henar- sino a la imagen sedente de la Virgen Digna -popularmente *Visandina*- en Cuéllar (Segovia). Quede constancia de mi gratitud a todos ellos por haber atendido mi consulta tan puntual y generosamente, y de manera especial a don Isaías Rodrigo Criado.

De esa canción dan noticia asimismo Ainhoa IGLESIAS BAYÓN y Alfonso CEBALLOS-ESCALERA GILA, “El estandarte de André de Foix, Señor de Lesparre y las armías del capitán Alonso Ruiz de Herrera”, en *Cuadernos de Ayala* 31 (Julio 2007)19:

- V. El *Libro de arra del alma* [Diálogo del hombre con su alma], de Hugo de San Víctor
- VI. Un comentario incompleto del *Quicumque vult salvus esse*.
- VII. Una interpolación con un fragmento de una recomendación del alma.

Conjeturar el punto de partida para la configuración de este códice es un asunto que presenta dificultades. Quizá la estructura con que lo hemos conocido no es fruto de la negligencia sino de la dificultad de asumir una tarea dentro de la obediencia en cuanto a la elección de los textos y la disponibilidad de estos. Organizar todo lo que hemos descrito fue empresa que sería conveniente para impulsar el prestigio de los grandes santos de la Orden de Predicadores en ese tiempo, así como para el fin pensado para su uso y para la promoción de la cultura en su vida monástica. De ahí que hayamos de juzgarlo con flexibilidad y más al cabo de los siglos y de los cambios acaecidos. Es indudable que hubo reflexión y decisiones personales que se tomaron al respecto, pero dentro de márgenes restrictivos, como mandatos de los superiores y circunstancias contingentes que trajeron como consecuencia la reunión de lo que tenían a mano o a su alcance.

### 3. DATACIÓN

Paleográficamente, ya hemos indicado que se trata de escritura gótica cursiva precortesana, de la segunda mitad del siglo XIV o principios de la centuria siguiente. Y por las menciones a fechas siguiendo el sistema del año de la Encarnación de Cristo, hay que pensar en situar el códice entre el último cuarto del siglo XIV y la primera mitad del siglo XV.

En lo que se refiere al contenido del códice, la fecha más tardía que puede inferirse es la del traslado de los restos de santo Tomás de Aquino,

“La Cofradía de la Santa Cruz, llamada de la *Virgen Digna* porque en las procesiones los caballeros cofrades cantaban una letrilla que decía: *Virgen Digna de amor, de ti nació el Salvador*, debió de ser de fundación aún medieval, ya que a principios del siglo XVI reformó sus estatutos. Es probable que sus orígenes se encuentren en la segunda mitad del siglo XV, coincidiendo con el apogeo de estas instituciones, pero la verdad es que nada se puede saber con exactitud, porque el archivo desapareció completamente. (...) La Cofradía de la Cruz o de la *Virgen Digna*, conocida vulgarmente *la Visandina*, tenía su sede en la iglesia de San Esteban de Cuéllar. Celebraba solemnes funciones a finales de año, durante tres días a partir de Navidad: misas, procesiones y juntas para elegir los cuatro cargos de la cofradía -alférez, dos regidores y el mayordomo-, por un año”.

Una hipotética conexión entre este villancico, Cuéllar y la que fuera priora de Santo Domingo el Real de Madrid, doña Constanza, fallecida en 1478, podría ser que el rey Pedro I de Castilla casó en 1354 en esa villa segoviana con la abuela de la letrada religiosa dominica. Véase M<sup>a</sup>. Isabel PÉREZ DE TUDELA Y VELASCO, “Las mujeres en la vida del rey Pedro I de Castilla”, en *Anuario de estudios medievales* 19 (1989) 378-379. Quizá por esa circunstancia señala CÁTEDRA, *o. c.*, p. 371, que la copió en el códice “una monja dominica”. Por mi parte, no me atrevo a suscribir dicha afirmación.

que tuvo lugar en 1369. Las fuentes<sup>28</sup> que fueron consultadas y vertidas al castellano son acreditadas, conocidas y de autores dominicos del siglo XIII, salvo Hugo de San Víctor; san Antonino (1389-1459) es también de la Orden de Predicadores, pero posterior.

El análisis de la lengua del texto que editamos permite situarlo aproximadamente en las fechas antes citadas. Hay palabras que ya apenas se emplearían en pleno siglo XV y que, sin embargo, se emplean, bien por una actitud conservadora del redactor, bien por partir de un texto latino. No obstante, se reconocen diferencias atribuibles a la modalidad de habla del autor o autores de la versión castellana, que podían tener distinta edad y procedencia geográfica, y en parte posiblemente también a los distintos amanuenses que intervinieron. Encontramos arcaísmos, tanto léxicos como fonéticos o morfológicos: f-: “fermoso”; x prepalatal fricativa sorda: “enxutos”; -t: “caridad”; preferencia de “haber” frente a “tener” y de “ser” frente a “estar”; adverbios como “ayuso”, “fascas”, “y”; fluctuación del timbre de vocales átonas: “lágrimas”/“lágrema”; polisíndeton: “e...e...”; artículo + posesivo: “la su

28. Como se refleja en el Anejo III, la base parece haber sido la *Legenda Sancti Dominici* del Maestro General de la Orden a mediados del siglo XIII Humberto de Romans (noventa y un capítulos: 1-52, 65-76, 79-104 y 106), editada modernamente por el P. Simon TUGWELL, O.P. tras una ímproba investigación -como otras de este digno hijo de santo Domingo- y a la que remito: *Humberti de Romanis Legendae Sancti Dominici*, Istituto Storico OFP, 2008, Roma, *Legenda maior*, pp. 451-532.

De otra parte, la *Legenda Aurea* (Véanse ed. Th. Graesse, ed., Dresden, 1890, (reimp., Otto Zeller Verlag, Osnabrück, 1969; y Jacopo da VARAZZE, *Legenda aurea*, A. y L. VITALE BROVARONE (Ed.), Einaudi, Torino, 2007) de Jacobo de Vorágine (once capítulos: 53-56, 58-62 y 77-78; todos excepto el 58 también se hallan en las *Vitae Fratrum* de Gerardo de Frachet; para nuestro capítulo 64 -que se encuentra entre las viñetas correspondientes al octavo y al noveno Modos de Orar en el códice, sin tener estrictamente relación con el último Modo-, vemos que, en lo que los Bolandistas reunieron sobre santo Domingo, después del relato de Teodorico di Apolda y de los Modos de Orar, se lee este suceso y en nota correspondiente al mismo se advierte: “Hoc prodigium ibidem inter gesta incerti temporis ex eodem sancto Antonino recensuimus” (*Acta Sanctorum*, XXXIV, I: 417); las *Floreccillas de san Francisco* (Véanse José Antonio GUERRA, *San Francisco de Asís. Escritos. Leyenda Mayor. Floreccillas*, BAC, Madrid, 2010 y Benvenuto BUGHETTI, O.F.M., *I fioretti di San Francesco*, versione riveduta, Città Nuova, Roma, 1999) para el capítulo 57, al menos como inspiración puesto que no hay más que correspondencia parcial; el capítulo 63 es interpolación sin fuente documentada por el momento, y el 105 es de enlace sin fuente identificada tampoco. Para más detalle, remito al *apparatus fontium* del cap. IV de mi tesis (pp. 387-574).

Como ha apuntado S. TUGWELL, (Ed.), *Bernardi Guidonis Scripta de Sancto Dominico*, Roma, Istituto Storico OFP, Roma, 1998, cabe pensar también en una cierta conexión con la *Legenda Sancti Dominici* de Bernardo Gui, del primer cuarto del siglo XIV, y con el interés de Bérenguer de Landorre, Maestro General de la Orden, por ampliar y mejorar los primitivos textos hagiográficos de la Orden. Véase también S. TUGWELL, (Ed.), *Miracula Sancti Dominici mandato Magistri Berengarii collecta y Petri Calo Legendae Sancti Dominici*, Istituto Storico OFP, Roma, 1997. Es imprescindible la consulta de Miguel GELABERT, OP., José M<sup>a</sup> MILAGRO, OP., y José M<sup>a</sup> de GARGANTA, OP., *Santo Domingo de Guzmán visto por sus contemporáneos*, BAC, Madrid, 1966, 2<sup>a</sup> ed. y Lorenzo GALMÉS, OP. y Vito T. GÓMEZ, OP., (Dirs.), *Santo Domingo de Guzmán. Fuentes para su conocimiento*, BAC, Madrid, 1987.

palabra”, “un su hermano”. Estos rasgos conviven con formas medievales menos añejas, como el predominio de imperfectos y condicionales en -ía frente a -íe. Y no faltan latinismos, lógicos en un ámbito religioso y en la dependencia de un texto latino: mantenimiento de: s- líquida: “strellas”; -u final de alguna palabra: “contentu”; qu-: “cuatro”; -ct-: “fructos”.

En definitiva, por la escritura, el uso de la lengua, la materia narrativa y las fuentes, creemos que esta *Vida de santo Domingo de Guzmán* en lengua castellana puede datarse como *terminus ad quem* en un espacio temporal que abarcaría de la segunda mitad del siglo XIV hasta la primera del siglo XV.

#### 4. AUTORÍA Y DESTINATARIOS

Quién fuera el autor<sup>29</sup> o autores que intervinieron en el traslado del latín al romance<sup>30</sup>, en su redacción o en la coordinación de su ejecución, no lo podemos saber. Pero el comitente -que bien pudo haber sido la priora de esa comunidad dominica femenina, por su propia iniciativa o por la de frailes o superiores de la Orden de Predicadores<sup>31</sup>- estuvo vinculado al monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid.

La nota que va en la primera hoja de guarda y en letra posterior, tal vez del siglo XVIII, afirma que: “El autor deste Manu escrito en lo tocante a la Hystoria y Vida de santo Domingo, fue la V. Madre Sor Angélica de Bolognia, compañera de la B. Sor Cecilia en el convento de Santa Inés, donde el año 1223 la embió con otras religiosas de S. Sixto el Papa Honorio III para que enseñase y estableciesse en aquella casa la forma de vida espiritual que, como primogénita del Espiritu del Santo Patriarca, avía aprendido Cecilia. Véanse las páginas 37-50 y 83”. Sin embargo, tal adjudicación vale solo para los milagros que quedan fuera de la *Vida de santo Domingo* que editamos, es decir, para lo que anuncia la rúbrica que antecede a los transcritos por sor Angélica.

29. P. CÁTEDRA, *o. c.*, p. 160, incluso aventura que podría haber sido una mujer, ¿relacionándolo, quizá, con Sor Constanza, priora del monasterio entre 1416 y 1465, y nieta de Pedro I, de quien se conserva un devocionario? Véanse Ana M<sup>a</sup>. HUÉLAMO, “La dominica Sor Constanza, autora religiosa del siglo XV”, en *Revista de Literatura Medieval V* (1993) 127-158; WILKINS, *o. c.*; y M<sup>a</sup>. Teresa CARRASCO LAZARENO, “El libro de Sor Costança. Elementos para la datación y localización de un devocionario castellano”, en *Signo 14* (2004) 39-57.

30. Véase Carlos ALVAR, *Traducciones y traductores. Materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, Alcalá de Henares, 2010, pp. 196-197.

31. En tiempos de sor Constanza fue prior del monasterio fray Lope de Medina, maestro en Teología y profesor del primogénito del rey. Alguien con sus cualidades pudo promover o tener parte en el códice.

En cuanto al colofón en el vuelto del folio 246, en letra también posterior, distinta de la que figura al principio del códice pero que podría ser la misma que hace anotaciones o advertencias en su interior, reza así: “En la letra y cifra se vee que conpuso el Romance siguiente don Iohan Hurtado de Mendoza<sup>32</sup>, señor de Frexno de Torotes”. No sabemos a qué se refiere exactamente al hablar de romance<sup>33</sup> (puede ser a la versión castellana pero ¿de qué parte del códice?) ni en qué puede fundarse tal atribución.

En líneas generales, la versión castellana se ajusta al texto latino<sup>34</sup> y tiende más bien a la *abbreviatio*<sup>35</sup>, pero no faltan casos de ligera *amplificatio*, por cuanto quien lo traslada hace uso de su libertad expresiva<sup>36</sup> e incluso refleja una genuina vinculación<sup>37</sup> del autor de la versión castellana con el mundo y los personajes que describe, probablemente por pertenecer a la Orden fundada por Domingo de Guzmán. Encontramos, además, unos

32. Hay varios descendientes del marqués de Santillana con este nombre. Podría tratarse del poeta de tono moralizante de la primera mitad del siglo XVI. Uno de los fundadores del convento dominico de Nuestra Señora de Atocha, de igual nombre pero cuyo segundo apellido era Luján, acompañó a los Reyes Católicos en la Guerra de Granada y fue luego confesor de Carlos V. En 2001 fue encontrado en la parroquia de la Asunción del citado pueblo un sarcófago que corresponde a este fraile, fallecido en 1525.

Cabe mencionar, por otra parte, que hubo un Pedro Hurtado de Mendoza en los primeros años de ese siglo, que tuvo el oficio, bien remunerado, de guardián de la iglesia del monasterio, para cuidar de ella. Véase J. R. ROMERO FERNÁNDEZ-PACHECO, *o. c.*, p. 137.

33. No hay rastro en el códice de los versos laudatorios en cuaderna vía (“De sancto Domingo vos quiero contar...”) a los que se han referido el P. Luis G. ALONSO GETINO, O. P.: *Origen del Rosario y leyendas castellanas del siglo XIII sobre santo Domingo de Guzmán*, Tip. El Santísimo Rosario, Vergara, 1925, p. 232; Warren F. MANNING, “An Old Spanish Life of Saint Dominic: Sources and date”, en Urban T. HOLMES, Jr. y Alex J. DENOMY (Eds.) *Mediaeval Studies in Honor of Jeremiah Denis Matthias Ford*, ed. Harvard University Press, Cambridge, Ma, 1948, pp. 139-158; y “Una antigua Vida de santo Domingo en verso: ¿ha existido en algún tiempo?”, en *Analecta Sacra Tarraconensia* 40 (1967), . 327-335; Alan DEYERMOND, “Lost Hagiography in Medieval Spanish: A tentative catalogue”, en Alan D. DEYERMOND, Jane E. CONNOLLY y Brian DUTTON (Eds.), *Saints and their Authors: Studies in Medieval Hispanic Hagiography in Honor of John K. Walsh*, Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison, 1990, p. 141; y John K. WALSH y Alan David DEYERMOND: “Obras perdidas del Mester de Clerecía”, en *La Corónica* 28/ I (1999) 159-160.

34. En el capítulo 5 (pp. 437-574) de nuestra tesis se encuentra un cotejo detallado de la versión castellana con su probable fuente latina.

35. Valga, como ejemplo, la rúbrica del capítulo 8: “Qualiter Oxomensis episcopo adhesit, et factus primo canonicus regularis et postmodum supprior inter eos profecit in variis virtutibus” que se reduce a “Cómo fue conpañero del obispo”. Sin embargo, no es *strictu sensu* una *abbreviatio*, como tampoco es una *legenda nova* por cuanto no es una reescritura completa de la vida del santo.

36. Coincidimos con P. CÁTEDRA, *o. c.*, p. 160, en que es más una adaptación que una mera traducción.

37. En los caps. 56 y 57 se habla del “*nuestro* honrado Padre” y del “*nuestro* Padre santo Domingo”, con posesivos que no se hallan en las fuentes. Aunque generalmente se le menciona solo como “santo Domingo”, en varios capítulos (35, 37, 60, 63, 64, 79, 85, 98, 102, 105 y 106) se le aplica además el tratamiento de “Padre”, acompañado de calificativos como piadoso, bueno, bendito, glorioso.

cuantos ejemplos de bimetración de términos sinónimos, es decir, un término latino se presenta con dos palabras romances, mediante las que se reproduce el valor semántico por un vocablo cercano al latino seguido de la palabra común en el castellano de ese tiempo<sup>38</sup>. Dado que todo lo que hallamos en el códice son versiones en romance de textos latinos, parece razonable pensar que sus receptores no conocían bien esta lengua<sup>39</sup>, o bien las fuentes de las que parte el manuscrito castellano no les eran accesibles.

Sus principales destinatarios debieron de ser religiosos, presumiblemente las monjas de dicho monasterio, puesto que en él se ha conservado -y así lo asegura la encuadernación y el testimonio de quienes lo consultaron antes que yo- y porque está redactado en castellano y, cuando aparecen citas en latín, se ofrece seguidamente la glosa explicativa en romance<sup>40</sup>. Esta suposición no excluye que fuera útil a los frailes Predicadores que ejercieron la *cura monialium* en la atención espiritual y en los asuntos temporales, siguiendo la disposición de santo Domingo, que encomendó a sus frailes el cuidado de las monjas.

Su finalidad fue muy probablemente devocional, litúrgica o paralitúrgica, pues contiene textos para ser leídos, entonados y consultados; esto es, bien para la *lectio ad prandium* (sin excluir la lectura mientras se realiza algún trabajo manual ni la lectura privada), para el rezo, para la meditación o la consulta para preparar la predicación. Nuestro códice tiene algo de leccionario hagiográfico y de legendario tradicional<sup>41</sup>, compuesto a partir de textos anteriores identificados o de autor conocido. El resultado es un texto anónimo -aunque varias personas pudieron participar en los textos que conocemos hoy-, que se ha redactado con fidelidad pero con la desenvoltura que disculpa el traslado de una lengua a otra y cierta iniciativa personal, frente a la estricta versión de un autor

38. “para mayores *provechos e pro* de las almas” (cap. 18), “*gruessos e finchados*” (cap. 45), “el tu furor e saña” (cap. 55 bis), “*fuerte e rezio*” (cap. 55 bis), “era ronpido e quebrado en la yngre” (cap. 89), “la loquella e fabla” (cap. 101), “cobró vista e lunbre de los oios” (cap. 102).

39. Cfr. Cécile CODET, “Edición de la *Suma y breve compilación de cómo han de vivir y conversar las religiosas de Sant Bernardo que biven en los monasterios de la cibdad de Ávila* de Hernando de Talavera, (Biblioteca de El Escorial, ms. a.-IV-29)”, *Memorabilia*, 14 (2012), p. 33: “Sea siempre la lección en romance, porque la lección que no se entiende, ni se lee ni se oye como debe, ni aprovecha mucho leerse”, recomendaba fray Hernando de Talavera, cap. VII: De cómo se han de dar a la lección y cuándo y qué libros han de leer. Este consejo del primer arzobispo de Granada se siguió también en otros establecimientos.

40. Capítulos 1, 12, 17, 19, 31, 32 y 106. Mediante fórmulas que no dejan lugar a dudas, como: “*Sabet que Lucifer...*” (cap.1); “*que quiere dezir...*” (cap.17); “*E el entendimiento d'estas palabras es atal...*” (cap. 19). No sucede así cuando la cita procede del breviario, concretamente de la hora de prima (cap. 51) y de maitines (cap. 63), que conocían bien.

41. Véase Guy PHILIPPART, *Les légendiers latins et autres manuscrits hagiographiques*, Typologie des sources du Moyen Âge occidental, fasc. 24-25, Brepols, Turnhout-Belgium, 1977.

que requeriría mayor respeto a la redacción. Conforme a la tendencia hagiográfica posterior a 1250, está redactado en lengua vernácula, es de formato manejable y de factura bastante sencilla, según llevaron a cabo predicadores y mendicantes. Asimismo, bien pudo servir para acreditar la relevancia de este primer convento español fundado por santo Domingo de Guzmán, como documento que recoge la narración de la vida y milagros de su fundador, del primer mártir de la Orden y de un preclaro santo e intelectual -que eran los miembros de la Orden de Predicadores canonizados en ese tiempo-, junto con algunos textos litúrgicos y de lectura espiritual.

Lo que aparece reunido en el códice madrileño pudo originariamente haber tenido existencia independiente antes de constituir un todo, que se ajusta -como hemos explicado- a costumbres de la vida conventual dominicana. Debió de ser una obra práctica, gracias a la cual se reunieron riquezas hagiográficas de la institución, con textos espirituales de amplia difusión dentro de la ortodoxia y de la espiritualidad de la Orden de Predicadores. Las narraciones sobre los santos dominicos, para la lectura; las antífonas e himnos de santo Tomás, para la celebración de su festividad; las glosas del *Quicumque*, porque se incluyó para la recitación en la hora de prima; y el diálogo de Hugo de San Víctor, como lectura contemplativa. Las partes menores o incompletas, porque no desentonaban del resto. En resumen, la institución comitente debió de ser dominica, y bien pudo suceder que fuera la priora de Santo Domingo el Real de Madrid personalmente o en nombre de la comunidad quienes decidieron la ejecución del códice manuscrito dentro de la renovación litúrgica, entendida en gran medida como unificación, promovida desde tiempos de Jordán de Sajonia, pero que se aprobó en 1256, cuando era Maestro General de la Orden Humberto de Romans.

## 5. CRITERIOS DE LA EDICIÓN DE LA VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

La Vida del fundador de la Orden de Predicadores que ofrecemos es el texto<sup>42</sup> de las secciones 1 y 5 descritas en el epígrafe 2 de este artículo. Dejamos fuera la narración de sor Cecilia, los testimonios de quienes declararon en su Proceso de Canonización y los Modos de Orar, aun cuando

42. No como mera transcripción paleográfica (cap. II de nuestra tesis, pp. 23-122), sino fijándolo a modo de edición crítica, aunque no disponemos más que de este manuscrito y de la copia conservada en la Curia Generalicia (Signatura X. 982), que recogió lo relativo a santo Domingo, con excepción de los folios 95 a 98, que son ocho milagros en vida (caps. 45 a 52 de nuestra edición).

hemos leído y considerado todas estas partes, cuyo protagonista es el santo calerogano.

La única copia conocida hasta ahora de gran parte de cuanto se refiere a santo Domingo en el códice madrileño es del siglo XVIII<sup>43</sup>. Consta de cuarenta y siete folios y se conserva en el Archivo del convento de Santa Sabina en Roma, sede de la Curia Generalicia de la Orden de Predicadores.

El P. Luis G. Alonso Getino<sup>44</sup> publicó en 1925 prácticamente todo lo que editamos, como hizo también con alguna otra sección del códice.

Se han respetado los usos y variantes que presenta el texto, de modo que, con el propósito de reflejar fielmente el manuscrito, no unificamos las diversas grafías de una palabra: *estudo- estido- estovo*. No obstante, hemos de hacer las siguientes precisiones:

1. Mantenemos las formas *e*, *et* cuando así aparecen. En cuanto al signo tironiano -muy frecuente en el manuscrito-, se ha transcrito como “e”, que predomina sobre todo en comienzo de frase. En interior, *et* aparece casi igual número de veces que *e*.
2. Se regulariza la unión y la separación de palabras según los usos modernos: *enla* -> en la; *grave mente* -> gravemente.
3. Las abreviaturas se desarrollan adoptando la forma de la palabra que sea más habitual en la parte del manuscrito que corresponde a una misma mano.
4. Las grafías *i*, *y* y *u*, *v* se transcriben según su valor fonológico.
5. La enclisis con apócope del pronombre complemento se marca con punto volado: *quel* -> que.l ‘que le’.
6. En las contracciones de palabras por contactos vocálicos, la pérdida de una vocal se marca con apóstrofo: *sobrellos* -> sobr’ellos
7. Se mantienen las consonantes geminadas, pero se simplifican cuando claramente carecen de valor fónico, como en *ff*.

43. El P. Mothon publicó un fragmento de esta copia en ASOP, IV, 1899-1900: 361-369.

44. Véase ALONSO GETINO, *o.c.*, pp. 99-149. La presentaba como leyenda castellana del español Pedro Ferrando con adiciones, aunque reconocía también que se adaptaba mucho al leccionario humbertino (p. 231). Hay algunas discrepancias entre su lectura y la nuestra, en detalles de la transcripción así como en el orden en que dispuso los capítulos, aparte de que omitió siete de ellos (cinco, por considerarlos ya incluidos, puesto que son versiones de otros capítulos aparecidos anteriormente). Además, su numeración de los capítulos sigue correlativa incluyendo el relato de sor Cecilia (pp. 150-172) y las declaraciones de los Testigos de canonización de santo Domingo del proceso de Tolosa (pp. 173-211). Edita a continuación lo que llama “Otros milagros” (pp. 212-225), que hemos integrado en la Vida. No dejamos de reconocer su meritorio trabajo, que nos sirvió de gran ayuda. Véase Anejo I.

Coincidimos con MANNING, por tanto, en la mayor modernidad de la Vida castellana y en que su base es en gran parte la *Vita Humberti*. El P. TUGWELL “Petrus Hispanus: Comments on Some Proposed Identifications”, en *Vivarium* 37/ 2 (1999) 107-110 hizo en su día acertadas precisiones en este sentido.

8. Con valor de vibrante múltiple, la rr doble se representa como r simple en posición inicial y postconsonántica.
9. Se transcribe como s la ss inicial y postconsonántica. En posición intervocálica, se mantiene el uso -s- / -ss- del manuscrito, puesto que representaban fonemas sonoro y sordo, respectivamente, aunque pueda haber confusiones.
10. En el caso del copista B, al trazar la letra ese sin levantar la pluma, nos ha hecho dudar algunas veces si efectivamente se trataba de doble ese o de una sola. Tras reiteradas observaciones, hemos transcrito doble ese cuando tal nos parecía.
11. La doble n se transcribe como palatal ñ, con alguna excepción, conforme al resultado actual de la palabra, como sucede en *manneras* e *Innoçençio*.
12. Se conserva la “ch”, no solo cuando representa el fonema palatal como hoy día: *noche*; sino también cuando equivale a uno velar: *Marcha* ‘Marca’.
13. Ante *b* y *p* va *n* o *m*, según se halla en el manuscrito; no regularizamos.
14. En el adverbio *mucho* y en los adjetivos *muchos* /-as la lineta o trazo horizontal sobre la “ch” podría interpretarse como signo de abreviatura de una “n”, puesto que en algunas partes del manuscrito estas formas llevan dicha nasal, pero hemos decidido transcribirla solo cuando es la práctica habitual en los folios de una misma mano.
15. El compendio de origen griego *ihu xpo* se transcribe como “Ihesu Christo”.
16. La puntuación<sup>45</sup>, el empleo de mayúsculas y de otros signos se ajustan a la norma ortográfica actualmente en vigor; de acuerdo con nuestra propuesta de lectura del texto.
17. Las lagunas por estar el papel agujereado, así como los olvidos, confusiones o negligencias advertidas, se reconstruyen entre corchetes con ayuda de las fuentes latinas o del buen sentido, indicándose por vía de nota cuando resulta necesario. Nuestra intervención se marca mediante estas abreviaturas: *ante corr.* = antes de la corrección; *cancell.* = tachado; *iter.* = repetido; *supra scr.* = escrito encima.
18. Las citas en latín van en cursiva.
19. Los fragmentos reconstruidos en los capítulos 25 a 27 para restaurar la secuencia de la copia van entre corchetes angulares, y se advierte en seguida que la redacción es moderna.
20. En las notas, que no son exhaustivas, se informa, además de incidencias paleográficas, de confusiones, del sentido de algunas palabras

45. La hay en el manuscrito, conforme a la manera medieval: punto, dos puntos, tres puntos, raya, calderón. A ella ha prestado particular atención el profesor P. CÁTEDRA, *o. c.*, pp. 144 y sigs.

antiguas o en desuso y se identifican en lo posible los antropónimos y los topónimos, vernáculos o superficialmente latinizados.

El texto se ha dividido en 106 capítulos<sup>46</sup> o secciones que, aunque de extensión desigual, van de acuerdo con las rúbricas y, cuando no las hay, con el desarrollo argumental del relato y con las fuentes.

Aun a riesgo de no saber a ciencia cierta cuál fue el plan de quien o quienes recopilaron lo que se ocupa de santo Domingo de Guzmán, y de no estar siempre segura de que algunos párrafos cierren una sección o den comienzo a la siguiente, hemos procurado ofrecer un texto coherente y todo lo fiel que nos ha sido posible. Con tal propósito hemos adoptado el esquema hagiográfico común, conforme al que resultan las partes y capítulos indicados a continuación:

- I.Vida (caps.1-33)
- II.Milagros en vida (caps. 34-64)
- III.Muerte y traslado de sus restos (caps.65-68)
- IV.Milagros después de su muerte (caps. 69-105)
- V.Semblanza final (cap. 106)

## 6. VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

### Capítulo 1

El bienandante<sup>47</sup> santo Domingo, noble adalil e Padre de los Frares Predicadores, r[e]splandeció<sup>48</sup> commo nueva estrella cerca del término de la fin del mundo. Este fue natural de España, de una villa que ha por nonbre Caleruega, del obispado de Osma. E era este muy guisado<sup>49</sup> porque Aquel que toviera por bien que nasçiese muy ante d'esto en su tienpo un predicador, assí commo aquel estrella que nasçe en Oriente que ha nonbre Luçifer<sup>50</sup>, fiçiesse e toviese por bien que nasçiesse otro pr[e]dicador en Oriente çerca de la fin del mundo assí commo nasçe aquella estrella que llam[an] Espero<sup>51</sup> sobre los omnes que son dichos fios de tierra, porque en los postrimeros tienpos saliesen de las postrimeras partes del mundo de nuves que regasen de aguas linpias e sanas las viñas que Él plantara

46. Véase el Anejo II. Para facilitar la lectura y las citas hemos optado por la numeración arábica, frente a la romana que, sin embargo, empleamos en la tesis para diferenciarla de la edición paleográfica.

47. Afortunado.

48. Los corchetes encierran las letras que no se han conservado porque el papel está agujereado por algún insecto -como sucede en esta ocasión-, o por haberse omitido o confundido.

49. Bien dispuesto, razonable.

50. El planeta Venus. Antes de aplicarse al príncipe de los demonios se le dio este nombre a Cristo.

51. Véspero, el planeta Venus como lucero de la tarde.

con su mano. Esto fue conplido en sant Juan Baptista et en santo Domingo, ca bien commo el Luzero nasce ante que nasca el sol, bien así nasció sant Iohan Baptista ante que nasciese Ihesu [Chris]to e mostró la su venida; e así de santo D[o]mingo, que significa [a]quella estrella, creemos que fue enbiado [po]r predicar el día del iuyzio de que estamos cerca. Sabet que Luçifer es una estrella a que lla[m]amos Luzero; esta estrella es llamada en latín Luçifer quando paresçe en la mañana et a esta misma dizen Easpero quando paresçe a la noche.

## Capítulo 2. Cómmo fue la nasçençia de santo Domingo mostrada

La madre de santo Domingo, ante que a él conçibiesse, vio en sueños que era ençinta de un perriello que traye en la boca una facha<sup>52</sup> ençendida et el fuego que nasció d'ella semeiava a la madre que todo el mund[o] se ençendía de aquella facha porque se mostrava que devíe nasçer de ella un noble predicador que traya<sup>53</sup> la boca ençendida de buena palabra con que ençendiesse conplido amor de Dios en los coraçones de munchos en que era ya enfriado, e que allongasse<sup>54</sup> los lobos de las oveias con ladridos de la su predicación, et otrosí que moviese a buenas virtudes las almas que yazien en pecados [e] todo así fue después conplido. Ca él f[u]e maravilloso contradizador de los herei[e]s et ladrador contra las heresías et castigador<sup>55</sup> de los fieles e la[s] sus palabras arden commo fachas, [c]a vinien en spíritu [e]<sup>56</sup> virtud así commo Helías.

## Capítulo 3. De quán[t]o<sup>57</sup> bueno fue en su mançebía<sup>58</sup>

Él fue fiio de padre e de madre leales et piadosos de que fue criado santamiente. E començó a ser moço<sup>59</sup> muy engeñoso<sup>60</sup>, ca de Nuestro Señor Ihesu Christo viniere en bendiçiones de dulcedunbre. Su padre avie nonbre don Felixes. Este fue puesto aprender el ofiçio de Santa Iglesia antes que se aprendiesse a él ninguna manzilla del mundo e por tal que se aprendiesse a él alguna cosa de santidat así commo se enbeve en [e]l vaso o en l[a] olla nueva alguna cosa d[e] aquello qu[e] y<sup>61</sup> meten et sabe sienpre a aquello que primeramente fue y puesto.

52. Antorcha.

53. En el manuscrito se lee seguidamente "en", que omitimos y pudo deberse a un cruce de construcciones.

54. Alejase.

55. Amonestador, reprensor.

56. En - *ante corr.*

57. Quando - *ante corr.*

58. Mocedad, juventud, de los catorce a los veintiocho años.

59. Antes designaba más a un adolescente que a un hombre joven.

60. Dotado de capacidad intelectual.

61. Allí. Este adverbio fue usual hasta el siglo XIV, pero se mantuvo más tiempo en Aragón.

En aquella hedat de moço en que él encomençara avie el coraçón de vieio et assessiego<sup>62</sup> de tienpo ançiano se ascondía so la muestra de la su niñez. E por la gracia de Dios que obrava en él, enpero que<sup>63</sup> era tan pequeño que aún non le partierien del ama, dexava munchas vezes el lecho et echávase en la tierra assí commo si aborreçiesse ya los plazer de la carne, e deseava más yazer en tierra que en el lecho et [m]ás folgado<sup>64</sup> se falla[v]a ende<sup>65</sup>. Et des'í<sup>66</sup> ovo en costunbre de yazer [en] tierra et dormir ý a menudo.

#### Capítulo 4. Cómo.l paresció una estrella en la frente

Mas Dios, que quería demostrar las grandes cosas que avían de venir por este moço, demostró a una buena dueña<sup>67</sup>, su madrina, grant visión, ca veýe en frente de aquel moço una grant estrella que alunbrava toda la tierra. E por esto se dava a entender que él avie de alunbrar sobre la tierra a aquellos que eran<sup>68</sup> en tiniebra e en sonbra de muerte. E así commo el estrell natural resplandeçe en el mundo, assí él s[e]meiava que una nueva luz nasçiera con él, cuya clar[id]at es ya mos[tr]ada por cada logar en las tierras.

Aquella buena dueña que vio esta visión era de grant guisa<sup>69</sup> e fue ende<sup>70</sup> muy espantada et des'í<sup>71</sup> contó con grant alegría a su madre de la visión que viera.

#### Capítulo 5. De cómo fue aprender a Palençia

Después que passó la hedat de pequeñez<sup>72</sup> sin daño, fue enbiado a Palençia por tal que aprendiesse gramática e las otras artes, ca en aquel tienpo eran en Palençia grandes [e]stu[di]os<sup>73</sup> e munchos maestros et munchos escolares. El moço de santa mançebía començó de aprender non perezosam[ente] aquello porque<sup>74</sup> fuera enbiado. Et por tal [q]ue él pudiese aprender más conplidamente l[a] sciencia, dexó aquellas cosas que plazen a la mançebía e pugnó a se dar a las meiores costunbres que él pudo e cuydó<sup>75</sup> en su coraçón que se s[o]fiesse<sup>76</sup> de aquellas cosas en

62. Serenidad, discreción.

63. A pesar de que.

64. Descansado.

65. Por esto.

66. Desde entonces.

67. Dama, señora casada.

68. Sobre- *cancell*.

69. De alta calidad.

70. De esto.

71. Después.

72. Niñez.

73. Primera universidad española, fundada en tiempo de Alfonso VIII. Cfr. M<sup>a</sup> Jesús FUENTE, *El Estudio General de Palencia. La primera universidad hispana*, Cálamo, Palencia, 2012.

74. Para lo que.

75. Pensó.

76. Se abstuviese.

que la carne toma plazer, onde<sup>77</sup> passaron bien dies años que non bevió vino. E porque por grant achaque<sup>78</sup> vino a grant flaqueza de su estómago, por ruego e por conseio de don Diego<sup>79</sup>, obispo de Osma<sup>80</sup>, hovo a beber el vino, enpero tan tenprado lo bevié que apenas podríades y fallar sabor de vino. E así priso tan bien su[s] sçiençias que en poco tiempo passó por todos sus conpañeros.

Capítulo 6. Có[mm]o ha priso<sup>81</sup> theol[o]gía

Depués que ha priso aquellas sçien[ç]ias tanto quanto cu[n]plíe<sup>82</sup>, en tal que se non perdiessse lo que avía preso, dióse a estudio de<sup>83</sup> theología et començó a meter mientes<sup>84</sup> muy de coraçón en cómmo diríe bien lo que quisiese dezir et en esto ovo muy grant plazer. E así priso muy cobdiçiosamente aquello que después mostró muy conplidamente. En esta sabiduría de salud estudió él quatro años. E así estudiava que munchas vezes pasavan en que non durmíe.

E así commo la tierra se[c]a resçibe el roçío et la [l]luvia<sup>85</sup> del çielo, assí resçibíe él las santas palabras et non tan solamente aprendíe él las buenas palabras, mas fazíe abundantamente fructos de buenas obras. E por ende<sup>86</sup> la fuente de la su sabiduría era mayor en su entendimiento que en su coraçón podíe caber et la gracia de Dios cunplíe<sup>87</sup> muy habondadamente aquello quel fallesçíe<sup>88</sup> de seso<sup>89</sup> natural de omne. E más conplido era en santa vida et de buenas obras et de fruct[o]<sup>90</sup> spiritual que de palabras. E maguer que<sup>91</sup> la su palabra e la predicación era quanto a entendimiento de la sabiduría terrenal muy enseñadamente<sup>92</sup> dicha, enpero era muy más apuesta e muy meior quanto a la muestra del spírítu et la virtud d[e] Dios por que él o[b]rava.

Capítulo 7. De las helimosnas<sup>93</sup> que fi[zo] en Palençia

Acae[sç]ió algunt un [ti]enpo que vino muy grant fambre en todos los logares de España e en aquella sazón era santo Domingo, el siervo de Dios,

77. Donde.
78. Enfermedad.
79. Diego de Acebes, inicialmente solo Prior del cabildo.
80. Muy antigua sede episcopal de la provincia de Soria.
81. Recibió, aprendió.
82. Convenía.
83. Die - *ante corr.*
84. Meditar con especial cuidado.
85. Luvia- *ante corr.*
86. Por ello.
87. Proveía.
88. Faltaba.
89. Inteligencia.
90. Fructi- *ante corr.*
91. Aunque.
92. Doctamente.
93. Limosnas.

en Palençia. Veindo<sup>94</sup> santo Domingo la muy grant mengua en que eran los pobres et non veyendo ninguno que los ayudase nin les fiziessse bien, hovo ende tan grant pesar como si él fuesse aquella mengua. E esto era por aquella piedat que oviera sienpre de niñes, ca nunca viera ninguno en grant cuyta que la non toviesse por suya et de que [n]o[n] se toviese por compañero en ella.

Onde, aviendo él es[t]e pesar de la mengua de los pobres, començó a cuydar<sup>95</sup> cómo los podría acorrer<sup>96</sup> et llegó<sup>97</sup> todos los libros quel eran menester mu[cho] et toda su ropa e todo quanto pudo aver et v[en]diólo et diólo todo a pobres. Et por esto que él fizó moviéronse los grandes et ricos et los mae[st]ros a fazer así como él obras de misericordia et començaron a dar grandes helimosnas metiendo mientes en el fecho de aquel manç[e]bo.

#### Capítulo 8. Cómo fue conpa[ñ]ero del obispo

Cresçiendo el santo omne por tales flores de virtudes, començó la nonbradía de su santidat ssonar por la tierra e quando don Diego, el obispo de Osma, oyó dezir que la fam[a] de su bondat que era tan grande, enbió por él e fizó.l canón[ig]o reglar de su [i]glesia et luego entro los otros resp[la]ndesçió como una apartada claridat, et yendo de virtud en virtud maravillosamente et muy aýna<sup>98</sup> cresçieron muchos bienes en él.

Et maravillávanse los canónigos d'él cómo atan aýna<sup>99</sup> subiera en alteza de religión e ovieron conseio<sup>100</sup> que.l escogiesen por mayor ssobre sí et rogaron al obispo que lo guisasse<sup>101</sup> así e así ovo de ser, enpero non de su grado. Más él, como candela o como çibdat puesta sobre monte, así paresçía bien a todos et avían d'él muy grant ssabor. Ca era ssabrosa vista de santidat a todos, de todos era espeio de vida e exemplo de religión. Ca él era en oración muy a menudo et [d]e muy grant caridat e muy cuytado<sup>102</sup> en la coyta agena, enpero sobre los otros él era más omildoso<sup>103</sup> de [el]los.

#### Capítulo 9. Las maneras<sup>104</sup> de santo Domingo

Et Dios le diera gracia spiritual de llorar por los pecadores e por los cuytados et por las almas que se perdían [q]ue fuesen a paraýso. E esta oraçión pasava él munchas vezes a la noche. En las oraçiones que fazia dava muy grandes sospiros de su coraçón. Et non se podría ssufrir

94. Viendo.

95. Pensar.

96. Socorrer

97. Reunió.

98. Pronto.

99. Tan pronto.

100. Acordaron.

101. Dispusiese.

102. Afligido.

103. Humilde.

104. Modo de ser, costumbres.

que non oyessen de lueñe<sup>105</sup> sus bozes como bos de quien f[a]ze llanto, e mun[c]has vezes rogava a la piedat del Nuestro Señor que.l pluguiesse de poner en su coraçón tal caridat porque pudiesse afincadamente<sup>106</sup> pensar la salud de los próximos, así como fue Aquel que dio a Sí todo a la muerte por nuestra salud.

E lo más del tienpo leya el libro que llaman *Collaçiones de los Santos Padres*<sup>107</sup> con grant studio por lo entender e fallava y las carretas de salud et aprendíalas muy bien. E leya otro libro que.l dizen *Libro de linpieza de coraçón et de pecados et de virtudes*<sup>108</sup>. E la lecçión que y leya a menudo façia al discípulo de Ihesu Christo venir a muncha linpieza de coraçón e alteza de cont[e]nplaçión, que es meter mientes en Dios e a perfecç[ió]n de spiritual disçiplina po[r] la gracia del Spíritu Santo, que lo así quería.

Capítulo 10. Cómmo el obispo d'Osma fue a Tolosa e fray Domingo con él.

Acaesçió e non fue sin la gracia de Dios que e[l] sobredicho don Diego, obispo de Osma, ov[o] de yr por ruego de don Alfonso, rey de Casti[lla]<sup>109</sup> a las Marchas<sup>110</sup> a demandar casamiento para su fiio don Fernando<sup>111</sup> una fiia de aquel rey<sup>112</sup>. E pues que<sup>113</sup> el obispo resçibió este mandado, a[g]uisósse<sup>114</sup> assí como convenía e fuesse e levó con[si]go al siervo de Dios fray Domingo, soprior de su iglesia. Et quando llegaron a Tolosa, el soprior entendió que los de la tierra eran ereies et entendió que ya pieça avía<sup>115</sup> que avían aquella eresía, et ovo ende<sup>116</sup> atan grant pesar e[n] su coraçón<sup>117</sup> que non podría may[o]r ser.

En aquella noche fab[ló] [e]l soprior co[n] su huésped<sup>118</sup> e tantos de bienes le mostró que l[e] tornó por la gracia de Dios a la fe cathólica. Ca el otro non podía contraddezir a la su sabiduría e al spíritu que fablava por él.

105. Lejos.

106. Con ahínco y eficacia.

107. Estas conferencias de Juan Casiano constituyeron un manual de espiritualidad para la vida monástica y la contemplación.

108. Se trata del mismo libro citado, pero la explicación de su contenido se toma como título de otro. Esto hace pensar que el copista no advierte la innecesaria duplicidad cometida.

109. Alfonso VIII, el de las Navas.

110. En la actual Dinamarca.

111. Segundo hijo varón de sus nueve hijos, que murió tempranamente en 1211, frustrando las esperanzas de sus padres para el reino castellano.

112. Según J. Gallen, no sería hija de Valdemaro II de Dinamarca, sino de su hermana mayor, casada con un conde vinculado a la Marca de Misnia. Jordán de Sajonia solo refiere que la joven era una noble doncella.

113. Después de que.

114. Se proveyó de lo necesario.

115. Hacía tiempo.

116. De esto.

117. Coraçion- *ante corr.*

118. El que le hospedaba.

Capítulo 11. Cómo el obispo d'Osma pidió liçençia al Alpostóligo<sup>119</sup> de predicar

El obispo de que vos fablamos siguió su carrera et tornóse al rey et dixo.l que recabdara<sup>120</sup> todo por quanto fuera, e plogo al rey et aguisól<sup>121</sup> cómo tornasse allá por acabar el casamiento et aguisósse muy bien e tornó allá. E la donzella por q[u]e tomara tanto trabaio fallóla muerta, e esto fue ordenamiento de Dios en tal que don Diego demandasse meiores bodas e más spirituales entre Dios e el alma. Entonce enbió al rey de cómo conteçiera et él fuesse a Roma con sus clérigos. E pidió por merçed al Apostóligo que diesse su obispado a otri<sup>122</sup>, ca él tenía en coraçón de yr predicar a los c[umanos]<sup>123</sup>, mas Apostóligo non quiso que fuesse a aquella tierra. Entonce se tornó e v[i]no por Cestel<sup>124</sup>. Des'í<sup>125</sup> quería se venir a España, mas la [v]oluntad de Dios quísolo meter en mayores cosas que él començara. E enbarg[ó]lo<sup>126</sup> de aquella carrera a do él quiesiera venir.

Capítulo 12. Cómo el obispo predicó en Tolosa con XII abades de Çestel<sup>127</sup>

En aquel tienpo enbió el Papa Ynnoçençio<sup>128</sup> XII ab[a]des de la Orden de [Çe]stel a la tierra d'Albeg[es]<sup>129</sup> que predic[ass]en la santa fe e echassen d'ende la eresía quanto pudiessen. E ellos fueron e llamaron arçobispos e obispos et a los perlados<sup>130</sup> e las otras iglesias e fizieron conçillio e fablaron más a pro<sup>131</sup> aquello por que vinieran. E ellos en esto fablando, sobrevino el obispo d'Osma e plógoles con el prior<sup>132</sup> que sabían que era omne cuerdo e de muy santa vida e de muy buenas maneras e amigo de la fe et cobdiçioso de derecho. E ellos resçibiéronle con muy grant onrra e dixiéronle lo que fablavan. E el conseio [q]ue les él dio fue tal -esto fue por el Spíritu Santo-: “Señores, vos viniestes por predicadores en lugar de

119. Papa.

120. Alcanzara; había alcanzado, según el uso moderno.

121. Dispuso.

122. Otro.

123. Pueblo pagano de origen euroasiático que ocupó territorios de Ucrania, Rumanía, Bulgaria y Hungría.

124. Cîteaux, monasterio cisterciense en la actual diócesis de Dijon, en la región francesa de Borgoña.

125. Desde allí.

126. Le impidió. En el manuscrito “enbargalo”, en presente.

127. De la orden del Císter.

128. Se trata de Inocencio III. El numeral XII se refiere a los abades cistercienses. Como en el manuscrito es más frecuente que el complemento directo de persona no vaya introducido por la preposición “a”, aquí cabría una cierta ambigüedad en una primera lectura.

129. De los albigenses, en el Languedoc.

130. Prelados.

131. Provechosamente.

132. Lo siguió siendo después de su nombramiento de obispo.

Ihesu Christo e Ihesu Christo predicó pobre e vos así fazet. Tollet<sup>133</sup> estas conpañas de vos e esta espenssa<sup>134</sup> et las bestias e las vestidur[as] et quanto ál<sup>135</sup> traedes<sup>136</sup>. E mostrat verdadera pobreza segúnd el Evangelio e predicat la fe de Ihesu Christo non tan solamente por boca e por pala[b]ras mas por buenas obras e por santitat, e por esta guisa tomaredes las almas que son escarnidas por eregía”.

Todos se otorg[ar]on en este conseio e prometieron que farían q[u]anto él dizía y. Él fue el primero que fizo lo que a ellos conseió. Et enbió luego todos los suyos para Osma con sus bestias e con quanto aguisamiento<sup>137</sup> traía, pero retovo consigo pocos de los clérigos e fray Domingo, [que] era sopri[or] de Osma, con ellos. [E] d’ende lo començaron de llama[r] fray Domingo [e] non soprior. E este fray Domingo fue el primero Padre e frayre de la Orden de los Predicadores e por grant derecho ovo nonbre Domingo, ca Dominicus quiere dezir en latín ‘guardado de Nuestro Señor’. Este fue bien guardado de Nuestro Señor, ca fue bien guardado de co[r]ronpimiento<sup>138</sup> de pecado e por esso meresçió ser glorificado. E podedes entender Dominicus, ‘guarda de su Señor’. *Dominicus Sennor custodia* quiere dezir ‘guarda de su Señor’, ca fue dado de su Señor por gu[a]rda de su viña, que quiere dezir guarda de su pueblo.

E aquellos que vinieran por razón de predicar la fe tomaron el exemplo e el conseio del obispo don Diego e enbiaron quanto traían a sus logares. E de allí adelante començaron cada uno en sí a p[re]garse<sup>139</sup> e querer la pobreza de que fabla el Evangelio e andar de pie e predicar esforçadamente la fe de Ihesu Christo por obra et por palabra, e posieron ssobre sí por gua[r]dador de todo el fecho el obispo de Osma. E quando esto vieron los ereyes<sup>140</sup>, ovieron ende grant pesar e pusieron ende contra ellos otros sus predicadores de los más altos clérigos que fallaron entre sí.

### Capítulo 13. Cómo el libro fue echado en el fuego

Fallamos en los fecho[s] del noble nonbrado se[ñor] don Simón, c[on]de de Montfort, que en aquel tiempo disputaran los predicadores un día contra los ereges e uno de los predicadores, que avía nonbre fray Domingo, que fuera conpañero del obispo d’Osma, escribió en una carta<sup>141</sup> todas las actiridades que fueran dichas en la disputaçión. E dio aquella carta a un clérigo que la veyesse e respondiese a ella, et él levóla a sus conpañeros e dixieronle

133. Dejad, desprendeos de.

134. Lujo, gastos.

135. Todo cuanto.

136. Traéis.

137. Equipaje, arreos.

138. Coronpimiento - *ante corr.*

139. Aficionarse.

140. Herejes.

141. Papel escrito cerrado.

ellos: “Échala en el fuego et, si se quemare, la nuestra creencia es verdadera, e si non ardiere, ter[ne]m[os]<sup>142</sup> que es verdat lo que ellos predicán”. ¿Qué vos diré más?... A esto se otorgaron todos. E echaron la carta en [e]l fuego et, después que yogo y un poco, salió fuera del fuego e non se quemó. E los que y estaban fueron espantados et uno que era más duro para creer<sup>143</sup> que los otros díxoles: “Echemos la carta otra vez en el fuego et entonçe provaremos más conplidamente la verdat.” E echáronla otra vegada et aún salió d’ende sin quemadura ninguna. Et quando esto vio aquel duro e rebelle para creer dixo: “Echen la carta la terçera vegada e estonçe cognosçeremos sin dubda la fin de la verdat”. E echaron la carta la terçera vegada et otrosí non fue quemada, mas salió fuera del f[u]ego et sin daño.

Enpero [q]ue los herege[s] vieron estas señales, non se qui[si]eron tornar a la fe mas, perseverando en su maldat, defendieron entre sí fuertemente que non descubriessen a los que creyán ninguna cosa d’este miraglo. Mas un cavallero que era y con ellos, quanto tanto consentía<sup>144</sup> a la fe cathólica, non quiso encobrir lo que viera mas descubriólo a muchos. Esto fue fecho en Montereal<sup>145</sup>. Otrosí conteçió en un logar que dizen el Tienplo de Iúpiter<sup>146</sup> en una sazón que fue fecha muy grant disput[aç]ión<sup>147</sup> contra los ereges.

Capítulo 14. Cómo en aquellos lugares [fizo]<sup>148</sup> un monesterio de dueñas

[E]n aquellos logares eran unos omnes fijos d’algo e con pobreza davan sus fias a los ereges a criar et las enseñar, [m]as podemos dezir con derecho et con verdat que las davan por malos errores a confonder e a escarnir.<sup>149</sup> D’esto ovo muy grant pesar santo Domingo e fizo un monester[io] por las dueñas en que las ayuntase en un loga[r] que llaman Pruliano<sup>150</sup>, et fueron y las siervas de Ihesu Christo ençerradas, do tienen silençio e labran<sup>151</sup> con sus manos e sirven a Dios. Estas creçieron en cuento e en santa vida et por derecho, ca allegaron<sup>152</sup> a sí otras dueñas muchas e fizieron fazer o[tr]os muchos mon[es]terios, tales que fueron para mucho bie[n] e servicio de Dios.

142. Consideraremos.

143. Hay que retroceder tras la página inicial (fol. 6), para continuar con este capítulo.

144. Estaba de acuerdo con.

145. Montréal de l’Aude, camino de Carcasona, en la región de Languedoc-Rosellón.

146. Traduce el nombre de la población de Fanjeaux, ‘Fanum Iovis’.

147. Disputa.

148. Este verbo falta en el manuscrito.

149. Escarnecer, burlar.

150. Prouille, al pie de la fortaleza de Fanjeaux.

151. Trabajan.

152. Recogieron, agruparon.

## Capítulo 15. Cómo el obispo don Diego tornó a morir a Osma

Después que passaron dos años en la predicación de la fe, el obispo que vos dixiemos, que por ventura<sup>153</sup> non lo toviessen por mal de non tornar a su iglesia, puso en su coraçón<sup>154</sup> de tornar a España et tomar ende<sup>155</sup> algunos buenos omnes que fuessen a predicar a los ereges et que defendiessen a la santa fe et des'í que se tornase él a predicar como solía. Et dexó allí algunos de sus compañeros [e]t dióles por guarda de las sp[irit]uales<sup>156</sup> cosas a s[a]nto Domingo e a sus compañeros e a fray Guillém<sup>157</sup>, enpero así [q]ue con todas las cosas recudiessen<sup>158</sup> a santo Do[mingo].

E el obispo llegó a Osma con grant trab[aio] et passó por Castilla de pie et él era ya l[le]gado a su muerte e passó de muerte a vida et, después que fue soterrado, dizen que fizó Dios muchos miraglos por él. Quando los sus conpa[ñ]eros que avía dexados oyeron dezir que era muerto, tornóse cada uno para su tierra sinon santo Domingo, que fincó<sup>159</sup> con pocos, que non quiso cansar de su predicación. E, de aquellos que fincaron, algunos fueron que non tomaron la Orden.

Capítulo 16. Cómo la crus f[ue] [p]redicada c[o]ntra los abigen[s]es<sup>160</sup> en França

Entre estas cosas [co]nteçiό que el Papa Ynoçençio enbió a França a predicar la cruz<sup>161</sup> contra los abigensses, et después que el Papa vio que los ereges eran duros de convertir, mandó que si sse non quisiessen tornar por predicación que los metiessen a espada. Et santo Domingo, que non era menguado de la gloria de los apóstoles e que avía grant sabor de sufrir todo pesar e trabajo por amor de Ihesu Christo, fincó en aquella tierra e predicó ay fasta que fue muerto el conde de Monfort.

## Capítulo 17. De l[os] escarnios que santo Domingo sufrió p[or] amor de Dios

Los hereges escarnesçían et ensañavan<sup>162</sup> munchas vezes a santo Domingo escopiéndo.l e echándo.l del lodo e feriéndo.l<sup>163</sup> [co]n cosas viles e lixosas<sup>164</sup>, et vino a él un omne et manifestósele que munchas vezes lo

153. Tal vez, por el riesgo de que.

154. Coraçion - *ante corr.*

155. De allí.

156. No se trazó el signo de abreviatura.

157. Fray Guillermo Claret, que posteriormente se haría cisterciense.

158. Recurriesen.

159. Permaneció.

160. Albigenes, secta herética que se extendió desde Albi (Francia), también denominados cátaros.

161. Cruzada, intervención militar para combatir la herejía.

162. Se complacían en molestar.

163. Haciéndole daño.

164. Sucias, lujuriosas.

friera con lodo [et]<sup>165</sup> colgavan las paías a las espaldas<sup>166</sup> e, porque les non abondava<sup>167</sup> esto, él e otros trabaiávanse de<sup>168</sup> su muerte e a[m]enazávanlo muy fuertemente, mas el cavallero de Ihes[u] Christo, con grant coraçón de la fe, despreciávalo todo et dizíe a aquellos que.l prometían muerte: “Non so yo digno de martirio e aún non meresçí tal muerte”. E quando a las vezes passava algunt logar do cuydava que.l tenían la carreta<sup>169</sup> para lo mat[ar], non tan ssolamen[te] sin miedo, mas seguro e allegre passava [seg]únt el exemplo de Aquel de que es escripto *Oblatus est*<sup>170</sup> *quia ipse voluit*, que quiere dezir ‘Ofreçido fue ca él se lo quiso’.

E los [e]reyes<sup>171</sup>, que oyeron dezir que tan sin miedo era, maravilláronse e dixiéronle: “¿Commo non as miedo de la muerte? Si te prendiésemos, ¿qué farías?” Et dixo él: “Rogar vos ýa que me non diéssedes muerte apresurada, mas que me taiasses luego los miembros poco a poco los [unos]<sup>172</sup> en pos<sup>173</sup> de los otros e que me los fiziéssedes veer con mis oios fasta que me dexedes enbolv[e]r en mi sangre o, después d’esto, si vos pluguiesse, que me matássedes”. Et d’esto se maravillaron mucho los ereges [e]<sup>174</sup> desende<sup>175</sup> dexáronlo de le fazer mal, ca en faz[er] a él mal tenían que.l fazían más con que le p[lo]guiesse que non con que le pesasse.

#### Capítulo 18. Cómo santo Domingo se quiso vender por un pobre

Tanta era la caridat e el buen talante [que]<sup>176</sup> avía, que deseava et estava apareia[do]<sup>177</sup> para dar su alma por salud de sus próximos. Assí que una ves falló un erege pobre e rogó.l que se quitase de la eresía e que se tornase a la fe de Santa Iglesia, et el erege dixo.l que non se partiría de la eregía ca non ternía qué comiesse, ca ellos le davan lo que avía menester e él n[on] [te]rnía ónde [se] lo diesse. Et el sierv[o] de Dios trabaiósse de se vender e [q]ue diesse el p[re]çio de sí a aquel su próximo que non lazrasse<sup>178</sup>, segúnt el exemplo del Salvador de todos. Esto fazia el que Dios, que es rico en todas las cosas, se menbrasse<sup>179</sup> [de la] mesquindat de aquel omne.

165. El - *ante corr.*

166. Hombros. Lo hacían para burlarse de él.

167. Satisfacía.

168. Intentaban.

169. Acechaban.

170. *Oblatus est - iter.*

171. Falta la e- inicial.

172. Reponemos esta palabra, que se omitió.

173. Después- *supra scr.*

174. Aquí el papel está agujereado, pero es probable que se hubiera escrito en ese espacio “e”.

175. Desde entonces.

176. No aparece en el manuscrito, pero lo incluimos para mantener el sentido.

177. Dispuesto.

178. Padeciese.

179. Se acordase.

E otra tal fiziera ya otra vez quando era en su tierra a otro omne pobre. Una muger se le querellara que los moros le tenían cativo un su hermano e él, assí como era lleno de Spíritu Santo et de piedat, afincósele<sup>180</sup> en el coraçón e mandóse vender por redemir aquel cativo. Mas esto non quiso Dios sofrir porque le guardava para después para maiores cosas e para mayores prove[ch]os e para pro de las almas. Ca en [e]sto es Dios Padre glorificado e clarificado: [que] los discípulos den muncho de fruto e que los sus si[e]rvos que.l rindan el cabdal de los dineros con muncha ganancia. E por esto a las de vezes torna Dios de menores bienes a aquellos que guarda para fazer mayores bienes en las cosas çelestiales.

Capítulo 19. De cómo santo Domingo amonestava al pueblo por exenplo

En aquel tienpo, sabiendo el siervo de Dios sant[o] Domingo que los coraçones de los seglares se movían por exenplo más que por otras palabras et que por esso se tornavan más las gentes al error de la eresía, pensó él cómo pudiesse con exenplos quebrantar los exenplos de los ereges por verdaderas virtudes.

En Tolos[a] eran unos om[n]es nobles e alto[s]<sup>181</sup> e aconpañávanse con ellos los [e]reges, lobos r[ob]adores vestidos de pieles de oveias. Ca bien se mostravan en su ábito de maravillosa humildat et de sinpleza en sus contenentes<sup>182</sup> et de dulces palabras en su razonar et de grant abstinencia en el comer, e demudavan sus caras porque semeiasen a los omnes que ayunavan. ¿Quál sería aquel tan sabio que luego en la primera vista non fuesse engañado de tales omnes? ¿Quién sería aquel que los non toviesse por santos?

Doliéndose el santo, cobdiçioso de las almas et que los co[r]açones de los omnes sinples que eran enga[ñ]ados para la eregía, fuese a casa de unas dueñas nobles e parien[te]s de aquellos creyentes, mas ellas creyente[s] eran. Estas le dieron posada en tal que las amonestasse et traxiesse más a amor de Dios e a santidat. Et ayunó el santo omne con su compañero en pan e agua en toda la Quaresma fasta Pascua, así que se maravillavan ende los sirvientes de los ereges et dizían: “Verdaderamente estos buenos omnes sson”. Et quando les fazia[n] bien en que yoguiesse<sup>183</sup>, dizían: “Así non yazdamos en esta cama muelle<sup>184</sup>, mas sobre las tablas yazdremos mejor”. De tales lechos et de tales cócedras<sup>185</sup> usaron en toda aquella Cuaresma. Et martirizavan sus carnes cada día por salud de sus christianos et durmían sobre m[ade]ro desnudo por

180. Le instó eficazmente, le movió.

181. Ricos.

182. Actitud y compostura de su cuerpo.

183. Descansasen.

184. Blanda.

185. Cócedras, colchones.

amor de Aquel que prendió muerte en el m[ad]ero de la cruz. Con todo esto, el dormir era poco [et] encortavan las vigiliyas de la noche afinadamente estando en oraçión.

El santo fabló con aquellas dueñas e rogóles que diessen a él e a su compañero de vestir de algúnt paño rafez<sup>186</sup>, e ellas le preguntaron qué querían de vestir, et respondió él et dixo: "Çiliçio<sup>187</sup>, enpero será poridat<sup>188</sup> et non lo sepa ninguno". E ellas maravilláronse de tan grant santidat et començaronse de allegar más a la fe verdadera. E esto fazía santo Domin[g]o; non por loor del mundo, mas para folgar<sup>189</sup> et all[e]grar los coraçones de los descreýdos a amor de la santa fe e porque [los] fiziesse partir de los errores de la mala ereg[í]a.

Este santo Padre castigava<sup>190</sup> sus frayles que quando fuessen ante los seglares que most[ra]ssen en sí mesmos honestidat e señal de virtud en abstinençias et en vigiliyas. Otrosí en palabra e en contenente. E esto a hedificación de sus christianos en tal que les fuessen así enbiando e trayendo a amor la fe e virtudes segúnt que es escripto: *Sic luçeat lux vestra coram hominibus ut videant opera vestra bona et glorificent Patrem vestrum qui in çelis est*. E el entendimiento d'estas palabras es atal: Assí alunbre<sup>191</sup> la vuestra luz o la vuestra [v]ida delante tod[o]s los omnes q[ue] vean vuestras buenas obras et que den gracias a Dios, vuestro Padre, que es en los çielos.

Capítulo 20. Cómo era santo Domingo de buen donayro<sup>192</sup> e qué grant graçia le diera Dios en los omnes

El siervo de Dios santo Domingo aprovechava mucho cada día en gracia e en buena<sup>193</sup> fama ante Dios e ante los omnes. E los ereges avían ende grant envidia, tanto que les era muy grave de veer, atanto que<sup>194</sup> le non querían veer nin oyr nin hablar en su bien, et enssañávan[s]e et ssacavan malas cosas del mal thesoro que tenían en sus coraçones. Enpero con todo esso, aquellos que creýan [e]n l[a] fe avían grant devoçión en él et los buen[os] clérigos e los grandes omnes onrrávanlo mucho et los obispos e los arçobispos e los perlados de las iglesias de aquella tierra fazíanle muncha honrra porque veýan en él santidat et veýan que meresçía onrra.

186. Vil, de poco precio.

187. Vestidura áspera, propia de penitencia.

188. Secreto.

189. Alegrar. Va seguido de un verbo sinónimo.

190. Advertía.

191. Suprimimos la preposición "a" que aparece seguidamente en el códice.

192. Donaire, porte, discreción y gracia naturales.

193. Obra - *cancel*.

194. Hasta tal punto que.

Capítulo 21. Cómo avía ónde se mantoviesse santo Domingo

En aquel tienpo non era aún la Orden de los Frayles Predicadores estableçida nin avía fecha ninguna de las Constituciones que agora guardan en la Orden, mas tan solamente tractavan de cómo estableçiessen la Orden. E santo Domingo metía todo su poder e su fuerça en predi[ca]r et avía para su mantenençia<sup>195</sup> e de sus frayres la iglesia que di[ze]n del Tienplo d[e] Iúpiter et otras cosas, et demás u[n] castillo noble que.l dizían Cassanuel<sup>196</sup> et diérasele el conde de Montforte, que lo amava muncho e que avía en él grant devoçión. E fincó santo Domingo en aquella tierra fascas<sup>197</sup> solo bien çerca de dies años, después que finó el obispo fasta aquel tienpo que fue fecho el Conçeio<sup>198</sup> que dizen de Letrán<sup>199</sup>.

Capítulo 22. Cómo se començó la Orden de los Frayles Predicadores e cómo començó de creçer la religión en los frayles

En ese mesmo tienpo vinieron a santo Domingo dos omnes buenos e [h]onestos de Tolosa. El uno ovo nonbre fray Pedro de Lam<sup>200</sup>, que fue d[espué]s prior en essa [mes]ma<sup>201</sup> Orden del convento de L[i]mogrines<sup>202</sup>. Es[t]e d[e]xó<sup>203</sup> muy buenas c[a]sas<sup>204</sup> que [av]ía en Tolosa çerca de un castillo que.l dizen Narbona a santo Domingo e a sus conpa[ñ]eros<sup>205</sup>, en que moraron primeramente los frayles en Tolosa. E el otro avía nonbre don Thomás, omne asas<sup>206</sup> de buena palabra e muy graçiosa.

Destonçe los que andavan con santo Domingo començaron a amar cada día más e más humildat e pobreza de voluntad de que se pagavan<sup>207</sup> e començaron de tomar las buenas costumbres de religión. Quando esto vio don Fulco<sup>208</sup>, obispo de Tolosa, que amava de coraçón a santo Domingo, que era bien querido de Dios e de los omnes, alleg[r]ándose<sup>209</sup> con el alunbramiento de la nueva luz que era santo Domingo, de consentimiento e de

195. Manutención.

196. Casseneuil, península natural en Aquitania. En occitano Cassanvelh.

197. Casi.

198. Concilio.

199. Seguidamente escribió "Latera", que omitimos. IV Concilio de Letrán (1215-1216).

200. Petrus Selam, vecino distinguido de Tolosa, también conocido como Pedro Seila.

201. Osma - *ante corr.*

202. Limoges. Aproximadamente un siglo después estudió en él Bernardo Gui.

203. Dixo - *ante corr.*

204. Cosas - *ante corr.*

205. No lleva el trazo para duplicar la n y representar el fonema nasal palatal, que reponemos.

206. Muy.

207. Se gloriaban.

208. Hijo de un comerciante genovés, fue trovador en su juventud e ingresó más tarde en el Císter.

209. Allegándose - *ante corr.*

voluntad de todo su cabildo, dio a santo Domingo et a los que después d'él viniessen la sesta parte de todas las décimas<sup>210</sup> de todo su obispado porque oviesse ayuda para libros et para su mantenençia.

Capítulo 23. Cómo fue Innoçençio Papa sobre fecho<sup>211</sup> de la Orden. E de la visión que fue mostrada de Dios a esse mismo Papa Innoçençio porque fue el mejor en fecho de la Orden

[D]espués d'esto, a[ca]esçió que don Fulco, obispo de Tolosa, fue a Roma al cabildo general e aconpañóse con él santo Domingo, e avía muy grant sabor<sup>212</sup> el obispo de fazerl[e] [on]rra en su fecho. E quando llegaron al Papa en uno<sup>213</sup> con el obispo e demandó.l que confirmasse su Orden e que l[a]<sup>214</sup> llamassen de Frayles Predicadores e fuesse así en verdat. E al Papa primeramente semeió.l un poco como que grave tal demanda. Enpero porque esto non era comenzado sin voluntad de Dios, quiso Él así ordenar que el Papa, vicario de Dios, conosçi[e]sse<sup>215</sup> por visión de Dios quám provechosa cosa era lo que santo Domingo demandava para toda la Iglesia onde él era prelado, segúnt que fue provado por perssonas de creer.

E caesçió que una noche el Papa veya [e]n sueños que [l]a iglesia de Sant Iohan de Letrán se abriera toda e se quería caer, e ovo ende grant pesar e llorava, et mientras que él estava assí, que vinía santo Domingo de la otra parte et que sufría en sus onbros toda la iglesia. E el Papa fue maravillado de tan grant nueva visión e entendió sabiamente lo que se por ella mostrava. E syn otro plazo ninguno, otorgó luego a santo Domingo aquello que demandava, e fue ende muy pagado<sup>216</sup> e mandó.l que sse tornasse para sus frayles et que acordassen con ellos et escogiessen al[g] una regla de que se pagassen<sup>217</sup> et él confirma[ría] sobre ella Orden que come[n]çaran<sup>218</sup>.

Capítulo 24. Cómo escogieron los frayles Predicadores la [Regla]<sup>219</sup> de sant Agustín

[D]espués el Conçilio fue acabado, tornóse santo Domingo e contó a sus frayles lo que el Papa dixiera et ellos gradesçieronlo a Dios. E luego,

210. Diezmos.

211. Asunto, obra.

212. Deseo, voluntad.

213. Juntamente.

214. Le- *ante corr.*

215. Conosçisse - *ante corr.*

216. Satisfecho, contento.

217. Que les satisficiera.

218. Como ya se escribió para el capítulo 23, aparece tachada aparece esta rúbrica: "Como fu[e] Inocençio Papa sobre fecho de la Orden e de la visión que fue mostrada de Dios a esse mis-".

219. Iglesia - *ante corr.*

mano a mano<sup>220</sup>, demandada la gracia de Santo Spíritu, escogieron la Regla de sant Agostín porque fuera doctor e predicador noble et ellos avían de predicadores. E sobre esto acreçentaron ellos y algunas costunbres de más estrecha vida. E ordenaron estonçe entre sí, en tal que la predicación non fuesse enbargada, que desanparasse las posesiones terrenales. E todo esto fue después confirmado en el Capítulo General de la Orden que fue fecho en Bolonia e fueron estas posturas<sup>221</sup> estableçidas para todavía<sup>222</sup>. E esto fue quando la Encarnación<sup>223</sup> andava en mill e CC e XX años.

Capítulo 25. En qué tienpo e en cuál lugar tomaron los Frayles Predicadores primeramente iglesia

Don Fulco, obispo de Tolosa, el que dixiemos primeramente, dio a los frayles tres yglesias: una dentro en la çibdat de Tolosa e otras dos fuera, e en cada una [d']ellas que oviesse convento. E los frayres tomaron aquella que era en la ç[ib]dat que fuera hedificada a onrra de Sant Rom[án]. Esto fue quando andava la Encarnación de Ihesu Christo en mill e dozientos e XVI años. E los frayles <eran alrededor de dieciséis y edificaron junto a esta misma iglesia un claustro y celdas idóneas para estudiar y a la vez para dormitorio. En las otras dos iglesias no vivió ninguno de los frailes.><sup>224</sup>

Capítulo 26.<sup>225</sup> <Cómo el Papa Honorio confirmó la Orden de los Predicadores

Habiendo muerto entre tanto el Papa Inocencio, le sucedió en el honor apostólico Honorio. Y llegando a él el siervo de Dios Domingo, obtuvo plenamente la confirmación de la Orden y cuanto había pedido a su predecesor Inocencio en el año del Señor de mil doscientos dieciséis.>

Capítulo 27.<sup>226</sup> <De la visión de los Apóstoles Pedro y Pablo que tuvo en la basílica de San Pedro de Roma y de su regreso a Tolosa y de la dispersión de los frailes y su posterior vuelta a Roma

Estando el varón de Dios Domingo en la basílica de San Pedro, elevando a Dios su plegaria por la conservación y crecimiento de la Orden que su mano acrecentaba por él, manifestándose el poder del Señor sobre él, vio en una visión cómo se acercaban de pronto a él los gloriosos príncipes

220. Al punto, inmediatamente.

221. Acuerdos.

222. Siempre.

223. Según este sistema de datación, el año empezaba el 25 de marzo. Juan I de Castilla dispuso en 1383 que el inicio del año pasara de la Encarnación a la Natividad, aunque siguió empleándose hasta bien entrado el siglo XV.

224. Reconstrucción según el capítulo 25 de la *Legenda* de Humberto de Romans. Hay una advertencia relativa a este truncamiento en el margen inferior, pero ella misma también está mutilada.

225. Y en este caso, gracias al capítulo 26 de la obra citada.

226. Adaptación del capítulo 27 de la misma.

Pedro y Pablo. Y veía que el primero de estos, Pedro, le entregaba un báculo y Pablo un libro al tiempo que le decían: “Vete, predica, pues Dios te ha elegido para este ministerio”. Y poco después contemplaba a sus hijos dispersos por todo el mundo, de dos en dos, predicando a las gentes la palabra de Dios. Por ello regresó a Tolosa, donde los frailes ya habían construido un claustro en la iglesia de San Román que les había dado el antes mencionado Fulco, obispo de Tolosa, y allí permanecían.

Después de convocar a los frailes y de haber invocado al Espíritu Santo, les comunicó su propósito de dispersar en varias direcciones a todos los frailes, aunque eran pocos, ya que él no quería que estuvieran juntos porque sabía que las semillas esparcidas fructifican, amontonadas se pudren. Los frailes se extrañaban de que los dispersara e ignoraban que Otro más alto que él le había dado ese consejo. Sin embargo ninguno le contradijo.

Quiso, además, que eligiesen a uno de entre ellos para ser abad y que los demás actuasen de acuerdo con el criterio de este, aunque de forma que él se reservaba la autoridad de corregirle como a los demás frailes. Esto lo hacía el santo varón porque se disponía a ir a tierra de sarracenos para predicarles la fe, por lo que durante algún tiempo se dejó crecer la barba. Así que resultó elegido abad<sup>227</sup> fray Matheo<sup>228</sup>, que fue el primero e el postrimero llamado abad en esta Orden. Después d’esto, p[lo]go a los frales en señal de humildat que el [que]<sup>229</sup> fuesse mayor entre ellos e oviesse de ser perlado que fuesse llamado Maestro, et de los otros ofiçios que fuessen llamados Priors e Sopriors.

E el leal dispensador et sabio don santo Domingo esparzió a sus frayles por voluntad de Dios assí commo unas simientes que avían de aduzir<sup>230</sup> grandes frutos de salud de las almas; los unos enbió a España e los otros a Bolonia. Esto fue quando andava la Encarnación en mil e dozientos e dies e siete años. E ellos fuéronse esparziendo assí commo ssimiente de sçiençia de salud sufriendo munchas lazerías<sup>231</sup> e muncha pobreza e la virtud de Dios era con ellos, que los acrecentava, e santo Domingo fuese a Roma<sup>232</sup>.

227. Hasta aquí la reconstrucción, basándonos en el capítulo 27 de Humberto de Romans.

228. Conocido como Mateo de Francia, había estudiado en la Universidad de París, ciudad donde estableció el convento de Saint Jacques.

229. Haplografía. Seguramente no lo escribió el amanuense por la proximidad del “que” precedente.

230. Traer. Palabra popular hasta finales del siglo XIV, no tenía el sentido probatorio moderno.

231. Calamidades.

232. Nuestro brevísimo capítulo 44 de la edición paleográfica presenta otra versión de este párrafo, que no incorporamos al texto crítico, pero del que damos cuenta por esta vía:

Capítulo 28. Cómo maestre Reynaldo<sup>233</sup> se conosció primeramente con santo Domingo

[M]orando<sup>234</sup> santo Domingo en Roma acaesçió que maestre Reynaldo, onrrado deán de Santo Aniano d'Orlens<sup>235</sup>, ovo de venir ý quando andava la Encarnaçión de Ihesu Christo en mil e dozientos e dies e ocho años. Este maestre Reynaldo era de muy grant sçiençia e era de buenas costunbres e de buena fama, e avía tenido escuela de Derecho en París çinco años. E a este metió Dios en coraçón de des[an]parar quanto avía e que metiese todo su coraçón en predicar et en perseverar en su coraçón de descoger tal manera de bevir, enpero en qué manera se podría mejor fazer non avía delibrado en su voluntad, ca non sabía aún que Orden de Predicadores era estableçida. E ovo su conseio con un cardenal<sup>236</sup> e descubrió.l todo su coraçón de cómo quería fazer e dixo.l que cobdiciava mucho sy por alguna manera pudiesse fallar tal manera de bevir que, desanparando todas las cosas, predicasse a Ihesu Christo por estraños lugares et viviendo en pobreza de voluntad. Et el cardenal dixo.l: “Eva<sup>237</sup> aquí una Orden nueva de Predicadores que agora comiença que es tal qual tú demandas e a ofiçio de predicar e mantiene pobreza de voluntad, et el Maestro de aquella Orden predica agora en Roma e finca hí<sup>238</sup> en su offiçio”. Quando esto [oyó]<sup>239</sup> maestre Rinaldo, enbió llamar a santo Domingo e mostró.l toda su fazienda<sup>240</sup> e acordáronse<sup>241</sup> ambos muy de coraçón a un fecho e pusieron de cómmo [e] maestro entrasse en la su Orden. Mas esta postura<sup>242</sup> ovo luego embargo, ca muy grant enfermedat tomó luego a maestre Reynaldo, e començóse de agraviar tanto la enfermedat que enflaquesçió la natura<sup>243</sup>. E mostrava señales de muerte, ass[í] que todos los físicos<sup>244</sup> desesperaron de su vida.

E pesó mucho a santo Domingo de la enfermedat de su nuevo fiio et dióse todo a oraçión e començó a rogar de coraçón a Ihesu Christo que.l non tolliesse<sup>245</sup> la consolaçión de aquel maestro que aún non era

“E santo Domingo tornósse a Tolosa e enbió los frayles, los unos a España e los otros a Boloña. E él tornósse a Roma.”

233. Célebre profesor de Derecho Canónico o Decretos en la Universidad de París, fue figura destacada de la familia dominicana de los primeros tiempos, posteriormente reconocido Beato.

234. En el manuscrito se omitió la inicial.

235. Colegiata de Saint Aignan d'Orléans.

236. El cardenal Hugolino de Segni, luego Papa Gregorio IX.

237. He aquí.

238. Ahí.

239. Falta una forma verbal, que bien podría ser la que suplimos.

240. Proyectos.

241. Se pudieron de acuerdo, convinieron.

242. Acuerdo.

243. Sufrió menoscabo en su salud.

244. Médicos.

245. Privase.

bien confirmado e que ge lo<sup>246</sup> quisiesse dar a él e sus frales<sup>247</sup> un poco de tienpo. E él seyendo así en oraçión, aparesciòle<sup>248</sup> la Virgen Santa María, Señora del mundo, aconpañada de dos donzellas fermosas a maravilla<sup>249</sup>, a maestre Reynaldo que non durmía e yazía muy coyado ca le tenía la fiebre. E el doliente oyó dezir a aquella Reyna piadosa: “Demanda lo que quisieres e dar te lo he”. E él, cuydando<sup>250</sup> lo que demandaría, dixo.l una de las donzellas: “Non pidas otra cosa sinon lo que la Madre te quisiere de misericordia, mas déxalo todo en su voluntad”. Et él así lo fizo et dexó toda su demanda<sup>251</sup> en aquello que toviessse por bien la bendicha Madre de Dios, que.l diessse aquello que a Ella fuesse en plazer. Estonçe tendió Ella la su santa mano e fizo.l unçión santa en los oios e en las oreias e en las narizes e en la boca e en las manos e en los lomos<sup>252</sup> et en los pies e en la lengua de un santo ungiunto que traía. Et, quando le ungió los lomos, dixo: “Dios çinga<sup>253</sup> los tus lomos de çinta<sup>254</sup> de castidat e unto los tus pies porque te aguises<sup>255</sup> de andar en la car[r]era del Evangelio de la pas”. Entonze le dio el ábito de la Orden de los Predicadores. E dixo.l: “Este es el ábito de tu Orden.” E luego quitósse de delante los oios del bienaventurado enfermo e assí fue luego ssano complidamente por la merçed de la Reyna de los çielos, que es verdadera melezina<sup>256</sup>, verdadera salud.

E quando fue de día vino a él el santo Domingo e preguntó.l cómo le yva. E él dixo.l: “Sano”. E contó.l todo como le conteçiera. E entramos<sup>257</sup> dieron entonçe gracias a Dios, que sana los que quiere. Los físicos fueron mucho maravillados cómo guaresçiera<sup>258</sup> tan ayña omne desanparado et tan mal enfermo, ca non sabían quién le guareçía. Al terçer día, seyendo<sup>259</sup> santo Domingo con maestre Reynaldo, dixo un frayle de la Orden del Ospital<sup>260</sup> que seya con él: “Yo vi cognosçidamente venir la bendicha Virgen a maestre Reynaldo e ungirle todo el cuerpo con su mano, assí que.l tenpró non tan solamiente de la calentura de la fiebre mas de todo ardor de

246. Se lo.

247. Frailes.

248. La “e” del pronombre parece ligeramente tachada.

249. De una hermosura admirable.

250. Pensando.

251. Petición.

252. Parte inferior y central de la espalda.

253. Ciña.

254. Cinto, cinturón.

255. Te prepares para.

256. Medicina.

257. Ambos.

258. Sanara. La cantiga 204 de Alfonso X el Sabio nos cuenta el prodigio obrado en él.

259. Estando.

260. Llamada, sucesivamente, de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta, que recibía y cuidaba a los peregrinos.

cobdiçia<sup>261</sup>". E assí lo manifestó él depués. Ca cret que, de allí adelante, nunca ovo movimiento de luxuria nin de otra mala cobdiçia. Esta visión contó depués, a su muerte, santo Domingo a sus frayles. Ca fue maestro Reynaldo coniurado que nunca lo descubriese en su vida a ninguno.

E después que maestre Reynaldo fue sano de la çelestial salud, ofreçiósse todo a Dios e fizo promissión a santo Domingo e metiósse en su obediencia. Des'í fue a Boloña e començó a predicar muy fuertemente, assí que toda la çibdat fue movida en meioramiento de sus almas e ga[nó] munchas almas a Ihesu Christo. E munchos entraron por él en la Orden de los Predicadores et destonçe començaron a creçer los frayles.

### Capítulo 29. Cómo santo Domingo vino a España

Depués que maestre Reynaldo fue resçevido en la Orden de los Predicadores, santo Domingo vínosse a España. E esto fue quando andava la era de Ihesu Christo en mill e dozientos e dies e ocho años. E de su venida fizo dos casas: una en Madrid, que agora es de mongas<sup>262</sup>, e otra en Segovia; es esta fue la primera casa que Frailes Predicadores ovieron en Spaña. E estando él en España, en un logar que llaman Guadalfaiara<sup>263</sup>, e unos pocos de frayles con él, tentó.l Ssatanás los frayles que se quitassen de su conpañia<sup>264</sup>. Esto ante que fuesse fecho non se ascondió a santo Domingo, ca vio en visión un dragón grande que abría la boca e sorbía quantos frayles santo Domingo consigo traía. E santo Domingo entendió por Spíritu Santo que el diablo los quería tornar et contóles la visión que viera muy espantable et castigóles que se toviessen bien con Dios, ca el diablo non podría a ninguno sorber sinon al que se le dexasse vençer de su grado.

A cabo de un poco después de aquesto, aquellos frayles que ante el dragón sorbiera en visión sorbiólos por fecho<sup>265</sup>, ca todos se partieron de santo Domingo sinon tres frayles, el uno clérigo e los dos converssos<sup>266</sup>. E a uno d'estos preguntó santo Domingo si sse quería partir d'él et dixo el frayle: "Non mande Dios que yo dexe la cabeça por los pies". E santo Domingo non se assañó<sup>267</sup> estonçe contra aquellos frayles que se quitaron d'él, mas ovo grant pesar e grant duelo d'ellos. E tornósse a ajudarse de su oraçión e de rogar a Dios por ellos como lo avía de costunbre. E aquellos que él non podíe tener por mandado<sup>268</sup>, tornólos por oraçión. Ca, a cabo de poco tienpo, todos se tornaron a él por la gracia de Santo Spíritu.

261. Apetito sensual.

262. 'Monjas'. Es el monasterio que conserva el códice, pero en otro emplazamiento.

263. Guadalajara.

264. Que se fueran de su lado.

265. Efectivamente.

266. Sinónimo de 'hermano lego' en el lenguaje canónico.

267. Enfureció.

268. Mandato.

### Capítulo 30. Cómo santo Domingo se tornó a París e después a Boloña

Después de todo aquesto, tornósse a París e después a Bolonia. E esto fue en la era de Ihesu Christo quando andava en mill e dozientos e dies e nueve años, e moró allí un poco con sus frales en el año de ante de aquel que resçibieron casa en Sant Yago<sup>269</sup>. E ya eran bien XXX frayles e des'í fuesse santo Domingo a Boloña. E a otro frayle que le dizían fray Arnalte<sup>270</sup>, que se fuesse a París. E esto fue muy amido<sup>271</sup> et a grant p[e]sar de los frayles de Bolonia, ca amávanle mucho ca los consolava e los confortava mucho. E después que fue en París, començó de predicar de Ihesu Christo crucificado por palabra e por obra. E a cabo de pocos días fue muerto e fue soter[r]jado en la iglesia de Santa María de Canpos, ca aún los Predicadores non avían propia sepultura.

### Capítulo 31. Cómo un clérigo de missa<sup>272</sup> entró en la Orden

Un sacerdote vio<sup>273</sup> un día a santo Domingo predicar con sus frayles muy afincados en el amor de Dios e que non avían cuydado de ninguna cosa terrenal et en otra cosa del mundo no metían mientes sinon en las cosas espirituales, en oraçión e en predicar la palabra de Dios. E el clérigo començó de aver buena envidia de santa vida e tenerse por bienandante si lo pudiesse seguir en alguna cosa. E puso en su coraçón de dexar quanto avía e de se yr para santo Domingo. E tanto que<sup>274</sup> oviessse el libro del Testamento Nuevo, que asmava<sup>275</sup> que le sería bueno para predicar. E él cuydando en esto, ahé<sup>276</sup> un moço que traía so su vestidura un libro et el clérigo preguntó.l qué libro era aquel, et cató.l e conosçiólo que era el libro del Nuevo Testamento e ovo grant plazer. E comprólo luego e tanto que<sup>277</sup> ovo el libro, entró.l en coraçón e començó a dubdar si.l ternía para lo que tenía en coraçón o si plazería a Dios. E él, cuydando en muy departidos<sup>278</sup> pensamientos, tovo por bien de demandar en aquel libro la respuesta de lo que faríe e fizo a Dios su oraçión e fizo la crus sobre el libro. E llamó el nonbre de Dios et abrió el libro. E el primero capítulo que falló fue uno en que leían los Fechos de los Apóstoles una palabra que fue dicha por el Spíritu Santo a sant Pedro de Cornelio: *Surge, desçende et vade cum eis nichil dubitans quia ego misi illos*, que quiere esto dezir: 'Levántate e ve con ellos e non dubdes ninguna cosa ca Yo los enbié'. E quando el clérigo leyó

269. De este deriva el nombre 'jacobinos', con que serán luego conocidos.

270. Se trata del antes mencionado fray Reinaldo.

271. Contra su voluntad, de mala gana.

272. Presbítero, sacerdote.

273. Vino - *ante corr.* Rectificamos, de acuerdo con la fuente.

274. De suerte que.

275. Pensaba, consideraba.

276. He aquí.

277. Tan pronto como.

278. Contradictorios, divididos.

esto, levantóse luego assí como omne çierto por santa palabra. E dexó el mundo e fuesse para los frayles e tomó la Orden.

Capítulo 32. De cómo un obispo fue çertificado de la Orden en que dudava por un libro

Acaesçió en un tienpo, quando ya el convento de los frayles era mayor en Boloña, que un legado de Roma que avía nonbre Corrado e era frayle de la Orden de Çestel vino a Boloña. E fue veer los Predicadores e resçi-biéronle muy honrradamente. Este legado dudava en algunas cosas de la Orden e pensava en su coraçón qué cosa podría seer esta n[ue]va Orden e dudava si fuese fecha de los omnes de Dios. E en [e]sto pensando, pusiéronle una cáthedra en la iglesia en que sse asentó et demandó un libro qualsequier e diéronle un missal e fizo la señal de la crus e abrió el libro e falló luego en la primera [hoja]<sup>279</sup> estas palabras: *Laudare, benediçere et predicare*<sup>280</sup>. E el entendimiento d'ellas es atal: 'Loar e bendezir e predicar'. E d'esto que leyó, assí como si gelo oviesse enbiado, fue muy alegre et perdió toda la dubda de su coraçón. E desde allí adelante començó de amar los frayles de coraçón et dixo ansí: "Enpero que yo de fuera trayo hábito de otra Orden, el vuestro trayo<sup>281</sup> dentro en el coraçón e non dudedes nin punto<sup>282</sup>, ca todo so<sup>283</sup> vuestro et de vuestra Orden. E a vos me encomiendo mucho de coraçón."

Capítulo 33. De la visión de las siete estrellas que apareçió a un maestro en theología

Un maestro tenía escuela de theología en Tolosa e era de buen logar e de buena fama e noble en su criança. E una mañana antes del día catava<sup>284</sup> sus liçiones para leerlas a los escolares. E tomó.l grant sueño, de guisa que puso la cabeça un poco en la cáthedra e començó de dormir e semeió.l commo que.l apareçían delante en aquella ora siete strellas e maravillósse mucho de aquella visión, et demientre<sup>285</sup> que estava maravillándose de tal presente<sup>286</sup>, començaron ellas a crescer en tan grant lumbre et en tan grand quantitat que toda aquella tierra e todo el mundo alunbraron. E él fue luego despertado et, quando vio que era ya de día, llamó a sus sirvientes que le levassen los libros a la escuela. E después d'esto vino santo Domingo con seys frayles que eran vestidos de un ábito e paróse delante

279. Esta palabra falta en el manuscrito, pero se encuentra en la fuente.

280. Lema de la Orden de Predicadores, que da nombre al himno del Jubileo Dominicano de 2016 por los 800 años de la confirmación de la Orden.

281. Traigo.

282. Ni un instante, en absoluto.

283. Soy.

284. Miraba.

285. Mientras.

286. De lo que estaba ante su vista.

del maestro. E el maestro preguntó.l qué omnes eran. E dixieronle que eran Frayles Predicadores que andavan predicando el Evangelio de Ihesu Christo en tierras de Tolosa contra los ereges et otrosí a los christianos, et que vinían a sus escuelas para oyr su liçión.

E este maestro tovo estos siete frayles en su scuela e en su conpañia. E menbróse<sup>287</sup> este maestro de la visión que viera e dixo que por aquellas estrellas resplandesçientes que davan tan grand lumbre entendía a santo Domingo e a sus frayles, que los viera claresçer aýna por sçiençia e por buena fama. E desde allí adelante començólos de amar e onrrar mucho. Todo esto contó después este maestro a otro maestro que dizían fray Arnulfo de Betunia e a su conpañero quando eran en Ynglatierra en la corte del rey.

Capítulo 34. Desde aquí adelante cuenta de los miraglos que fueron fechos en tienpos departidos<sup>288</sup> e en muchos de logares por el sirvo de Dios santo Domingo, e primeramente de cómo resuçitó a un mançebo

Santo Domingo, seyendo en Roma en San Sisto, do moravan estonçe los frayles, acaesçió un día que un mançebo primo<sup>289</sup> cohermano de don Estevan, el cardenal de Fossonueva<sup>290</sup>, que viniera con él, cayó de un cavallo e fue muy gravemente quebrantado e levávanlo fascas muerto e en allegándose la conpañia que llorava e dava grandes voces. E acaesçió que vino santo Domingo, con él frey Tancredo, omne de santa vida. E este frayle començó de rogar a santo Domingo muy afincadamente que rogase por salud de aquel mançebo. E santo Domingo, por ruego del frayle e por grant piedat que sse era en él, fizo meter él en una casa ascondidamente e des'í fizo su oraçión. E luego, mano a mano<sup>291</sup>, el mançebo fue vivo e sano.

Capítulo 35. De cómo resuçitó un carpintero<sup>292</sup> en esse mismo lugar

En aquel lugar alquilaron los frales un omne fazedor de casas e, sacando tierra de una cueva, cayó el torrontero<sup>293</sup> sobre él e matólo e los frayles fueron allá muy tristes a veer aquel fecho que tan syn sospecha avía conteçio [sic], ca mucho avían ende grant pesar porque non eran çiertos en qué estado moriera, en bueno o en malo, e otrosí porque sse temían adelante que el pueblo que daría voces contra ellos, e porque tal cosa avía acaesçido entre ellos. Mas el piadoso Padre de santo Domingo, que feuz<sup>294</sup> de coraçón en el Nuestro Señor, non quiso sofrir el pesar e la

287. Se acordó.

288. Diversos.

289. Primoro - *ante corr.*- Cruce de "primo" y "primero".

290. Fue abad del monasterio de Fossanova, en Priverno. El joven era Napoleone de Ceccano.

291. A solas.

292. Carpintero. En la fuente latina *architectus*.

293. Montón de tierra.

294. Confía.

desconsolación de los frayles e mandó sacar el muerto de so la tierra e fizolo aduzir ante sí e fizo su oración a Dios e fue luego vivo e sano

Capítulo 36. Del miraglo de los panes que fueron ofreçidos del çielo [en] esse mismo logar

Morando los Frayles Predicadores aúm en Roma en Sant Sisto sufriendo muncha laz[e]ría<sup>295</sup> e muncha mengua de las cosas que avían menester por razón que la Orden non era aún bien conosciada entre los omnes, acaeçió un día que el procurador<sup>296</sup> de los frayles a que dezían fray Iacobo de Mel Romano non tenía pan que pusiesse ante los frayles. Quando esto vio, enbió los frayles a pedir limosnas e andudieron<sup>297</sup> munchas casas así como salían e traxeron muy poco de pan, tanto que era<sup>298</sup> bien poco.

E quando fue hora de comer vino el procurador a santo Domingo, que estonçe era ý, e contóle la mengua que avía de pan. E santo Domingo allegrósse en su corazón e dio gracias a Dios e mandó que aquello poco que era que lo partiessen e que lo pusiesen sobre la mesa. E en aquella sazón eran en el convento bien quarenta frayles. Et después fizieron el signo<sup>299</sup> tañiendo la canpanilla e vinieron todos los frayles al refitorio e dixieron la bendición de la mesa a altas voces alegremente, e cada uno tomó su poquillo, su bocado de pan con alegría. E luego entraron en el refitorio dos mançebos vestidos de tal ábito commo los frayles e en tal semeiança, e traían los manteles colgados del cuello llenos de pan, de tal pan qual sabía fazer Aquel que lo enbiava, e pusieron aquel pan en la mesa somera<sup>300</sup> do seýa santo Domingo e fuéronse luego. E después que se fueron aquellos mançebos, tendió santo Domingo la mano contra<sup>301</sup> los frayles a cada parte e dixo: “Agora comed”. E non ovo ý tal que dubdasse d’este miraglo que non fuera fecho sinon por los meresçimientos de santo Domingo.

Capítulo 37. Cómo conteçió aún este mismo miraglo otra ves e de cómo fue guaresçido un frale q[ue] yazía a[ý]

Aún otro miraglo contesçió que es semeiable a este que fizo Dios por santo Domingo en esa mesma çibdat de Roma seyendo procurador este mesmo fray Iacobo que vos agora diximos segúnt que contó él. Aún este mesmo fray Iacobo contó otro miraglo non menos de contar que este que fuera fecho en sí. E contava que un tienpo fuera muy mal enfermo e atanto cresçió la enfermedat de día en día que la natura avía de todo fallesçido e era ya como en cabo de su vida e los frayles queríanle dar la unçión

- 295. Lazaria - *ante corr.* Padecimiento.
- 296. Encargado de los asuntos económicos.
- 297. Anduvieron, fueron a.
- 298. Eran- *ante corr.*
- 299. Avisaron.
- 300. Más alta.
- 301. Hacia.

porque defendiessen el espíritu quando avía de salir con sus oraciones e eran muy tristes porque perdían tal frayle, que les era muy provechoso e muy nesçesario en aquel tienpo, ca non avían ellos otro frayle tan conosçido en Roma.

E el buen Padre santo Domingo, con gran piedat que ovo de su fio, fizo salir a todos de la casa e çerró la puerta e fizo su oración sobre él e retovo poderosamente el espíritu que començava a salir, e des'í llamó los frayles e tomó aquel frayle por la mano e dio.l a los frayles sano e salvo e enderesçado<sup>302</sup> para su ofiçio. Onde çiertamente aquello que sabemos que fue fecho a la suegra de sant Pedro por Nuestro Señor, esso mesmo vemos renovado por su siervo santo Domingo.

Capítulo 38. Cómo quedó la luvia<sup>303</sup> después que fizo la señal de la crus

Otro fray Beltrán, que era frayle bien de creer, [contó]<sup>304</sup> cómo él<sup>305</sup> andava con santo Domingo en carrera<sup>306</sup> e vino sobre ellos una muy grant luvia. E santo Domingo fizo la señal de la crus e tollóse<sup>307</sup> luego toda aquella tenpestad de la luvia; des'í fizo de la señal de la crus assí commo una tienda. E demientre que yvan, veýan bien açerca de<sup>308</sup> tres cobdos<sup>309</sup> toda la tierra moiada de muy grand luvia. E sobre ellos non llovía nin punto<sup>310</sup>.

Capítulo 39. En cómo santo Domingo fincava<sup>311</sup> de noche con las vestiduras moiadas e en la mañana eran secadas

Munchas vezes acaesçió que, en yendo santo Domingo por la carrera<sup>312</sup> con sus compañeros, llovía tanto que sse moiavan mucho las vestiduras d'ellos, e quando llegavan a casa, yvan sus compañeros para el fuego para enxugar sus paños e para calentarse. Mas santo Domingo, que era caliente del fuego de Espíritu Santo, ývasse a la iglesia a fazer su oración segúnt su costunbre e trasnochava. E otro día mañana los paños de los otros frayles que fincavan para que se enxugassen<sup>313</sup> fallávanlos todos moiados, e los de santo Domingo enxutos ansí commo si los enxugassen toda la noche en un forno<sup>314</sup> muy caliente.

302. Dispuesto.

303. Lluvia.

304. En el manuscrito falta este verbo.

305. Omitimos el "que" que el copista puso a continuación.

306. De camino. Bartolomé de Trento dio testimonio de que sucedió en un viaje a Roma, pero la tradición lo sitúa entre Carcassonne y Montréal.

307. Desapareció.

308. Alrededor de.

309. El codo como medida de longitud venía a ser algo menos de medio metro.

310. Nada en absoluto.

311. Permanecía.

312. De camino.

313. Se secasen.

314. Horno.

## Capítulo 40. Otro miraglo

En tierra de Tolosa, segúnt que fallamos por testigos coniurados, acaesçió que un día do andava predicando santo Domingo passó con otros munchos un río<sup>315</sup> en barca et el barquero demandó.l muy afinadamente el preçio del passaie a santo Domingo. Prometió.l el rreyno de los çielos por aquel serviçio e dixo.l que él era siervo de Ihesu Christo e su disçipulo e que non traýa consigo oro nin plata. E el barquero non tan solamente despreçió aquello que santo Domingo le prometía, mas d'ende adelante fue más sañudo<sup>316</sup> e demandáva.l el preçio más afinadamente que ante. E començó.l de tener de la capa desvergonçadamente e dizía: “O me dixerás la capa o me pagarás el dinero”. Estonçe santo Domingo alçó los oios al çielo e fizo una poca de oraçión en su coraçón e des'í cató en tierra e vio yazer un dinero<sup>317</sup>, que sin dubda fuera procurado por la gracia de Dios, e dixo al barquero: “Hermano, toma aquel dinero que demandas e dexame en pas”. E esto porque lo quiso Dios demostrar en el su siervo sinon lo que demostró en sí quando.l demandaron el tributo et mandó a sant Pedro que echasse el anzuelo en el agua a pescar e priso un pes e fallóle en la boca dos dineros<sup>318</sup> e dio el uno por sí e el otro por sant Pedro.

## Capítulo 41. Otro miraglo

Aún otro miraglo bien derechureramente<sup>319</sup> de contar contesçió, que contó don Raynerio, cardenal de Santa María<sup>320</sup>, a obispos e a otros munchos clérigos en el convento de los frayles do predicava en la fiesta de santo Domingo. Acesçió un día que santo Domingo andava en car[r]era e aconpa[ñ]óssele un omne religioso et de santa vida, mas non de su lenguaie<sup>321</sup>, et pesó a santo Domingo porque non podía fablar con él algunas palabras de Dios con que se esfor[ç]assen. E rogó a Nuestro Señor que les diesse gracia que fablassen ambos un lenguaie e que, en aquellos tres días que avían de andar en uno, que se pudiessen entender. E ganólo santo Domingo ansí de Nuestro Señor.

315. Según la tradición, el río Tarn, afluente del Garona. Hoy es famoso porque uno de los puentes más altos del mundo, el Viaducto Millau, permite desde 2004 que lo cruce la autopista A75.

316. Colérico.

317. Puede entenderse como ‘moneda’ en sentido genérico, o bien como acuñación de los reinos cristianos españoles en la Edad Media cuyo valor presentó variaciones tales como equivaler a dos blancas o a la décima parte de un maravedí.

318. Lo que aparece en la boca del pez para pagar el impuesto del templo en ese tiempo (Mt 17, 27) es un estáter, que valía dos dracmas.

319. Justamente.

320. Santa María in Cosmedin, basílica de Roma.

321. Se trataba de peregrinos alemanes.

#### Capítulo 42. Otro miraglo

Non desfalleció la virtud de Dios a santo Domingo, a testimonio de su santidat, para echar los demonios de los omnes, segúnd que don Raynerio, el cardenal sobredicho, predicó en aquel mesmo día de la fiesta de santo Domingo a los frayles e a quantos y eran.

Acaesçió un día que santo Domingo entró en una iglesia et aduxiéronle un omne demuniado<sup>322</sup> que era lleno de departidos<sup>323</sup> demonios. E santo Domingo tomó una stolla<sup>324</sup> e echóssela al cuello e des'í ciñó con ella la garganta del demoniado. E mandó a los demonios que de allí adelante non fiziessen mal a aquel omne. E ellos començaron de torcersse e de llamar dentro en el cuerpo de aquel demuniado. E davan grandes voces e dizían: “Déxanos salir. ¿Por qué nos fazes atormentar aquí?” Dixo santo Domingo: “Non dexaré sy me non diéredes fiadores que non tornedes iamás aquí”. Dixieron ellos: “¿Qué fiadores te podemos nos dar?” E dixo santo Domingo: “Los santos mártires cuyos cuerpos yazen en esta iglesia”. Dixieron los demonios: “Non podemos, ca los nuestros meresçimientos nos son contrarios”. E dixo ssanto Domingo: “De todo en todo quededes fiadores; en otr[a] manera non vos dexaré d'esta pena”. E ellos respondieron que farían y su poder, et después que estudiaron ansí un poco dixeron: “Enpero que nos non lo meresçemos, ya ganamos que los santos mártires sean nuestros fiadores”. Dixo santo Domingo: “¿Qué señal me daredes que esto sea verdat?”. E dixieron ellos: “Yd al arca do yazen las cabeças de los mártires e fallar las hedes<sup>325</sup> trastornadas<sup>326</sup>”. ¡Qué maravillosa e qué cosa de escribir entre las otras maravillas de Dios! Estonçe fueron allá e falláronlo todo assí segúnd que dixieron los demonios.

#### Capítulo 43. Otro miraglo

Otro miraglo semeia a este. Conteçió que fue contado de aquella en que fue fecho. Era una muger que fazíe vida apartada del mundo en manera de reyna que avía nonbre Beneyta, sierva de Ihesu Christo. Esta muger se dio muy grand tiempo al mundo e a los sabores de la carne. Enpero, porque non ay culpa que non ha pena, non le mengió<sup>327</sup> martirio e tribulaçión ca fue demoniada por muy grand tiempo.

En aquel tiempo morava ella çerca de la iglesia en que los frayles Predicadores moravan en Florençia. Quando llegó y santo Domingo, conseió.l primeramente que manifestasse e después, aviendo duelo de ella, fizo su oraçión a Dios que partiesse de ella aquel demonio. E ganólo ansí de guisa

322. Poseído del demonio.

323. Diferentes.

324. Estola, ornamento sagrado.

325. Las encontraréis.

326. Cambiadas de posición o de lugar.

327. Faltó.

que aquella que avía pocos días de folgança<sup>328</sup>, fizo más de un año que nunca sintió ninguna cosa de las que ante sintía. Mas, después que ya non sintía nada de lo que ante solía aver, tornó luego a ella el sabor de la carne que ante solía aver e yva todavía<sup>329</sup> menguando en el serviçio de Dios, tanto quanto crescía la tentaçión de la carne. E después manifestó esto a santo Domingo et él vio que el bien que él fiziera que se le tornara a su daño. E ella dixo que ante quería tornar a su primero estado que vivir en tan grant cuyta de tentaçiones. E santo Domingo dixo: “Yo rogaré a Ihesu Christo por ti, que te faga aquello que vier que será más a tu pro e a tu salud”. E acaesçió que a pocos de días tornósse.l aquella enfermedat en que era ante. E esto fue porque el alma fuesse salva, e la pena que avía por el pecado de ante que.l fuesse después como guarda del alma e meresçimiento de la gloria de paraýso.

#### Capítulo 44. Otro miraglo

Depués de muerte de santo Domingo, nos contó un clérigo de missa, omne bueno e antigo<sup>330</sup> que era bien de creer, e dixo que en su perocha<sup>331</sup> avía un omne que avía tienpo que era maltrecho del demonio. E acaesçió que llegó y santo Domingo por razón de predicar e, por su devoçión e por su oraçión, echó el demonio del omne e sanó.l e demás dixo.l que en quella<sup>332</sup> misma perocha guaresçió a muchos de sus enfermedades por sus oraçiones.

#### Capítulo 45. Otro miraglo

Fue una ves santo Domingo a predicar a un castillo que dizen Tiemplo de Iúpiter<sup>333</sup>. E, en predicando la fe de los christianos e en provándola, dixo muchas cosas contra la rebeldía e la maldat de los hereges. E después que ovo predicado, fincó<sup>334</sup> en la eglesia por fazer su oraçión, ca lo avía sienpre de costunbre, e vinieron nueve buenas mugeres nobles e de buena hedat. E eran de aquel castillo mismo e fuéronse echar a los pies e dixiéronle: “Siervo de Dios, ayúdanos si verdat es lo que predicaste. Nos avemos los coraçones çiegos por el error de la heregía. Ca a estos a que tú llamas hereges llamamos nos omnes buenos. E a estos creemos fasta el día de oy. E seguimos a ellos de todo coraçón e agora andamos erradas. Siervo de Dios, ayúdanos, e ruega a tu Dios que nos faga cognosçer la tu fe en que bivamos e en que nos tome la muerte e porque seamos salvas”. Entonce

328. Descanso.

329. A cada paso.

330. Con muchos años de ejercicio.

331. Parroquia. En la rúbrica de la *Legenda* de Humberto de Romans se indica que era “in partibus tolosanis”.

332. Aquella.

333. Fanjeaux.

334. Permaneció.

santo Domingo estudo un poco e fizo oraçión en su coraçon. E después dixo: “Seed fuertes e esperat en Dios, mío Señor, que non quier que ninguno se pierda, que Él nos mostrará quál señor oviestes fasta aquí”. E ellas vieron luego de entre sí salir un gato muy negro, tan grande como un grant can, e avía los oios gruesos e finchados e que echavan flama<sup>335</sup> de ssí. E la lengua luenga e ancha e sangrienta et estendida fasta medio del cuerpo, e la cola corta e fieramente enfiesta. E a qualquier parte que se bulviesse paresçía mal e dava tamaño<sup>336</sup> fedor, que ninguno non lo podía sofrir. E después que andudo entre ellas d’acá e d’allá, en cabo fuesse para cuerda de la canpana e comen[ç]ó a sobir por ella. E quando fue en ssomo<sup>337</sup> del canpanario, desapareció e fincó muy lixoso<sup>338</sup> su rastro. E santo Domingo tornósse contra las dueñas e dixo: “Por esto que viestes con vuestros oios podedes entender quál es aquel a que fasta agora sirviestes teniendo la crençia de los hereges”. E ellas dieron gracias a Nuestro Señor e tovieron la santa [fe]<sup>339</sup> acabadamente<sup>340</sup> e algunas de ellas tomaron la Orden de Pruliano.<sup>341</sup>

#### Capítulo 46. Otro miraglo

Predicando una ves santo Domingo en Tolosa, acaesçió que unos hereges que él provara fueran pressos e, porque non querían tornar a la santa fe, fueron iudgados para quemar. E parando mientes entre ellos santo Domingo, uno de ellos en que avía ya quanto de bien, e dixo a los alguaziles: “Este guardad e en ninguna guisa non lo quemedes<sup>342</sup> con los otros”. Des’í tornósse e fabló con él muy manssamente e dixo: “Yo sé, mío fiio, que aun enpero que tarde, serás omne bueno”. ¡Santo Dios, qué maravilla! Aquel que fue dexado e bien vey[n]te años mantovo su heregía, pero, por la gracia de Dios, en cabo dexó las tiniebras e vino a la lumbre e fue frayle Predicador después. E en aquella Orden fizo su vida muy santa e encimóla<sup>343</sup> bienaventuradamente.

#### Capítulo 47. Otro miraglo

En Florençia era un clérigo seglar e porque dieron a los frayles la egle-sia en que él era clérigo, en que moraron ya quanto tiempo los frayles en comienço de la Orden, buscáuales mal quanto él más podía. E en aquella

335. Fuego.

336. Tan gran.

337. En lo más alto.

338. Sucio, inmundado.

339. Esta palabra falta en el manuscrito.

340. Enteramente.

341. Ingresaron en Prouille como religiosas.

342. Queméis.

343. La acabó.

mesma perrocha<sup>344</sup> era una muger que fuera convertida del mundo nuevamente por santo Domingo. E era ya soror e dizíanle Beneyta; esta fue aquella de que ante fablamos de suso. A esta fazía aquel clérigo muchos pesares por malquerencia a los frayles.

Sobre esto yva aquella muger a santo Domingo munchas vezes a querellarsse de aquel clérigo, e santo Domingo confortávala con sus buenas palabras e dizial: “Fiia, ay<sup>345</sup> pasçiençia, ca este que a ti et a la Orden tanto mal faz, aýna será buen frayre<sup>346</sup> e sufrirá en la Orden munchos trabaios por luengo tienpo”. E todo assí fue después como él dixo.

#### Capítulo 48. Otro miraglo

Después d'estas cosas, morando los frayles en Sant Sisto en Roma et seyendo ý santo Domingo, vino el Spíritu Santo sobre él a desora<sup>347</sup> e fizo llamar los frayles que viniessen a capítulo e dixo delante todos abiertamente: “Quatro de vos serán muertos a poco de tienpo; los dos en cuerpos e los dos en almas”. E non tardó mucho que assí fue como él dixo. Ca los dos frayles a poco de tienpo passaron e fueron a Nuestro Señor, e los otros dos tornáronse al siglo<sup>348</sup> e partiéronse de la Orden, que nunca ý más tornaron.

#### Capítulo 49. Otro miraglo

El santo omne siervo de Dios santo Domingo [permaneció]<sup>349</sup> en Carcassona en casa del obispo<sup>350</sup> en uno un[a]<sup>351</sup> Quaresma predicando todavía. Ca el obispo era en França<sup>352</sup> e diera.l sus vezes<sup>353</sup>, do usava él en las cosas spirituales.

En aquel tempo era la guerra grande<sup>354</sup> e rezia mucho entre don Simón, el conde de Montefort, e la Eglesia e entre el conde de Tolosa. Ca el conde de Tolosa era mucho contra la Eglesia e ývale muy bien de la guerra. Et a un frayle que era ý de Cestel pesó.l mucho e dixo un día a sancto Domingo: “Maestre Domingo, ¿estos males avrán nunca fin?”. E sancto

344. Parroquia de San Paolo a Ripa d'Arno, del estilo románico del Duomo, hubo de ser reconstruida tras los daños por bombardeo en 1943.

345. Ten.

346. En el manuscrito “buena [con la “a” tachada] frayres”, por lo que hago la concordancia oportuna.

347. Inesperadamente, de repente.

348. Al mundo.

349. Falta forma verbal en el manuscrito y, de acuerdo con Humberto de Romans, “demoratus est”, la introducimos.

350. Gui de Vaux de Cernai, uno de los doce abades y amigo de Montfort.

351. Uno - *ante corr.*

352. Esta ciudad, conquistada por Montfort, se incorporará a la corona francesa en 1247.

353. Le encomendó que le sustituyera.

354. De 1202 a 1209, fue primeramente religiosa pero luego también política.

Domingo non recudió<sup>355</sup> a esto. E el frayle començó de le affincar más, ca bien sabía que muchas cosas le demostrava Dios en visión. Et estando ý fray Estevan, su compañero, que nos esto contó, dixo: “Sin falla fin avrá la maldat d’estos tolosanos. Mas será tarde e mucha sangre se verterá en este comedio<sup>356</sup> e un rei morrá en esta guerra”. Et ovieron miedo que sería el rei de Francia que de nuevo resçibiera aquel pleito sobre sí contra aquella gente. Dixo él: “Non temades que sea el rei de Françia, ca otro rei será. Et será ayña”. E así fue. Ca luego al otro año que dixo esto sancto Domingo fue don Peydro<sup>357</sup>, rei de Aragón, a agner<sup>358</sup> ayuda al conde de Tolosa e fue muerto ý en la batalla<sup>359</sup>.

Capítulo 50. Miraglo de cómo le mostró Dios en visión la muerte de don Simón, conde de Monfort

Non devemos callar de cómo sancto Domingo sopo la muerte de don Simón, conde de Monfort, su amigo estemado entre los otros. Este se ponía muy esforçadamente por santo Domingo en tierra de Tolosa e ý fue muerto. Esta muerte fue mostrada a santo Domingo por santa visión ante que los frayles echassen de Tolosa. Ca veýa en sueños una<sup>360</sup> arbor grande e derecha con muchos ramos e espessa de foia e todos sus ramos cargados de aves, e a cabo de poco cayó aquel arbor e todas las aves caýan e esparzíanse. E santo Domingo entendió luego por Spíritu Santo que el conde de Monfor [sic], defendedor de los huérfanos, avía de morir ayña e assí vino después todo de como lo él entendió.

Capítulo 51. Otro miraglo

Prisemos<sup>361</sup> una cosa que vos adelante diremos por testimonio del honrrado obispo Alacrín<sup>362</sup> que lo enbió dezir por sus letras selladas de su sello al prior que era estonçe en la provinçia de Roma, que.l rogó muncho. Seyendo este prior en el monesterio de Cascinar<sup>363</sup> de la Orden de Cistel, enbió.l el Papa Honorio Alem[a]nia<sup>364</sup> e él fizo su carrera por Bolonia por veer a santo Domingo, con que oviera grant conoscençia e grant amor, que fuera en Roma.

355. Contestó.

356. Espacio de tiempo.

357. Pedro II, padre de Jaime el Conquistador.

358. Proporcionar.

359. La de Muret, el 12 de septiembre de 1213.

360. ‘Árbol’ se conservó femenino, como en latín, incluso hasta Nebrija.

361. Tomamos.

362. Cisterciense, amigo de santo Domingo, que sería luego obispo de Alatri, en el Lacio.

363. Abadía de Casamari, cerca de Frosinone, también en el Lacio.

364. Alemonia - *ante corr.* Para mejor comprensión entiéndase “a Alemania”.

A aquel tienpo era un maestro alemán<sup>365</sup> en Bolonia que avía nonbre Conrrado. Este avía grant sabor a maravilla de entrar en la Orden. E quando llegó la vigilia de Santa María de agosto<sup>366</sup>, fabló santo Domingo con aquel prior que amava mucho de coraçón cosas santas e de consolaçión e en saberes de la vida çeléstica<sup>367</sup>. Muchno se pagava d'él e dixo.l: “Prior, dígovos agora cosa que nunca dix a otro ninguno nin vos non me descubrades mientras que yo biviere. Agora vos digo abiertamente que nunca en mi vida fasta agora pedí cosa a Dios que me no oyesse segúnt mi voluntad”. El prior se maravilló mucho e dixo de cómo los frayles deseavan mucho a maestre Conrrado para la Orden e díxole con grant feyuza<sup>368</sup>: “Pues anssi es, padre, pid a Dios que te dé a maestre Conrrado para la Orden, ca maravillosamente le desean los frayles”. E dixo él: “Grant cosa demandeste, pero si quisieres estar comigo esta noche en oraçión, yo fío en Nuestro Señor que nos Él dará lo que.l pedimos”.

E después dixerón sus cunpletas<sup>369</sup> e los frayles fuéronse echar, santo Domingo fincó en la iglesia con [a]quel prior e toda la noche estovo en oraçión así como avía en costunbre. E después que los maytines fueron dichos e amanesció e los frayles entraron a prima<sup>370</sup>, el cantor començó a cantar “*Iam lucis orto sidere*”<sup>371</sup>, henos maestre Corrado, que verdaderamente avía de seer nueva estrella de la lus. E echóse a los pies del bendicho Padre santo Domingo e pidió el ábito de la Orden e diérongelo muy de grado así que fue e, después que fue en conpañía de los frayles, mostró Nuestro Señor que resçibiera la oraçión del su benito<sup>372</sup> siervo santo Domingo e que se pagara bien de su oraçión, ca nos contó aquel prior depués que fue obispo que lo fablara con santo Domingo e le rogara que toviere esta poridat mie[n]tre que él visquiese, e que él le respondió: “Por aventura<sup>373</sup> morré yo antes”. E dixo santo Domingo: “Yo sé por çierto que bivredes<sup>374</sup> vos más que yo”. E así fue, ca él visquió después que murió santo Domingo más de treynta años.

## Capítulo 52. Otro miraglo

Un deán de Françia yva a Roma e falló a santo Domingo predicando en Mutina<sup>375</sup>, e fabló con él de confesión e, entre las otras cosas de que se le confessó, díxole que se non podía por ninguna cosa quitar de pleyto de mugeres e por esto dexava commo desesperado de fazer otros bienes. E

365. Alemán.

366. A ella va dedicada la cantiga 419 de Alfonso X.

367. Celestial.

368. Confianza.

369. Completas, última de las Horas litúrgicas, que se reza antes de retirarse a descansar.

370. Hora canónica entre Laudes y Tercia.

371. Es el himno de Prima “Nacido ya el astro de la luz”.

372. Bendito.

373. Quizás.

374. Viviréis.

375. Módena, en la Italia septentrional, entre Parma y Bolonia.

santo Domingo, como aquel que avía grant fe e grant esperança de Dios, dixo.l: “Vete e d’aquí adalante esfuerça e non desesperes de la misericordia de Dios, ca yo te ganaré d’Él gracia porque te partas d’este pecado”.

E bien como lo él dixo, así conteçió después, ca aquel que fuera enante<sup>376</sup> mucho enbuelto en pecado de luxuria, después tornó casto e fue muy linpio en toda su vida por lo que santo Domingo le prometiera. E assí fue guisado<sup>377</sup>, ca aquel Nuestro Señor Ihesu Christo, cuyo siervo era santo Domingo, prometió e dixo: “Lo que demandares en el mi nonbre a mi Padre, dar vos lo ha”.

### Capítulo 53<sup>378</sup>

E un monge de Çestel ante que fuesse la Orden de los Predicadores, estando en contemplançión, vio a Santa María, los ynoios fincados e las manos alçadas, e rogava a su Fiio por los omnes. E Él rreproyando<sup>379</sup> a su Madre munchas vegadas. Enpero que afincándolo, dixo a su Madre: “¿Qué puedo fazer o qué devo fazer? Enbiéles los patriarchas e los prophetas e non se emendaron de sus maldades. Enbiéles los apóstoles, los mártires e los confesores e los doctores e nunca los quisieron creer. Mas que conviene que te non mengüe nada de lo que pides, darles he los mis Predicadores que los pueden alunbrar e alinpiar. E en otra manera seré contra ellos”.

### Capítulo 54<sup>380</sup>

Otra vegada vio otra tal semeiança un doctor<sup>381</sup> en aquel tienpo de los doze abbades de Çistel que fueron enbiados a Tolosa contra los ereies. E

376. Antes.

377. Dispuesto.

378. De otra mano, antes de los milagros relatados por Sor Cecilia, se recoge esta otra versión (capítulo 53 bis) del mismo suceso: “Un monge, ante que fuesse instituida la Orden de los Predicadores, estando en contemplançión, vio a la Santa Virgen, los ynoios fincados e las manos iunctas, rogando al Señor su Fiio por el linage humanal, el qual enbiava [a la] Su Madre negándole la petitiön por muchas vezes. Mas en fin díxole assý: “Madre mía, ¿qué puedo yo o devo fazer al pueblo? Enbié lo[s] patriarchas e los prophetas e non se emendaron. Vin yo a ellos e después enbié los appóstolos. Mataron a mí e a ellos. Enbié los mártires e los confesores e doctores e non los creyeron. Mas porque non es congruo que yo a Ty nieg[u]e cosa alguna, dar les he los mis Predicadores, por los quales puedan ser alunbrados linpios. Sy non, yo veniré contra ellos”.

379. Rechazando.

380. Después del texto recogido en la nota precedente, aparece esta otra versión (capítulo 54 bis):

“Otra tal visiön vio otro en el tienpo que fueron doze abbades de Çestel a Tholosa contra los hereges, en cómo el Fiio respondiesse a la Madre que rogava según dicho es. La bendita e gloriosa Madre dixo: “O buen Fiio, no según la su maliçia deve[s] fazer, mas según la tu misericordia”. Entonçe el Fiio, vençido con ruegos, dixo: “Al tu voto e ruego aún esta misericordia faré con ellos. Enbiarles he los mis Predicadores que los amonesten e los enformen, e sy non se corrigen, iamás les perdonaré”.

381. Frachet I, 1-2, asegura que tuvo esta visiön un anciano resucitado, que insistía en que la Orden de Predicadores debía ser deudora de la Virgen, que con tanta benevolencia la custodia.

rogando la Madre al Fiio, respondió assí commo de suso<sup>382</sup>. Dixo la Madre: “Fiio, non debes Tú fazer a ellos segúnt la su maldat, mas segúnt la tu misericordia”. Entonce el Fiio, vençido por su ruego, dixo: “Pues que Tú quieres, fazerle he en esto misericordia, ca les enbiaré yo Predicadores que los amonesten e los enformen en la fe. E si non se quisieren emendar, iamás nunca los he de perdonar”.

#### Capítulo 55<sup>383</sup>

Contó un frayle menor que fuera grant tienpo compañero de sant Françisco [a]<sup>384</sup> muchos frayles de la Orden de los Predicadores que santo Domingo, aviendo afincado asas<sup>385</sup> al Papa sobre la confirmación de la Orden, rogando a Dios una noche afincadamente, vio a Nuestro Señor Ihesu Christo estar en el ayre. E tenía tres lanças en la mano e enblandesçíalas<sup>386</sup> contra el mundo. E la Virgen Santa María, su Madre, viniáse contra Él muy apriessa e demandávale qué quería fazer. Dixo el Nuestro Señor: “Todos los omnes del mundo son llenos de tres pecados: sobervia e cobdiçia e avariçia. E por esso los quiero matar con estas tres lanças”.

382. Arriba.

383. Como ha sucedido con las visiones anteriores, el manuscrito ofrece otra versión (capítulo 55 bis):

“Un frayle noble que mucho tienpo fue compañero de san Françisco contólo a muchos de la Orden de los Predicadores que, estando santo Domingo en Roma afincando al Papa por la confirmación de la Orden de los Predicadores, e estando asý orando una noche, vio en el espíritu al Señor Ihesu Christo estar en el ayre e tenía en la mano tres lanças esgrimiéndolas contra el mundo e, súbitamente, vino la piadosa Madre e corrió delante Él. Qué quería fazer le preguntó. Él respondió: “Veredes que todo el mundo de tres peccados es pleno: de sobervia, de cobdicia, de avariçia. E por esto con estar tres lanças quiero que peresca”. E luego la piadosa Virgen hizo postración a los sus pies e a los sus ynoios dixo: “Fiio muy querido e amado, ave misericordia e tienpra la tu iusticia con la tu misericordia”. A la Madre Santa e bendidta respondió el Señor Ihesu Christo: “¿Non vees, Señora Madre, cuántas eniurias me dan e fazen?”. Al qual Ella dixo: “Tienpra, Fiio, el tu furor e saña e espera algún poco. Ca tengo un siervo fiel e fuerte e rezio que correrá por el mundo e lo conbatirá e lo subiugará al tu señorío; e aún le daré otro siervo en ayuda que assý mesmo con él peleará”. A la qual respondió el Fiio: “Madre, aplacado la tu cara reçebí e el tu ruego. Mas querría yo ver cuáles son aquellos que Tú quieres a tan grande oficio enbiar”. E luego Ella presentóle a santo Domingo e dýxole el Señor Ihesu Christo: “En verdad bueno e fuerte peleador será este, e con diligençiae studio fará lo que dexiste”. E luego ofreçióle a san Françisco e asý lo encomendó el Señor commo el primero dixiéndole: “Buen compañero le será”.

Santo Domingo en su visión consideró bien al su compañero, al qual nunca lo avía visto. Otro día en la iglesia lo falló e por las señales que en la visión lo vio, sin otro demostramiento lo conosçió luego por ssý e, lançándose en sí santos besos e abraçados, dixo: “Tú eres mi compañero, tú correrás conmigo. Estemos en uno e nunca contra nos prevaleçerá adversario ninguno”. E contóle la visión como lo avía visto por orden, e desde allý fue fecho el cora[ç]lón de amos uno e una ánima en el Señor, lo qual mandaron por sienpre ser guardado a los que quedassen: ser sienpre unos “.

384. Mandaron le - *ante corr.*

385. Mucho.

386. Blandíalas.

Estonçe la Virgen echósse a sus pies et díxole: “Fiio, ave piedat d’ellos e tu iustiça tiénprala<sup>387</sup> con la tu misericordia”. Díxole Ihesu Christo: “Madre, ¿non vees cuántos tuertos<sup>388</sup> me fasen?”. Dixo Santa María: “Fiio, amansa esta saña e espera un siervo fiel e lidiador que andará por todo el mundo e lidiará contra los malos e ponerlos ha en su poderío. E dale otro tu siervo que le ayude a lidiar”. Dixo Ihesu Christo que resçibo<sup>389</sup> el tu ruego, mas quería ver aquellos que quieres enbiar a este officio. Entonçe Santa María presentóle a santo Domingo. Dixo Nuestro Señor Ihesu Christo: “Bueno es e bien sin miedo, e será este lidiador e fará lo que dexiste”. E otrosí ofreçióle a sant Françisco e alabólo Ihesu Christo este ansí commo el primero.

E santo Domingo, pensando en esta visión, al que nunca viera otro día fallólo en la iglesia<sup>390</sup> e conoçiólo muy bien segúnt que lo viera antenoche, pero que gelo non mostró ninguno. E abraçólo e dióle pas e dixo: “Tú eres mi conpañero e andarás conmigo e estaremos en uno e non ha algunos que puedan contra nos”. E contógelo<sup>391</sup> todo por orden. E desde aquel día en adelante así fueron ayuntados de coraçón e de alma. E mand[á]ronle[s]<sup>392</sup> a sus frayles que lo guardassen para sienpre iamás.

#### Capítulo 56

Un escolar, aviendo grant tentaçión de la carne, vino a casa de los Predicadores por oyr missa e santo Domingo cantava missa ese día e, después que ovieron acabado de offresçer, llegóse aquel escolar e besó la mano a santo Domingo con grant devoçión, e sintió d’ella tan grant olor quanto nunca sintiera en su vida. E nunca más sintió tentaçión de la carne, en tal manera que el que era suzio e luxurioso fue después linpio, qual la linpieza que avía santo Domingo en su carne tiró las suziedades de la voluntad de aquel.

Honesto paresçió el muy honrado Padre santo Domingo a Nuestra Señora e nuestra abogada, Virgen Santa María, Madre de Dios e tutora de los pecadores, ca nunca fue omne que pecasse en su vista. E assí el nuestro honrado Padre nunca perssona llegó a la su carne virgen que non fuesse alinpiado de toda suziedad.

#### Capítulo 57

Acaesçió una vegada que fue el cabildo<sup>393</sup> de los frayles menores en un lugar pequeño<sup>394</sup> e non pudieron fallar viandas. E acaesçió que estava

387. Témplala.

388. Agravios.

389. Cruce del estilo directo y el indirecto.

390. Probablemente, en casa del cardenal Hugolino, en Roma.

391. Se lo contó.

392. Mandaronle - *ante corr.*

393. Capítulo.

394. La Porciúncula, en Asís. El amanuense traduce el topónimo.

ý el muy honrado nuestro Padre santo Domingo porque avía venido a ver a sant Françisco, que después que le dio por compañero el Nuestro Señor nunca cosa amó más que aquel, e así fazíe sant Françisco a él, ca sienpre se buscavan para se ver e se hablar.

Dixo sant Françisco al nuestro Padre santo Domingo: “Hermano, ¿qué faremos que estos hermanos pereçen de fanbre?”. Díxole nuestro Padre santo Domingo, lleno de gracia del Spíritu Santo: “Hermano, ave fe e vamos a rogar al Señor que es todopoderoso, el que fartó a çinco mill omnes a menos de las mugeres e de los niños en el desierto<sup>395</sup>, pues tamaño<sup>396</sup> et tan misericordioso es agora commo estonçes, hermano, ave fe e espere-mos la misericordia del muy poderoso Señor”.

E así estudieron fasta que supieron la voluntad del Señor. E después que era ora de nona<sup>397</sup>, salieron de la oración e santo Domingo con una fas alegre e graçiosa, ca todo era graçioso e conplido de donayre, dixo a los frayles que andavan por la claustra tristes et enoiosos por rrazón del tienpo que fazía muy fuerte, que era verano e fazía muy grant calentura<sup>398</sup>: “Herman[o]s, vamos a comer, que ya ora es”. Dixieron los frayles: “¿Dó yremos a comer que non veemos dó vayamos, ca non ay pan nin vino nin otras viandas ningunas?”. Dixo santo Domingo: “Hermanos, avet fe, que el Señor, que es todopoderoso, non dexa passar ningún trabaio por amos-trar las sus grandes maravillas, cuyo propio es fazer misericordia<sup>399</sup> todo sienpre e non se benga de los que pasan tribulaçiones, mas apiádase de los que las sufren en paciençia”. E así fabló estas cosas e otras munchas santas e buenas e frutuosas.

Fuéronse a sentar al refitor<sup>400</sup>. Los frayles, de que veýen bendezir la mesa syn vianda, maravillávanse. E después que fueron asentados, vieron entrar por el refitor veynete mançebos fermosos e muy bien apostados<sup>401</sup> e muy bien libres para servir, e traýan abastamiento<sup>402</sup> de pan e de vino e de todas las otras cosas que cunplen para mantenimiento de quantos allí estavan, que eran por cuenta quinientos. E después que ovieron comido los frayles, los servidores abaxaron las cabeças a cada uno por orden. E así salieron de rrefitor de dos en dos e los frayles quedaron muy allegres dando

395. No era propiamente tal, pero sí un lugar apartado a orillas del Mar de Galilea, al norte de Israel. En su memoria se levantó la iglesia de Tabgha, que sufrió un incendio en junio de 2015.

396. Tan grande.

397. Entre las tres y las seis de la tarde, cuando se rezaba la última de las horas menores antes de Vísperas.

398. Calor.

399. Para mejor entendimiento añádase “en”.

400. Forma apocopada de ‘refectorio’.

401. Arreglados, ataviados.

402. Abundancia.

muchas graçias a Dios porque quiso mostrar tamaño miraglo e[n]<sup>403</sup> los sus días.

E después que ovieron dicho gracias en la yglesia, el muy honrrado nuestro Padre santo Domingo fizoles un sermón de la fe muy fermoso, que sienpre lo avie en costunbre en quantos lugares de rreligión posava<sup>404</sup> de les fazer sermón, ca sienpre se ocupava en serviçio de Dios e oýale sienpre de buena mente los sus sermones, ca avía la palabra muy graçiosa e frutosa, que paresçía que Dios menease su lengua.

Non es maravilla que Dios fiziese por ellos tan fermoso miraglo, que muncho los amó. E eredó e apostó con sus devisas<sup>405</sup> al nuestro Padre santo Domingo, que fue sienpre virgen e muy caridoso e lleno de fe, dio la rresur[r]eçión. Que así commo Él después de la resur[r]eçción entró a sus discípulos la puerta çerrada, así santo Domingo, quando andava por camino e fallava las puertas çerradas, quanto fazía su oraçión, luego se fallava dentro e su conpañero con él.

Sant Françisco, commo era piadoso e omilde, resçibió las plagas<sup>406</sup>, ca toda su vida las ovo con dolor fasta que el Señor enbió por él para le dar gualardón<sup>407</sup> por su trabaio. Non se deve ninguno maravilliar porque el nuestro Padre santo Domingo, seyendo de otra religión<sup>408</sup>, entrasse en cabildo de sant Françisco, ca el nuestro Padre santo Domingo e san Françisco<sup>409</sup> (...)

### Capítulo 58

Santo Domingo era muy noble e non movible en todos sus fechos e muy piadoso contra<sup>410</sup> los que sufrían alguna tribulaçión. Quando estava con los frayles era muy alegre guardando honestidat. De noche non avía y ninguno que tanto velasse nin que tanto estudiase en oraçión. Nunca estava ocçioso. Avía munchas lágremas<sup>411</sup>.

Munchas vegadas, quando alçava el Cuerpo de Dios, así se ponía todo fuera de sí commo si viese a Ihesu Christo en carne. E por esta razón estando muy grant tienpo que non yva a missa con los otros frayles. E todo el más del tienpo quedava en la iglesia e, desque lo apremiava el sueño natural, acostávase. Cada noche fazía tres vezes disciplina con una cadena

403. E - *ante corr.*

404. Se alojaba.

405. Divisas, señales.

406. Los estigmas

407. Galardón.

408. Orden, instituto religioso.

409. El último renglón fue mutilado y se descifra con dificultad, además de que la frase está inacabada.

410. Con.

411. Varios testigos dan fe de cómo sollozaba cuando estaba en oración.

de fierro; la una, por sí; la otra, por los pecadores que eran en el mundo; la tercera, por los que eran en penas de purgatorio.

Esleyéronlo por obispo de Tarragona<sup>412</sup> mas non lo quiso ser. E otras dignidades le davan, mas nunca las quiso rescebir.

### Capítulo 59

Una noche, estando en oración en la iglesia de su monesterio en Bolo-  
nia, aparecióle el diablo en figura de frayle. E santo Domingo, pensando  
que era frayle, fizol se[ñ]al con la mano que se fuesse a echar a dormir. E  
él fizo se[ñ]al otrosí que non quería. E santo Domingo encendió la cande-  
la en la lámpara por conoscer aquel frayle. E conosciólo luego e el diablo  
rrespondióle por qué quebrantava el silencio. Dixo santo Domingo: “Pue-  
do lo hazer, ca so Prior de los frayles, e puedo fablar cada que<sup>413</sup> quesiere”.  
E coniurólo que dixiesse por qué tentava a los frayles en el coro, e respon-  
dió: “Porque es esta mi usança: fág[o]los<sup>414</sup> venir tarde e yr ayna”. Después  
troxo al dormitorio. Dixo: “De aquí toman el comienzo, que los fago mun-  
cho dormir e tarde levantar a maytines. E póngoles malos penssamien-  
tos en las voluntades”. E luego levó al refitorio e preguntólo eso mesmo.  
Entonçe el diablo comenzó a andar saltando por las mesas. Dizía: “Aquí  
más, más; aquí menos”. E esto dizíalo munchas vegadas e santo Domingo  
preguntóle qué quería esto dezir. Dixo el demonio: “A unos fago comer  
más de lo que deven comer, e a otros fago comer más poco. E nin los unos  
nin los otros non pueden fazer lo que deven; los que comen muncho, por  
enbargo del estómago, e los que comen poco, por flaqueza”. Otrosí tróxolo  
al oratorio e demandóle qué lugar era aquel. E él comenzó a menear la  
lengua a muy grant priessa. Fazía con ella un son muy rezio. Preguntóle  
santo Domingo que por qué fazía aquello. Dixo el demonio: “Este lugar  
todo es mío, que aquí todos fablan e el uno non escucha al otro”.

Después tróxolo al cabildo e el diablo estudio a la puerta e rogava a san-  
to Domingo que lo non metiesse dentro. Dixo: “Este lugar es de maldición  
e nunca en él entré”. Dixo santo Domingo: “¿Por qué?”. Dixo el diablo:  
“Quanto gano en los otros lugares, todo lo pierdo, que quando fago fazer  
algúnt fallesçimiento al frayle, aquí se alinpia quando dize su culpa”. E  
diziendo esto, esvanesció<sup>415</sup> commo fumo.

412. Corrupción de un topónimo que no era familiar para el copista y que trans-  
forma en uno español ¿Se trataba de Couserans, pequeña provincia gascona en los Piri-  
neos?, ¿o de Comminges, también al sur de Francia? Varios de los testigos de su proceso  
de canonización dan fe de que siempre rehusó el obispado: el navarro fray Juan, el de  
Couserans, en Aquitania, y el de Béziers, en Languedoc; y los abades Poncio, de Boulbon-  
ne, y Guillermo Peyronnet, de Narbona, mencionan el de Couserans.

413. Siempre que.

414. Faga los - *ante corr.*

415. Se desvaneció.

### Capítulo 60

Estando una vegada el bendito Padre santo Domingo en las partes de Bolonia, passando un río<sup>416</sup>, cayéronsele los libros en el río non teniendo defensión nenguna que les defienda [d]el agua. En el día tercero un pescador lançó el enzuelo<sup>417</sup> a los peçes e pensó que tomava un gran pez, e sacó los libros de Padre santo Domingo assý tan sanos commo sy ovieran estado guardados en algún armario.

### Capítulo 61

Otra vez, llegando a un monesterio de la Orden de Predicadores, e los frayres estavan en sus lechos dormiendo, ca era tarde, non los quiso enoiar. Mas fizo oración e, estando çerradas las puertas, entró en el monesterio con su compañero. Esto mesmo fue estando afficto contra los hereges con un converso de la Orden de Çestel, viniendo muy tarde, allegaron a una yglesia e falláronla çerrada. Fizo santo Domingo oración, e súbitamente falláronse dentro en la egglesia e toda aquella noche espendieron<sup>418</sup> en oración.

### Capítulo 62

En cabo<sup>419</sup> del camino, antes que llegasse a la posada, acostunbrava matar la sed en alguna fuente o río porque en la posada, por beber mucho con la sed, non encorriesse alguna nota desonesta.

### Capítulo 63

Andando una vegada santo Domingo camino con su compañero, erraron el camino e non sabían la tierra a dó yvan e fazíasse tarde. Luego Padre santo Domingo fizo oración al Señor e luego fallaron un monesterio de la Orden de los Predicadores, e llamaron a la puerta e abrieron e entraron e estodieron<sup>420</sup> allý essa noche, e era día de ayuno e non quisieron çenar ni tomar recreación alguna. Estudiaron mucho de la noche en oración.

Quando tañieron a matines, estido santo Domingo primero en los matines e, commo non los conosçien, vio que non tañían canpanas -que non tenían- mas en logar de canpanas tañían tablas, e lo primero que començaron fue “Deus repulisti nos et destruxisti nos. Iratus es[t]”. E non dixieron “Miseratus es[t] nobis”. Santo Domingo maravillábase porque<sup>421</sup> (...)

416. El Arriège.

417. Anzuelo.

418. Emplearon.

419. Al final.

420. Estuvieron.

421. El relato se interrumpe. Fray Serafín Thomas Miguel, *Historia de la vida de Domingo de Guzmán...*, (1705, libro III, cap. XXXII) refiere este episodio, que termina con la misteriosa desaparición del monasterio. Tal vez tenga sentido ejemplar para que no se descuide la oración litúrgica comunitaria.

## Capítulo 64

Una vegada conteció que traíamos una cosa de muchas que dexamos<sup>422</sup>. El diablo vino a la iglesia de los frayres Predicadores en Bolonia en manera de mançebo. Tenía costumbres vanas e locas loçanas<sup>423</sup> e demandó un confesor e traxiéronle uno a uno fasta çinco sacerdotes, agora uno e agora otro e fue esta la rrazón. Ca assý enssuzió e enflamó<sup>424</sup> e enoió al primero con sus palabras que levantóse de la confesión e non le quiso oyr fasta el fin aquellas abhominaciones. E assý fizo el segundo e el terçero e el quarto e el quinto. Callando se yvan e nunca quisieron revelar esta confesión porque, de la parte de los confesores que oyan aquella confesión, sacramental era mag[u]era que el diablo la fazía.

Entonçe santo Domingo era en el convento presente. Allegóse a él el sacristán querellándose contra los sacerdotes porque çinco non pudieron oyr un peccador. Dixo al bendito Padre santo Domingo e díxole: “Mas grande escándalo es. Predican los frayres sacerdotes penitencia e non quieren a los peccadores poner penitencia”. E levantóse Padre santo Domingo de la lección e oración, pienso que sabidor ya de aquel negoçio<sup>425</sup> e contenplávalo. E vino oyr la confesión del diablo e, como entró en la yglesia, allegóse a él el diablo e luego lo conosció el santo Padre e díxole: “O maligno spíritu, ¿por qué tientas pruebas los siervos de Dios con esta enfingida piadad?”. E maltráxolo muy duramente e el diablo allí luego desapareçió e dexó la egleſia con gran fedor, olor de piedra sofre<sup>426</sup> e luego fue aplacado el sacristán sobre el desdén que el diablo demostrava e escarnio contra los sacerdotes.

## Capítulo 65

Santo Domingo, estando en Bolonia, enfermó de grant enfermedat e fuéle revelado ante cómo avía a morir; ca vio un mançebo muy fermoso que lo llamava e dizía: “Vente conmigo al mío gozo”. E santo Domingo llamó doze frayles de los del convento de Boloña porque no los dexa ueérfanos nin desconsolados. E dixolos: “Mis fijos, yo fago mi testamento e déxovos por heredat que ayades<sup>427</sup> entre vos sienpre amor de caridat, grant castidat. Mantenet pobreza de voluntad, defendiéndovos<sup>428</sup> sobre todo que

422. Esta afirmación refuerza la idea de que lo reunido en el código es el fruto de una selección de varias fuentes. Este suceso va tras el Noveno Modo de Orar y antes del dibujo que ilustra el último Modo. En la *Crónica* de fray Juan de la Cruz (1567, cap. 21) se narra después de la resurrección del joven Napoleón y antes del relato de cómo el diablo tienta a los frailes en distintas estancias del convento.

423. Atrevidas. Como otras veces, duplica el calificativo logrando más intensidad semántica.

424. Alteró, enardeció.

425. Pretensión, asunto.

426. Azufre. Su característico mal olor se ha asociado al demonio.

427. Tengáis.

428. Prohibiéndovos.

non metáis rentas<sup>429</sup> en la Orden”. E dexó por hereditat la maldición de Dios e la suya a todos aquellos que ensuziassen la Orden de los Predicadores con estiércol de riquezas terrenales.

E consolando a los frayles dulçemente díxoles: “Fiios, non tomades pesar por la mi muerte. E non tomades dubda que por vos faré muerto así como hazía bivo”. E fablando estas cosas fuésse a paraíso<sup>430</sup>. El año de la Encarnación de mill e dozientos e veynte años<sup>431</sup> salió d’este mundo.

#### Capítulo 66

E en la ora que él murió fue revelada la su muerte a fray Gala<sup>432</sup> en Brexia<sup>433</sup>, que era prior de los frayles Predicadores del monesterio de aquella çibdat e después fue obispo de esa çibdat, en esta manera. Apremiándolo el sueño, acostósse al canpanario del monesterio e durmióse luego. E vio en visión el çielo abierto e desçender d’el dos escaleras muy blancas e teníalas ençima Ihesu Christo con su mano, e los ángeles de Dios sobían e desçendían por ellas con grant alegría. E ençima de las escaleras estava puesta una siella e sobre la silla estava posado uno e tenía la cara cuebier ta et Ihesu Christo e su Madre tenían las escaleras arriba fasta que resçi bieron el que estava en la silla en el çielo e çer[r]óse luego el çielo. E por esta visión conosçió que en aquella ora muriera santo Domingo.

#### Capítulo 67

Un frayle que dixieron Rah<sup>434</sup>, estando en Tibur<sup>435</sup> esse día mesmo e esa ora quiso cantar missa e avía ya oýdo cómmo santo Domingo era enfermo en Boloña. E diziendo la missa et estando al lugar onde suelen los sacerdotes rogar por los bivros, quiso rogar por la salud de santo Domingo, e fue robado en spíritu. E vio salir a santo Domingo fuera de Bolonia con una corona de oro en su cabeça e más claro que el ssol. E yvan con él otros omnes muy honrados aconpañándolo de cada parte. E parando él mientes en aquel día et en aquella ora, falló por çierto que entonçe muriera santo Domingo.

#### Capítulo 68

E yazyendo el su cuerpo soterrado grant tienpo e cresçiendo los miraglos, non se pudiendo encobrir, los christianos fieles vieron que era bien

429. “Metáis rentas” está escrito en letra posterior, de la mano que hizo anotaciones al margen en los folios relativos a santo Domingo.

430. Como otros nombres de objeto único (gloria, infierno), no solía ir precedido de artículo.

431. En realidad fue en 1221. Una nota marginal de mano posterior rectifica.

432. Guala, que con el tiempo sería Beato.

433. En Brescia, Lombardía, fundó fray Guala una casa dominicana.

434. También conocido como fray Raón.

435. Tívoli, en el Lacio. Cerca se extraía el travertino, piedra caliza que se empleó en varias construcciones de Roma. Allí tuvieron villas Mecenas, Adriano y Horacio, entre otros.

de trasladar el su cuerpo a otro lugar más honrrado. E, como tiraron la piedra de ençima de la fuessa<sup>436</sup>, salió ende un olor tan delectosso que non paresçía que abrían fuessa de muerto mas cámara en que yazían todos los buenos olores del mundo. Ca non paresçían estos olores martiriales mas çelestiales. E non tan solamente eran en el su cuerpo santo nin en la tierra propia onde iazía, mas en la otra tierra de arrededor. E duró allí muy grant tienpo. E los que le ssacaron de la sepultura primera e lo pusieron en la otra fasta que murieron sienpre ovieron aquel olor en las manos en testimonio.

#### Capítulo 69

Un omne honrrado de Ungría con su muger e con un su fiio pequeño vino a visitar las reliquias de santo Domingo e enfermó su fiio en el camino e murió, e su padre e su madre levaron el cuerpo de su fiio a Boloña. E pusiéronlo ant'el altar de santo Domingo e dixieron: "O, señor santo Domingo, nos viniemos a ti muy alegres e agora tornaremos muy tristes. Ca troxiemos<sup>437</sup> fiio e non levaremos<sup>438</sup> ninguno, pedimos vos por merçed que nos des nuestro fiio e que non vayamos de ti tristes". E como a la ora de la media noche levantóse el niño e començó de andar por la iglesia.

#### Capítulo 70

Un ome vassallo de un fiio de algo<sup>439</sup>, passando en un río, cayó dentro en un piélagó<sup>440</sup> e afogóse<sup>441</sup> e non paresçió. E al terçer día, andándolo a buscar, falláronlo finchado. E su señor rogó por él a santo Domingo. E levantóse bivo e su señor fizolo franco<sup>442</sup>. E así muchos miraglos que sería muy luenga estoria de contar.

#### Capítulo 71

Avía dies años que era un omne çiego e enfermo. E deseava mucho visitar las reliquias de santo Domingo e, provando si podría andar, levantóse del lecho e sintió en sí tan grant virtud que luego començó de andar apriessa e, quanto más andava, tanto más claridat syntía e más fortaleza. E non quedó de andar fasta que llegó a Boloña. E entró en el mo[ne]sterio<sup>443</sup> de Santo Domingo. E luego que llegó a la sepultura, fue sano de todo, de los oios e de la enfermedat.

436. Sepultura, hoyo donde se entierra un cadáver.

437. Trajimos.

438. Llevaremos.

439. Hidalgo, persona de clase distinguida.

440. Remanso profundo de un río, balsa.

441. Se ahogó.

442. Libre.

443. En el manuscrito falta el signo de abreviatura.

### Capítulo 72

Una buena dueña de Ungría fizo cantar misas a honrra de santo Domingo e non falló capellán un día a la ora que ella lo quiso. E tres candelas<sup>444</sup> que ella ponía a la misa, tenía las en la mano. E enbolviólas en unas fazaleias<sup>445</sup> e púsolas en un tabaque<sup>446</sup> e púsolas ençima del altar e salió fuera de la iglesia. E tornando a poco de rato, vio arder visible las candelas. E estudio en oración fasta que ardieron las candelas e cató las fazaleias e fallólas sanas.

### Capítulo 73

En Boloña un escolar que dizían Nicolás avía grant dolor de los lomos e de las rodillas e non se podía levantar del lecho e secósele el costado siniestro<sup>447</sup>. E todos los que lo veían dizían que nunca guaresçería<sup>448</sup>. E fizo voto a Dios e a santo Domingo e çercóse de pavilo para fazer tanta candela de çera<sup>449</sup>. E llamava con devoçión a santo Domingo e sintióse aliviado e provó por andar e movióse e syn otra ayuda, e dixo luego: “Yo so<sup>450</sup> sano”. E con grant alegría vino a la iglesia e fizo oración e estudio a la sepultura del cuerpo<sup>451</sup> de santo Domingo.

En esta cibdat fizo Dios munchos miraglos por el su siervo santo Domingo.

### Capítulo 74

En Çeçilia<sup>452</sup>, en una çibdat que dizen Augusta<sup>453</sup>, querían abrir una niña que avía piedra<sup>454</sup>. E su madre acomendóla a Dios e a santo Domingo por razón d’este peligro a que la querían poner. E essa noche vino a ella santo Domingo onde dormía e púsola la piedra en la mano e fuése. E despertando la niña, fallós[e] sana e dio la piedra a su madre e contóle lo que viera. E su madre levó la piedra a casa de los frayles e colgáronla ante el altar de santo Domingo en remenbrança de tan grant miraglo.

### Capítulo 75

Otrosí en Çeçilia, en una çibdat que dizían Palermo, una muger pobre avía un fiio que era enfermo de lanparones<sup>455</sup> e agraviávanlo mucho e,

444. Velas de cera.

445. Toallas, manutergio.

446. Cestillo.

447. Izquierdo.

448. Sanaría.

449. El oferente se mide para encargar una vela propiciatoria de su medida. Se trata de la cerilla, no el fósforo para encender sino vela delgada y larga, que se va desenrollando según se gasta. De uso en algunas zonas rurales todavía hoy, como en el País Vasco.

450. Estoy.

451. “del cuerpo” se escribió en el margen.

452. Sicilia.

453. Augusta, en la costa oriental de la isla, provincia de Siracusa.

454. Un cálculo. Podía ser biliar o renal, siendo más frecuente de este segundo tipo en la edad infantil.

455. Escrófulas, tumor purulento de tipo linfático.

non pudiendo aver remedio a esta enfermedad, fizo voto a Dios e a santo Domingo que, si lo sanasse, que gelo diesse<sup>456</sup> para que labrasse en la su iglesia que estonçe fazían. E en la noche que se siguió adelante apareşcióle un omne así commo frayle e díxole: “Buena muger, ¿cognosces estas cosas: el verde e la pez<sup>457</sup> e el çumo del puerro?”. Dixo ella: “Sí”. “Pues buélvelo<sup>458</sup> todo en uno e ponlo sobre algodón e ponlo sobre las llagas de tu fiio e luego será sano”. E, como despertó, fizolo luego ansí e, sano su fiio, ella conplido<sup>459</sup> luego lo que avía prometido. Otras cosas munchas fizo Dios por santo Domingo.

#### Capítulo 76

En la çibdat de Agusta, en la fiesta de la traslación de santo Domingo, unas buenas dueñas que avían oýdo missa en el mongío<sup>460</sup> de los frayles, tornáronse a sus casas e vieron una muger que estava filando<sup>461</sup> a su puerta. E començaron de la reprehender en buena manera por qué labrava<sup>462</sup> en tan grant fiesta commo esta. E ella respondió en grant saña: “Vos que sodes amigas de los frayles guardat las fiestas de santo Domingo”. E luego se le fincharon los oios con grant comezón. E luego le començaron a salir gusanos d’ellos, en tal manera que luego una su vezina le sacó de los oios vey[n]te e quatro gusanos. E queriéndolo Dios, ar[r]lepintióse de lo que avía fecho e dicho e vínose luego para la casa de los frayles e confessó sus pecados e fizo voto de nunca más labrar en su fiesta e luego fue sana.

#### Capítulo 77

Una muger fiia d’algo que avía nonbre María, en la çibdat de Trapani<sup>463</sup>, en el monesterio de Santa María Magdalena, avía munchas enfermedades. Estudio ay çinco meses muy tribulada, que cada día pensava morir. E todavía orava e dizía: “Mi Señor, non so<sup>464</sup> digna de rogarte, mas ruego al tu siervo santo Domingo que sea medianero entre mí e Ti, que me gane salud de Ti”. E faziendo cada día esta oraçión con munchas lágremas, estando commo fuera de sí, vio a santo Domingo con dos frayles y dixiéronle: “¿Por qué deseas la salud tanto del cuerpo?”. Dixo ella: “Porque pudiesse mejor servir a mi Señor Ihesu Christo”. Entonçe santo Domingo sacó de su capa un unguento de muy noble olor e untóle la pierna e luego fue sana. Díxole santo Domingo: “Este unguento es de grant preçio”. Díxole

456. Se lo daría.

457. Colofonia, resina usada en emplastos.

458. Dalo vueltas.

459. Cumplió.

460. Monasterio.

461. Hilando.

462. Trabajaba.

463. Trápani, en el litoral oeste de Sicilia.

464. Soy.

la muger: “Señor, ¿por qué dizes esta palabra?”. Díxole santo Domingo: “Porque este unguento es se[n]jal de grant amor e non lo puede ninguno mercar, ca es de la mano de Dios, que es caridat”.

E apareşció.l essa noche a una su hermana e vino corriendo e fallóla sana. E díxolo al abadessa e mostróle el unguento, que non podía ser en este mundo cosa que así oliesse. E guardáronlo con grant reverençia e con aquel unguento guaresçieron en aquel monesterio muchas enfermedades.

### Capítulo 78

El lugar onde está santo Domingo es muy claro<sup>465</sup> e faze Dios por él muchos miraglos e entre todos los otros conviene que digamos agora uno.

Cuenta maestre Alexandre<sup>466</sup> que un escolar, estando en Boloña, dávasse a todas las vanidades del siglo. Vio una tal visión que le semeiava que estava en un grant campo e vinía sobre él grant tenpestad, e llegó a una casa por entrar dentro e fallóla çerrada. E fería<sup>467</sup> a la puerta e rogava que le resçibiessen dentro. E una huéspededa<sup>468</sup> que estava y respondióle: “Yo so la Iustiçia, que moro aquí. E esta es la mi casa e porque en ti non ay iustiçia, non puedes aquí morar”. Quando lo él oyó, partiósse d’ende llorando mucho.

E vio otra casa adelante e fuésse para ella e ferió a la puerta e demandava que le abriessen. Respondió la huéspededa que estava dentro e dixo: “Yo so la Verdat, que moro aquí. E esta es la mi casa. E por ende non resçibe al que non ha verdat”. Et partióse d’ende triste.

E vio la terçera casa e vino cor[r]iendo a ella e llamó e rogava que le abriessen por la tenpestad que vinía que lo non matasse. E la huéspededa que estava dentro respondió: “Yo so la Pas, que moro aquí, e los malos non han pas nin moran con los omnes de buena voluntad; enpero yo siempre quero pas, non te resçibiré, ca [non]<sup>469</sup> puedes aquí morar. Mas dote buen conseio. Allá adelante mora mi hermana, que resçibe los tribulados. Vete para ella e fas lo que te mandare”.

Fue corriendo e llamó a la puerta e la huéspededa que estava dentro respondió: “Yo sso la Misericordia, que moro aquí e, si quisieres guaresçer d’esta tenpestad que vees que viene, vete a la casa de los Frayles Predicadores e ay fallarás establo de sçiençia e pesebre de la Escripura e el asno de la sinpliçidat e la boca del puerto e la grant begninidat de Santa María que te alunbrará, el Niño Ihesu que te salvará”.

465. Célebre.

466. El mismo del capítulo 33 y que llegaría a obispo de Coventry y Lichfield (Inglaterra).

467. Golpeaba.

468. Dueña de la casa.

469. El copista omitió este adverbio.

E commo este escolar se falló libre de la tenpestad, paró bien mientes en la visión que viera e vínose luego para la casa de los Frayles Predicadores. E contó la visión por orden commo la viera e con grant omildat demandó el ábito de la Orden e rescibiéronlo.

#### Capítulo 79<sup>470</sup>

Una moça de Bolonia que llamavan Thomasina padeçia muy grave enfermedad e pena por quinze días incurable en la sinistra mexilla e, teniendo la cara llagada de mucha podre<sup>471</sup> e corrupción de sangre con fluxu de llagas, pareçia ser imposible que non quedase en su cara alguna señal e mácula grande. Temptaron<sup>472</sup> muchos remedios de mediçina e non aprovecharon. E quando llamaron ajuda del piadoso Padre santo Domingo luego rreçibió beneficio de salud. Otro día de mañana non le quedó señal en la cara de enfermedad nin lisió, salvo una color bermeia que non le fazia diformidad nenguna más era rremenbran[ç]a<sup>473</sup> de tan grande miráculu. Gracias a Dios.

#### Capítulo 80

Una dueña de Bolonia, el su nonbre Guhisla, perdió la fuerça e el sentimiento todo del lado<sup>474</sup> derecho de la çinta<sup>475</sup> ayuso<sup>476</sup>, tanto que non podía mover el pie nin la pierna salvo si la moviesse con las manos asý commo un madero. Reclamó con mucha devotió a santo Domingo e luego ovo plena salud de toda enfermedad e dio gracias a Dios.

#### Capítulo 81

Un mançebo de Mansolino<sup>477</sup>, dezíanle Manfredin, fue desapoderado de las fuerças de todos los mienbros. Nin podía andar por sí nin iazer sobre el costado nin posarse sobre tierra sy otro non le ponía, nin levantarse sy otro non le trayesse, e las piernas sin provecho e commo si non fuessen suyas. Provó muchas mediçinas e non le aprovecharon e todas le fueron

470. Otra versión del mismo milagro constituye el capítulo 79 bis:

“Una moça de Bolonia, dezíanle Thomasina, padeçia grave enfermedad e de todo incurable quinze días en la sinistra mexilla e comiássele la cara con fluxu de podre e venino e sangre e rrvia e amanzellávase de llagas e non era possible que non le quedassen algunas señales en la cara o con alguna mácula non quedasse gran fealdad.

Temptaron e provaron muchos rremedios de mediçina e en vano. E llamaron a santo Domingo e luego ovieron beneficio de salud. Otro día seguinte non tenía señal nenguna, mas la cara le quedó sin manziella alguna salvo un rrubor de color bermeio que non le dava diformidad nenguna mas era memoria de tan grande miráculu”.

471. Pus.

472. Probaron.

473. Recuerdo.

474. El amanuense escribió primeramente “braço”, que corrige.

475. Cintura.

476. Abajo.

477. Manzolino, cerca de Bolonia.

va[n]as e dañosas. Llamó a santo Domingo e luego rresçibió don de salud perfecta. Dio gracias a Dios.

### Capítulo 82

Una muger, Guislina, en Mansolino, fue detenida de grave enfermedad desde el comien[ç]o de la Quaresma fasta la traslación de santo Domingo en todo el cuerpo e perdió el uso del braço siniestro que non lo sintía. E tanto lo tenía muerto e seco, que le fazían sangría e non lo sintía nin lançava sangre del llaga de la sangría, e tenía aquel braço assý graçioso commo el derecho e la luenga enfermedad aviágelos enflaqueçido mucho. Esta muger fizo voto a santo Domingo e luego reçibió beneçio de salud perfecta. Gracias a Dios.

### Capítulo 83

Otra muger, Anatheta, en Mansolino, fue privada del labio baxo de la boca, tanto que non podía fablar nin podía comer vianda sinon con gran dificultad. Assý le avía entomeçido e commo muerto lo tenía colgado. Llamó ayuda de santo Domingo e luego le fue otorgada salud. Non es maravilla que sane los labios corporales el que con sus labios sana las llagas de la voluntad ascondida.

### Capítulo 84

Un mançebo que dezían Çiminian<sup>478</sup> padeçió gran enfermedad por quatro años e más, tanto que los cabellos caydos de la cabeça e salíale gran podre. Demostrava señales de muy gran pasión. Por los méritos de santo Domingo usó de beneçio bienaventurado ca, non pudiendo ser ayudado de los físsicos, llamó con devotión e voto a santo Domingo e assý fue librado de luenga enfermedad e grave. Gracias a Dios.

### Capítulo 85

Fanibrio, ombre mançebo negoçador en el logar de Braga, estando alinpiando la era, púsosele una arista<sup>479</sup> en la garganta e non la podía lançar, e asý estovo muy agraviado por ocho días de muy gran dolor de la garganta. Cresçió tanto el dolor que estuvo quatro días que non comió nin pudo fablar e non pudiendo ser accorrido<sup>480</sup> por nengún remedio de mediçina, llamaron acorro de bendito Padre santo Domingo e luego lanço la arista e fue guarido<sup>481</sup> e provehido<sup>482</sup> de salud.

478. Gimignano, Geminiano.

479. Filamento de la espiga del trigo u otro cereal.

480. Socorrido.

481. Curado.

482. Provisto.

#### Capítulo 86

Otro mançebo que se nonbrava Marsilio, de Villa Besos, era atormentado de fiebre continua e de los pechos gran dolor, e paresçia que estava en la postrimera rregla de la su vida puesto e, luego que se encomendó a Señor santo Domingo, convalesció e maravillávanse todos piadosamente que tan súbitamente vino la salud que non esperavan.

#### Capítulo 87

Una muger, Iuana por nonbre, e estando en Bolonia, llamábase de Allende los Montes, avía veinte años que non usava nin mandava un dedo porque lo tenía seco e sin virtud. Llamó muy devotamente a santo Domingo e luego ovo salud.

#### Capítulo 88

Un mançebo que dezían Raphanel era quebrantado e ronpido en la ingre, tanto que le desçendían las tripas a las bolsas varoniles e muy fuerte afligido e, luego que llamó con mucha devoti3n a santo Domingo, fue librado e guarido<sup>483</sup>.

#### Capítulo 89

Ante<sup>484</sup> la traslaci3n del cuerpo del bienaventurado santo Domingo, un moço que avía nonbre Petroçolo era ronpido e quebrado en la yngre e padesçió dos años grave enfermedad en los miembros varoniles commo suso dicho es, e dolor con grande inflaci3n e dureza e, non pudiendo ser curado con nengún rremedio de medicina, la su madre llamando a Señor santo Domingo e non teniendo sperança, ovo el moço salud.

#### Capítulo 90

Una muger que se nonbrava Alda avía unas enfermedades muy feas e le duró çinco años. E eran vexigas ampollares falsas que le quebravan e fazían llagas so lo[s] sobacos e landres<sup>485</sup> commo piedras e otras vexigas feas çerca de las tetas a la diextra parte, e aquellas dolenci3s lançavan de sí sangre fea con fedor. Era muy agraviada con muy grande dolor, tanto que non podía yazer sobre el lado derecho. La piedad del Señor Ihesu Christo libró esta muger por los méritos de Señor santo Domingo porque se encomendó a él.

#### Capítulo 91

Guillermo, un escolar alegre de Castro Caçado, de la dióçesy de Tholosa, estudiante en Bolonia, era muy atormentado de doblada terçiana<sup>486</sup>

483. Curado.

484. Antes de.

485. Tumores del tamaño de una bellota.

486. Fiebre que cursa en horas diferentes pero que se corresponden cada dos días.

e nun[c]a cuydó cobrar salud. Ya era desesperado de remedio de salud. Vino este escolar a la iglesia de San Nicolás e estudio sobre el sepulcro de santo Domingo, sobre la piedra que estava sobre la sepultura, e luego se levantó sano.

#### Capítulo 92

Una muger que le dezían Buena Fiia era agravada e non poco de la nariz con el labio de la boca de arriba e assý le nació una enfermedad que dizen figo<sup>487</sup>. Tanto le creció la inflación del labio e la nariz commo un uevo de gallina, e paresçía una gran diformidad e fealdad en la boca e le salía un fedor muy horrible. Este mal padeçió por espacio de dos años e nunca se pudo ayudar nin aprovechar de ayuda de phísicos. Fuesse a santo Domingo con muchos rruegos e devotiones e luego ganó la salud que codiciava e tan súbitamente.

#### Capítulo 93

Un moço, Iohan por nonbre, estuvo por tres días en el lecho con grave enfermedad. E commo ya se demostravan las señales de la muerte e todos los sabidores<sup>488</sup> de la medicina desesperavan, la su madre lo demandó a santo Domingo e asý lo recibió sano e bienaventurado el su fiio, revocado de las puertas de la muerte.

#### Capítulo 94

Una muger, su nonbre Cortesina, de grave enfermedad por año e medio fue quebrantada, tanto que fue privada del oficio de todos los miembros e sin provecho, tanto que non podía usar obra nenguna. E, fecho clamor<sup>489</sup> e voto a santo Domingo, luego fue librada e cobró las virtudes de los miembros e el uso.

#### Capítulo 95

Un moço, Ymerico por nombre, estuvo enfermo que non se levantó por ocho días de muy grave enfermedad, que non podía ya fablar nin tomar çibo<sup>490</sup> ninguno nin potu<sup>491</sup> e todo ya el su cuerpo, manifestamente congelado del frío de la pena, demostrava señal de la muerte vezina. E todos, desesperados de la su salud, llamaron devotamente a santo Domingo e luego ovo salud.

487. Antiguamente recibía este nombre el tumor hemorróidico. El copista usó este término adaptándolo del latino 'ficus' que aparece en la fuente, pero en realidad se trata de 'pénfigo' (penphigus), enfermedad vesicular autoinmune, que puede presentar ampollas del tamaño descrito, con lesiones exudativas que exhalan un olor fétido característico. La semejanza fónica disculpa la confusión.

488. Entendidos.

489. Después de invocar.

490. Alimento.

491. Bebida.

### Capítulo 96

Otro moço, su nonbre era Petrino, fue occupado por quinze días o más con tristeza de muy grave enfermedad, tanto que entrestecía miserablemente las caras de los que le visitavan, ca del unbligo ayuso era feamente inflado e non era poderoso de ssý mesmo, tanto que non podía yr nin star nin se podía ayudar poco nin mucho. Non avía nenguno que lo viesse que non lo iuzgasse uno de los muertos. E quanto fizo voto a santo Domingo, contra los dichos e esperan[ç]a de todos, luego cobró súbito effectu de salud.

### Capítulo 97

Non es de callar la maravilla de un moço, Randulfo, a honor e gloria de aquel que de la boca de los infantes<sup>492</sup> e niños conosció la alabança perfecta para destruir el enemigo defendedor de la falsa perfidia. Estando muy flaco<sup>493</sup> este moço bien por tres semanas e más, allegávasse a las puertas de la muerte manifestamente según la razón natural sin revocación<sup>494</sup> alguna, tanto que por ocho días non comió nin tomó cosa ninguna de las tetas de su madre nin otras. Era ya el corpizuelo de gran magreza<sup>495</sup> desgastado e dexado del natural color, que non avía alguno que creyesse que podría tornar a esta presente vida. Fizieron los sus padres voto a santo Domingo e luego lo fallaron libre e sano del todo.

### Capítulo 98

Alleg[u]emos aún a las alabanças del santo varón para quebrantar las muelas e las pesadunbres del enemigo engañador que una muger, avía nonbre Guisla, en un lugar que le dezían Inmola<sup>496</sup>, padeçía muy gran dolor de los dientes, tanto que assý afligida del muy gran tormento nin podía folgar nin dar sueño a los sus oios, mas assý commo quien ravia dava continuamente e cada día clamores muy grandes e aullidos<sup>497</sup>. Quanto fizo voto a Padre santo Domingo, assý en un momento rescibió bienaventurança de salud.

### Capítulo 99

Aún non avemos de dexar en olvidança en cómmo Andulpho, de un lugar que dezían Mazanello<sup>498</sup>, en sý mesmo provó este miráculu, que estudio

492. Niños pequeños que aún no saben hablar.

493. Débil.

494. Marcha atrás.

495. Delgadez.

496. Imola, a escasos cincuenta kilómetros de Bolonia. Conocida modernamente por su circuito de carreras de automovilismo y motos de velocidad, en el que se disputó hasta 2006 el Gran Premio de San Marino.

497. Lamentos de dolor.

498. Maranello, provincia de Módena.

muy agraviado de gran finchazón de muy peligrosa postema<sup>499</sup> por un mes e más e iuzgávanle todos los que le vían graveza<sup>500</sup> de muerte. Estava aquella postema negra e fea allegada en el diestro costado de parte de dentro so el sobaco e pareşía que non le podía accorrer nenguna medicina. E çierto es que, fecho el voto, llamó a santo Domingo e luego le vino la virtud conplida de salud, ca luego aquella figura de postema sse abaxó<sup>501</sup> e desapareçió, e aquel de cuya vida desesperavan, ombre sano escapó e bivió muchos años.

### Capítulo 100

Escrito sea esto en otra generati3n, que el pueblo que será caído alabe al Señor en el su siervo santo Domingo, que abre las bocas de los mudos e las lenguas de los infantes faze despiertas e agudas.

Dos moços de un abbad<sup>502</sup> de un logar que le dezían Tusigristo, mudos de su nascimiento, eran de hedad uno de çinco años e medio, otro sobre tres años e medio. Su padre fizo voto llamando a santo Domingo e luego amos<sup>503</sup> rreçibieron efecto de fablar despachadamente<sup>504</sup> del Señor Dios, e la nueva palabra soltó el vieio silencio.

### Capítulo 101

Alleg[u]emos aquí la loquella<sup>505</sup> e fabla de Berta, una moça que ovo perdida la loquella de grandes días<sup>506</sup>, mas maravillosamente e tan súbito restituida. Ca la lengua de esta moça fasta la garganta le ronpió una acornada de un buey e tenía ocupada la lengua de la boca e los paladares e guardava silencio e non podía formar palabra [sic] nenguna. Mas llamó a santo Domingo e fízole voto, e recobró de todo conplidamente la lengua e la fabla e el uso d'ella.

### Capítulo 102

Non sería sano passar por la santidad d'este santo Padre e bendito santo Domingo, mas es manifesto argumento que por los méritos de santo Domingo, non tan solamente salud a los enfermos e el andar a los coxos, la loquella e el fablar a los mudos, mas aún vista e lumbre a los çiegos es e

499. Apostema, absceso supurado.

500. Gravedad.

501. Se redujo.

502. Dicho así, podría tratarse de niños oblatos, pero parece una lectura errónea puesto que Humberto de Romans da como nombre de su padre Alberto de Tusignato. Y aún podría ocurrir que se ha interpretado de manera equivocada la fórmula latina "*in actu signato*".

503. Ambos.

504. Con facilidad y soltura.

505. Locuela, modo y tono propio de hablar de una persona. Vale también como 'habla', que le sigue.

506. Hacía tiempo.

fue tornado, e a los sordos libre oír. Ca una muger que dezían Druda fue privada de la lumbre de los oios por tres años e más del todo e otros dolores, e non pudo ser ayudada de nengún accorro de medeçina, mas llamó con gran devotiön a santo Domingo e luego cobró vista e lumbre de los oios conplidamente.

#### Capítulo 103

Una moça, Gilborda por nombre, era sorda e tanto que por un mes nin podía entender nin oír. Llamó la su madre a santo Domingo, e mereçiö ser oída e ganó salud de su fiia e el oír conplidamente.

#### Capítulo 104

Asý mesmo otra muger que le dezían Ricaldina de la Sierra, de la diöçesy de Innola, por un año e más tanta sordedad padeçia que non oya nin entendía nin oya cosa alguna salvo sy alguno sobre las sus oreias llamasse fuertemente. Llamado fue por ella santo Domingo con ruegos piadosos, e diöle oreias e restauró el oír a las oreias del sordo.

#### Capítulo 105

Muchas otras maravillas se demostraron en la vida del glorioso Padre santo Domingo e después de la su muerte que son a este propósito bien notad[a]s<sup>507</sup>. Más estas son escriptas a notificaciön de la su santidad e para edificaciön de los fieles e a alabança e gloria de Aquel que solo faze las grandes maravillas, que es tres en personas e uno en la essençia, e bive e regna para sienpre en todos los siglos. Amén.

De los cuydados de las enfermedades muchas cosas nos fueron manifiestas que acerca de lo presente non en escripto puestas, mag[ue]ra que son señales de la su santidad e nobleza. Amén.

#### Capítulo 106

Entre todas las otras cosas que Padre santo Domingo fue más resplandeciente e más magnífico de miráculos fue que tanto resplandecía este bienaventurado varön en honestidad de buenas costunbres e tanto era levantado en ínpetu de fervor divinal que era provado sin dubda ser vaso de honor e de graçia, vaso guarnido<sup>508</sup> de todas piedras preçiosas.

Era en él firmeza e ygualdad de la voluntad, salvo quando era turbado e movido a compassiön e a misericordia. Mas porque el coraçön que se goza alegra la cara e da la compassiön del ánima plazentera con manifiesta humildad de fuera e con alegría de la cara. Tanta firmeza guardava en aquellas cosas que razonablemente según Dios avía de fazer, que pocas

507. En el manuscrito en masculino, posiblemente porque el amanuense pensaba en milagros.

508. Adornado.

vezes o nunca lo que una vez avía dicho con buena deliberación consentía ser mudado e assý, reluziendo tal alegría en la su cara según que dicho es, sienpre con testimonio de buena consciencia, pero la luz de la su cara non caía en tierra. E çierto por esto atraía a assý mesmo el amor de todos sin deficultad de costumbres.

Era sienpre con afecto de todos porque le mirasen. En qualquier lugar que estudiesse<sup>509</sup>, en camino o en la posada, con el huésped e con la otra compañía o entre los grandes príncipes e perlados, sienpre dezía palabras hedificatorias. Habondava en enxiemplos, con los quales eran enclinados los coraçones de los que oían al amor de Dios e al contentu<sup>510</sup> del mundo.

En todo lugar se ofreçía alabar el Evangelio por palabra e por la obra. En todo el día quando estava con los frayres, con los compañeros non era nenguno tan común, non nenguno tan alegre. Los tienpos de noche non nenguno ta[n] afincado en vigalias e orationes de muchas maneras.

En la noche los sus oios eran lloro; en el día, alegría. El día ofreçía a los próximos, la noche a Dios. Ca él sabía que en el día *Mandavit Dominus misericordiam suam et nocte canticum eius*: ‘en el día mandó Dios partir misericordia a los próximos; en la noche, cantar a Él’. Llorava mucho e muchas vezes las sus lágrimas le fueron panes de día e de noche. En el día con cotidiana e devota celebrati3n de missas, las noches sobre todos sin cansati3n estava en vegalias.

509. Estuviere.

510. Latinismo, ‘desprecio’.

ANEJO I

CORRESPONDENCIA DE LA EDICIÓN DEL P. GETINO Y NUESTRA  
EDICIÓN PALEOGRÁFICA

El P. Getino no transcribió el capítulo 62 -que es un milagro en Sicilia, que sigue a otro ocurrido en esa misma isla-, ni los capítulos 66, 67 y 68, que son versiones de los caps. 45, 46 y 47, escritas por la segunda y la primera mano, respectivamente, y que tratan de visiones de la Virgen intercediendo ante su Hijo. Tampoco recogió el cap. 80, que es una versión del milagro del cap.74; ni los capítulos 72 y 73.

<b>P. Getino</b>	<b>Edic. paleog.</b>	<b>P. Getino</b>	<b>Edic. paleog.</b>	<b>P. Getino</b>	<b>Edic. paleog.</b>
1	1	37	38	84	75
2	2	38	39	85	76
3	3	39	40	86	77
4	4	40	41	87	78
5	5	41	42	88	79
6	6	42	43	---	80
7	7	43	44	89	81
8	8	43	45	90	82
9	9	43	46	91	83
10	10	44	47	92	84
11	11	45	48	93	85
12	12	46+47	49	94	86
13	13	47	50	95	87
14	14	48	51	96	88
15	15	49	52	97	89
16	16	50	53	98	90
17	17	51	54	99	91
18	18	52	55	100	92

19	19	52	56	101	93
20	20	52	57	102	94
21	21	53	58	103	95
22	22	54	59	104	96
23	23	55	60	105	97
24	24	56	61	106	98
25	25	---	62	107	99
25	26	57	63	108	100
26	27	58	64	109	101
27	28	59	65	109	102
28	29	---	66	109	103
29	30	---	67	76	104
30	31	---	68	77	105
31	32	60	69	78	106
32	33	61	70	78	107
33	34	61	71	79	108
34	35	---	72	80	109
35	36	---	73	81	110
36	37	83	74	82	111

## ANEJO II

## CORRESPONDENCIA DE NUESTRAS EDICIONES CRÍTICA Y PALEOGRÁFICA

<b>Edic. crítica</b>	<b>Edic. paleog.</b>	<b>Edic. crítica</b>	<b>Edic. paleog.</b>	<b>Edic. crítica</b>	<b>Edic. paleog.</b>
1	1	38	37	73	60
2	2	39	38	74	61
3	3	40	39	75	62
4	4	41	40	76	63
5	5	42	41	77	64
6	6	43	42	78	65
7	7	44	43	79	74
8	8	--	44	79 bis	80
9	9	45	104	80	75
10	10	46	105	81	76
11	11	47	106	82	77
12	12	48	107	83	78
13	13	49	108	84	79
14	14	50	109	85	81
15	15	51	110	86	82
16	16	52	111	87	83
17	17	53	45	88	84
18	18	53 bis	66	89	85
19	19	54	46	90	86
20	20	54 bis	67	91	87
21	21	55	47	92	88
22	22	55 bis	68	93	89
23	23	56	48	94	90

24	24	57	49	95	91
25 (1 <sup>a</sup> . parte)	25	58	50	96	92
25 (2 <sup>a</sup> . parte)	---	59	51	97	93
26	---	60	69	98	94
27 (1 <sup>a</sup> . parte)	---	61	70	99	95
27 (2 <sup>a</sup> . parte)	26	62	71	100	96
28	27	63	72	101	97
29	28	64	73	102	98
30	29	65	52	103	99
31	30	66	53	104	100
32	31	67	54	105 (1 <sup>a</sup> . parte)	101
33	32	68	55	105 (2 <sup>a</sup> . parte)	102
34	33	69	56	106	103
35	34	70	57		
36	35	71	58		
37	36	72	59		

ANEJO III

FUENTES DE LOS CAPÍTULO DE LA VIDA CASTELLANA

Todos los capítulos se indican con numeración arábica.

GF = Gerardo de Frachet

JV = Jacopo da Varazze

HR = Humberto de Romans

IF = *I Fioretti*

Capítulo	Fuente	Capítulo	Fuente	Capítulo	Fuente
1	HR, 2	37	HR, 37	73	HR, 93
2	HR, 3	38	HR, 38	74	HR, 108
3	HR, 4	39	HR, 39	75	HR, 109
4	HR, 5	40	HR, 40	76	HR, 107
5	HR, 6	41	HR, 41	77	JV, 113- GF, 2 <sup>a</sup> . parte, 38
6	HR, 6	42	HR, 42	78	JV, 11- GF, 2 <sup>a</sup> . parte, IV, 1
7	HR, 7	43	HR, 43	79	HR, 59
8	HR, 8	44	HR, 44	80	HR, 60
9	HR, 8	45	HR, 45	81	HR, 61
10	HR, 9	46	HR, 46	82	HR, 62
11	HR, 10	47	HR, 47	83	HR, 63
12	HR, 11	48	HR, 48	84	HR, 64
13	HR, 12	49	HR, 49	85	HR, 65
14	HR, 13	50	HR, 50	86	HR, 66
15	HR, 14-15	51	HR, 51	87	HR, 67
16	HR, 16	52	HR, 52	88	HR, 68
17	HR, 16-17	53	JV, 113 - GF, 1. <sup>a</sup> parte, I, 1	89	HR, 69

18	HR, 18	54	JV, 113 - GF, 1. <sup>a</sup> parte, I, 2	90	HR, 70
19	HR, 19	55	JV, 113 - GF, 1. <sup>a</sup> parte, I, 3	91	HR, 71
20	HR, 20	56	JV, 113 - GF, 2. <sup>a</sup> parte, 27	92	HR, 72
21	HR, 21	57	IF	93	HR, 73
22	HR, 22	58	JV	94	HR, 74
23	HR, 23	59	JV, 113 - GF, 2. <sup>a</sup> parte, 16	95	HR, 75
24	HR, 24	60	JV, 113 - GF, 2. <sup>a</sup> parte, 4	96	HR, 76
25	HR, 25	61	JV, 113 - GF, 2. <sup>a</sup> parte, 13	97	HR, 77
26	HR, 26	62	JV, 113 - GF, 2. <sup>a</sup> parte, 24	98	HR, 78
27	HR, 27	63	-----	99	HR, 79
28	HR, 28	64	-----	100	HR, 80
29	HR, 29	65	HR, 54	101	HR, 81
30	HR, 30	66	HR, 55	102	HR, 82
31	HR, 31	67	HR, 56	103	HR, 83
32	HR, 32	68	HR, 57	104	HR, 104
33	HR, 33	69	HR, 85	105	-----
34	HR, 34	70	HR, 86	106	HR, 53
35	HR, 35	71	HR, 91		
36	HR, 36	72	HR, 104		



ISSN: 0211-5255

